

# UCUENCA

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera en Pedagogía de la Historia y las Ciencias Sociales

**La historia de las mujeres campesinas de la comunidad La Esperanza, cantón Sígig  
(1940-1992)**

Trabajo de titulación previo a la  
obtención del título de Licenciado en  
Pedagogía de la Historia y de las  
Ciencias Sociales

**Autores:**

Jessica Michelle Suqui Jimenez

CI:0150361566

Correo electrónico: michellesuqui07@gmail.com

Edisson Geovanny Crespo Chapa

CI:0106331713

Correo electrónico: 13edisson@gmail.com

**Tutora:**

Mgt. Keyla Tamar Durán Maldonado

CI:0104536909

**Cuenca-Ecuador**

**7-septiembre-2022**

## **Resumen**

La historia de las mujeres campesinas es amplia, compleja y fundamental para comprender los procesos sociales, culturales, políticos y económicos de una comunidad, una ciudad o un país. De este modo, el presente estudio investiga las actividades, los roles, la presencia y la situación de la mujer campesina en la historia de la comunidad La Esperanza del cantón Sígsig, provincia del Azuay, Ecuador. Asimismo, se mencionan aspectos presentes en la historia de la mujer como: la educación, la medicina tradicional y la salud, la hacienda, la reforma agraria y sus roles en la comunidad y en la familia. Esta investigación se llevó a cabo a través del enfoque cualitativo mediante el método etnográfico que permitió conocer los relatos de la vida de las mujeres de La Esperanza, quienes a través de testimonios dieron a conocer la incidencia de la mujer, desde su niñez hasta su adultez. A pesar de tener presente desafíos relacionados con desigualdad y la falta de accesibilidad a la educación y a la salud, la mujer campesina de La Esperanza figura como un sujeto activo en la comunidad; lograron cambios y desarrollo en la misma desde la conformación, en 1940, hasta la consolidación de la “nueva” Esperanza, en 1992.

**Palabras claves:** Mujer. Campesina. Ruralidad. Comunidad La Esperanza.

## **Abstract**

The history of rural women is broad, complex, and fundamental to understanding the social, cultural, political, and economic processes of a community, a city, or a country. Thus, this study investigates the activities, roles, presence, and situation of rural women in the history of the community of La Esperanza in the *canton* of Sígsig, province of Azuay, Ecuador. It also mentions aspects of the history of women such as education, traditional medicine, and health, the *hacienda*, agrarian reform, and roles in the community and family. This research was carried out through a qualitative approach using the ethnographic method that allowed access to the life stories of the women of La Esperanza, who through their testimonies revealed the incidence of women, from their childhood to their adulthood. Despite the challenges related to inequality and lack of access to education and health, the rural women of La Esperanza have been an active subject in the community and have achieved changes and development in the community since its conformation in 1940 until the consolidation of the "new" Esperanza in 1992.

**Keywords:** Women. Peasant. Rurality. La Esperanza community.

## Índice del Trabajo

INTRODUCCIÓN .....	11
Capítulo I: La mujer en la historia: conceptos y percepciones .....	14
1.1 La mujer en la historia.....	14
1.2 El entorno rural y la mujer campesina.....	20
1.3 Las mujeres azuayas.....	26
Capítulo II: Contexto histórico, social y político de la comunidad La Esperanza .....	31
2.1. Breve contexto histórico - geográfico .....	31
2.2. La hacienda y la reforma Agraria .....	35
2.3. Separación de la comunidad .....	41
Capítulo III: La incidencia de la mujer campesina en la comunidad la Esperanza.....	45
3.1. Infancia de la mujer campesina .....	45
3.2. Educación formal de las mujeres campesinas .....	49
3.3. Medicina tradicional y salud de la mujer campesina .....	51
3.4. La mujer, su rol en la familia y en la comunidad.....	53
3.5. Las mujeres rurales y el mundo del trabajo .....	56
CONCLUSIONES .....	60
Referencias: .....	62
Anexos .....	69

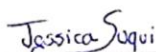
## Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

---

Jessica Michelle Suqui Jiménez, en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "La historia de las mujeres campesinas de la comunidad La Esperanza, cantón Sigsig (1940-1992).", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 7 de septiembre del 2022



---

Jessica Michelle Suqui Jimenez

C.I.: 0150361566

## Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

---

Edisson Geovanny Crespo Chapa, en calidad de autor/a y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “La historia de las mujeres campesinas de la comunidad La Esperanza, cantón Sigsig (1940-1992)”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 7 de septiembre del 2022



Edisson Geovanny Crespo Chapa

C.I: 0106331713

## Cláusula de propiedad intelectual

---

Jessica Michelle Suqui Jimenez autora del trabajo "La historia de las mujeres campesinas de la comunidad La Esperanza, cantón Sígsig (1940-1992).", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, 7 de septiembre del 2022

*Jessica Suqui*

---

Jessica Michelle Suqui Jimenez

C.I.: 0150361566

## Cláusula de Propiedad Intelectual

---

Edisson Geovanny Crespo Chapa, autor del trabajo de titulación “La historia de las mujeres campesinas de la comunidad La Esperanza, cantón Sígsg (1940-1992)”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, 7 de septiembre del 2022



Edisson Geovanny Crespo Chapa

C.I: 0106331713



## **Agradecimiento**

En el presente trabajo agradecemos la disponibilidad, responsabilidad y compromiso de nuestra tutora Mg. Tamar Durán Maldonado, quien nos brindó su apoyo y tiempo durante el proceso de la investigación. Asimismo, agradecemos a todos los docentes de la carrera en especial a la Mg. María Teresa Arteaga por enseñarnos el mundo de las letras y mostrarnos otra forma de hacer historia. Por último, nuestra gratitud a las personas entrevistadas que nos ayudaron en esta investigación.

## **Dedicatoria**

Dedicamos este trabajo a nuestros familiares y a las personas que ven en la historia un conocimiento indispensable para la formación de un pensamiento crítico y para la comprensión de la sociedad actual.

## INTRODUCCIÓN

El estudio de las mujeres ha sido abordado desde varias miradas por su complejidad y diversidad. En el caso ecuatoriano, la historia de la mujer del campo ha girado en torno a las luchas campesinas e indígenas, como productoras del agro y como eje de progreso de su familia o comunidad, a través de su participación en diversos ámbitos. De este modo, la historia de las mujeres campesinas es indispensable para comprender los procesos históricos en relación a temas políticos, económicos, educativos, culturales, etc. Por consiguiente, a través de sus hechos y vivencias, guardados en su memoria y en los habitantes de la comunidad, se pretende escribir sobre su incidencia en la historia de la comunidad La Esperanza, del cantón Sígsig.

Por lo tanto, con esta investigación se planteó conocer la influencia de la participación de la mujer en el desarrollo histórico de la comunidad La Esperanza, desde el año 1940 hasta el 1992, ya que entre estos años se abarca el proceso de formación de la comunidad, desde su nacimiento hasta su división. Además, durante el período de estudio se investigó la presencia de la mujer, en la educación, en la medicina tradicional, en la hacienda, en la reforma agraria y en el mundo laboral. Ya que estos elementos son parte de la conformación e historia de la comunidad. Por lo tanto, se brinda una acotación a la historia de las mujeres campesinas, desde la historia local y subalterna.

El desarrollo de este trabajo gira en torno a la pregunta ¿cuál fue la incidencia de la mujer campesina en la historia de la comunidad La Esperanza, del cantón Sígsig, entre los años de 1940 y 1992. Asimismo, para guiar el trayecto de la investigación se establecieron los siguientes objetivos específicos: identificar el contexto social y económico de las mujeres rurales, recopilar el diario vivir de las mujeres mediante testimonios orales y reconocer las relaciones políticas, sociales y económicas que surgieron en la comunidad.

El trabajo se estructura en tres capítulos. El primero aborda una acotación historiográfica de las mujeres desde el plano general hasta llegar a la situación de las mujeres en el Azuay. El segundo, el proceso de conformación y separación de la comunidad, al igual que la participación de la mujer en la hacienda y en la reforma agraria. El tercero, la niñez de

la mujer y su rol en la familia y comunidad. De igual modo, se menciona su incidencia en la educación formal, en la medicina tradicional y en el mundo laboral.

La metodología se trabajó desde un enfoque cualitativo, el cual se fundamenta en la etnografía que posibilita conocer el comportamiento de la sociedad y brinda una “descripción del modo de vida de un grupo de individuos”.<sup>1</sup> Se aplicó como instrumento de recopilación de información la entrevista abierta en base a una guía temática para conocer de forma detallada la vida de las mujeres campesinas en la comunidad La Esperanza. Cabe resaltar, que, a pesar de contar con una guía temática, las entrevistas se efectuaron de la manera más abierta posible para obtener una visión amplia sobre las experiencias significativas de cada entrevistado.

En el caso de la construcción de la historia de las mujeres campesinas se puede ver que la memoria y los testimonios orales resultan enriquecedores, puesto que el principal instrumento del conocimiento son los sujetos que mediante sus vivencias se puede contar su realidad. Debido a que los testimonios orales sirven para comprender la perspectiva de los acontecimientos, aborda la cotidianidad, las costumbres, las aspiraciones; así como las posibles soluciones a los problemas que se han presentado. De igual manera, cabe mencionar que también se hizo uso de documentos, escrituras y actas para una adecuada contrastación de fuentes.

La población analizada como sujeto de estudio fueron las mujeres de la comunidad la Esperanza perteneciente al cantón Sígsig de entre de 40 a 85 años de edad, además se efectuó entrevistas a hombres para conocer el contexto y cotidianidad en la que se desempeñaron las mujeres campesinas. Y para la selección del tipo de muestreo se efectuó de forma aleatoria.

En conclusión, a través de la historia de la mujer campesina de la comunidad La Esperanza, se conoce su incidencia dentro de la zona rural. En vista de que, por medio de sus actividades en el campo, en el seno familiar, y su participación en demás elementos de la historia de la comunidad, como: en la educación, en la medicina tradicional, en la hacienda y en el proceso de la Reforma Agraria. Fueron mujeres que rompieron patrones en las

---

<sup>1</sup> Rebeca Rivas, “Reseña de “La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa” de Peter Woods Educere” *Redalyc* 33(2006): 383-384.

zonas campesinas, por medio de la apropiación de tierras y su participación en el desarrollo comunitario. Por consiguiente, estuvieron presentes en el progreso de la educación y velaron por la salud de la comunidad a pesar de sus problemas de desigualdad, accesibilidad y vulnerabilidad. Por último, el enfoque de la mujer campesina abordado desde la Historia, el cual no ha sido muy tratado, permite conocer las dinámicas y las relaciones sociales de las áreas campesinas, de igual modo resalta el liderazgo ejercido por las mujeres campesinas desprendiéndolas de su rol de víctimas en el cual han sido catalogadas.

## **Capítulo I: La mujer en la historia: conceptos y percepciones**

En este capítulo se realiza una acotación teórica de varios aspectos en torno a la historia de la mujer, desde la historiografía y las generalidades hasta llegar a la dimensión del austro ecuatoriano. Por lo tanto, se abordarán tres apartados: la mujer en la historia, el entorno rural y la mujer campesina, y las mujeres azuayas. En el primero se matizará su estudio y abordaje en las investigaciones históricas e igualmente su representación y correlaciones en el contexto europeo y latinoamericano, dando a conocer su forma e identidad en la sociedad. En el segundo se abordará los conceptos y los aspectos que definen el medio rural y la vida campesina que la configura. Para ello se mencionará el rol de género y las labores de las mujeres que se vinculan con su diario vivir, desde el contexto latinoamericano y ecuatoriano. El tercer y último apartado, se aludirá a una distinción entre mujer rural y mujer urbana para luego nombrar las concepciones y la forma de vida de la mujer campesina azuaya.

### **1.1 La mujer en la historia**

La mujer a través del tiempo ha experimentado un cambio en su representación en la sociedad conforme se transforma su contexto social, económico, cultural y político. De este modo la noción de mujer cambia en algunos aspectos según el entorno social y la época, aunque también varias características permanecen inmutables conforme avanza el tiempo, ya que viven en la mente popular. Dichas nociones se van construyendo y configuran la mentalidad de acuerdo a los saberes de las generaciones pasadas, por lo que se concibe un imaginario de las capacidades y el rol que desempeña la mujer en la comunidad, en el barrio, en la familia, etc. Además, en lo que respecta a la historia su forma de ser estudiada ha cambiado según la aparición de nuevos enfoques teóricos.

En este sentido, las investigaciones históricas estaban destinadas a la narración de acontecimientos puntuales y a los intereses de los estados y las naciones. De igual manera, se abordaba la vida de aquellos personajes considerados destacables, debido a que ocuparon un cargo o realizaron un mérito en su vida, en el caso de las mujeres las reinas son un claro ejemplo. De este modo las mujeres y su historia han quedado imperceptibles en el tiempo, puesto que “la ciencia histórica se ha ocupado principalmente de la vida pública, en la que

las mujeres no son la mayoría, y a la creencia de que el modelo ideal del ser humano es el hombre”<sup>2</sup>. Asimismo, Michelle Perrot plantea que “para muchas sociedades la invisibilidad y el silencio de las mujeres forman parte del orden natural de las cosas”<sup>3</sup>, ya que en las mentalidades populares se ha normalizado la noción de inferioridad de las mujeres con respecto al hombre.

Otro aspecto al momento de abordar la historia de las mujeres es el género, ya que “el papel del hombre y de la mujer, su forma de concebirse como tal está sujeta a la representación social que un grupo humano tenga de lo femenino y lo masculino”<sup>4</sup>. En otras palabras, Ana García manifiesta que:

La relación construida en la historia entre los hombres y las mujeres no podía limitarse ni a la sexualidad ni al reduccionismo biológico que la palabra sexo sugiere. Por lo que, superando esta limitante biológica, el género hace visibles las formas concretas, múltiples y variables de la experiencia, valores, costumbres y tradiciones, de las actividades y representaciones sociales de los hombres y de las mujeres<sup>5</sup>.

Sin embargo, a partir de “la escuela francesa de los Anales, la historiografía marxista británica y la nueva historia económica estadounidense abrieron otras perspectivas a los estudiosos del acontecer humano”<sup>6</sup>. En consecuencia, se dejó a un lado la visión positivista de la narración de los hechos y la historia centrada en héroes, intereses políticos, vencedores, etc. También intervinieron factores sociológicos y políticos, pues las mujeres fueron ganando terreno en los espacios públicos, como en las universidades y en los empleos, de igual forma el Movimiento de Liberación de las Mujeres, llevó a cabo un trabajo de recuperación de memoria con el fin de visibilizarlas y realizar una “crítica a los saberes, que se presentaban como universales”<sup>7</sup>. Dando inicio a una nueva concepción de la historia en donde se centraron a estudiar temas como: la cotidianidad, la mujer, las festividades, entre otros. Por ende, se

---

<sup>2</sup> Ana García, "de la historia de las mujeres a la historia del género". *Contribuciones desde Coatepec*, 31 (2016)

<sup>3</sup> Michelle Perrot, *Mi historia de las mujeres*. 1ra ed. (Buenos Aires: Fondo Cultura Económica, 2009)

<sup>4</sup> María Malo, “La historia de las mujeres en Cuenca en la primera mitad del siglo XX” (tesis de posgrado, Universidad de Cuenca, 2004)

<sup>5</sup> García, "De la historia de las mujeres a la historia del género..."

<sup>6</sup> Graciela Garay, *Las fuentes orales* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1999).

<sup>7</sup> Michelle Perrot, *Mi historia de las mujeres*, 14.

amplió los temas y los enfoques de la historia y siendo así cada vez menos los estudios que quedan fuera de los intereses de los investigadores.

De esta manera, por medio de los nuevos estudios se puede conocer las representaciones de las mujeres en las diferentes épocas y ambientes sociales. En vista de que, en las diferentes sociedades el papel de la mujer se ha representado o estudiado en base a los principios de cada espacio social y las creencias que rigen. En el caso europeo las mujeres han creado concepciones de sí mismas que están sujetas a su cultura, siendo ellas mismas las que han pensado que su historia no es trascendental, pues su sociedad les ha hecho creer que su rol es ser buenas madres y esposas. Estas concepciones están ligadas a creencias religiosas que recomienda a las mujeres ser buenas cristianas, calladas y temerosas de Dios, en donde tienen que ser recatadas y conservar su virginidad pues es de sumo valor, y salir de la casa de sus padres vestidas de blanco.<sup>8</sup>

Asimismo, las señoritas muchas veces se encontraban en peligro de sufrir una violación lo que causaba su limitada aparición pública, debido a que, si llegaban a ser violadas eran destinadas a la prostitución. En cuanto a la vida de casadas ellas tienden a pensar que su rol se limita a un ámbito familiar y hacer feliz a su esposo, ya que se tendía a pensar que mantener relaciones sexuales solo era placentero para el hombre y la mujer no debe sentir placer y las que si lo sentían eran relacionadas con brujería. De igual manera, en este contexto social la mujer casada era dependiente y jefa del hogar, y víctima de abusos por parte de su esposo, ya que el maltrato “controlado” estaba aceptado<sup>9</sup>. El papel de jefa del hogar ha sido invalidado porque no existe un sueldo de por medio, no obstante, su labor tiene el mismo valor que cualquier otro, ya que se encargan del funcionamiento de su hogar y de velar por la seguridad de sus allegados. Si bien las mujeres han sido limitadas por su la sociedad siempre han buscado medios de enunciación un claro ejemplo es cortarse el cabello, pues es un símbolo de emancipación.

Además, con respecto a la educación formal no era considerada necesaria para las mujeres pues incluso las madres decían que ellas solo querían perder el tiempo y pensaban

---

<sup>8</sup> Michelle Perrot, *Mi historia de las mujeres* 32-60

<sup>9</sup> Michelle Perrot, *Mi historia de las mujeres* 32-60



que sus hijas solo deseaban aprender a leer y escribir para mandar cartas a algún “muchacho”. Siendo así “la familia y la religión los pilares de la educación privada” que recibían algunas jóvenes de familiar burguesas, quienes aprendían lenguas extranjeras, artes, piano y dibujo esto con el fin de volverlas agradables y útiles. Sin embargo, las dos guerras mundiales cambiaron las percepciones de la sociedad europea creando instituciones educativas gratuitas, laicas y obligatorias, esto con el deseo de tener madres y esposas instruidas; y también para que trabajen en áreas de correo, dactilógrafos y secretarias. Además, por la ausencia de hombres a causa de las guerras las mujeres se abrieron camino en espacios públicos.

Las mujeres construyen su identidad en base a su contexto social, de este modo “la identidad personal, está íntimamente relacionada con la identidad genérica del grupo humano en el que una persona se desenvuelve”<sup>10</sup>, en donde dependiendo de su edad y género tenía derechos y deberes, “el género está presente en casi todos los aspectos de la vida de una persona, de ahí que defina en gran medida la identidad de esta”.<sup>11</sup> Asimismo, María Izquierdo, afirma que

La identidad se produce al conocerse a sí mismas en las otras, es el paso del ser singular y único, al ser social, plural y diverso. En tanto que conciencia de ser social, la mujer pasa de buscar su esencia a conocer su significado, y se descubre como una construcción social.<sup>12</sup>

En el caso de las culturas andinas, algunos estudios mencionan que la mujer estaba subordinada al hombre y se dedicaba a tareas del hogar. Sin embargo, existen otros que demuestran que la mujer, en determinados espacios y contextos vivía en “igualdad” social con el hombre. Tal es el caso particular de un grupo de mujeres curacas de la costa norte, que compartían ciertos derechos y privilegios al igual que los varones. En este marco Espinoza Soreano escribe “que, en los espacios políticos, cuando el varón se ausentaba, era

---

<sup>10</sup> Malo, “La historia de las mujeres en...”

<sup>11</sup> Malo, “La historia de las mujeres en...”

<sup>12</sup> María Izquierdo, “¿Son las mujeres objeto de estudio para las ciencias sociales?” *Papers: revista de sociología*, 30 (1988): 51-66.

reemplazado por una mujer en las tareas políticas”.<sup>13</sup> Este beneficio era debido a la falta de herederos varones y porque los hombres del grupo social lo permitieron, ya que de manera general las mujeres andinas no gozaban de tales privilegios.<sup>14</sup>

Además, en la civilización Inca se presenta la Coya, esposa del Inca, quien era la mujer que se ubicaba en la cúspide de la nobleza en el Imperio, la que tomaba las decisiones en ausencia de su esposo. Por lo tanto, era la mujer que gozaba de autoridad en la sociedad incaica y era la electa para ser documentada en la historia, a diferencia del pueblo que pasaba inadvertido.<sup>15</sup> Sin embargo, el vivir de las mujeres comunes se encontraba matizado mediante la cosmovisión andina Tinku, la cual aludía a una vivencia equilibrada y recíproca entre hombres y mujeres. En este sentido, su pensamiento se basaba en una dualidad armoniosa y complementaria, en el cual todo tiene su lugar y ser en el universo. Por ende, la mujer no jugaba un rol pasivo en la sociedad sino activo por medio de sus prácticas cotidianas y sociales.<sup>16</sup>

Con respecto a la mujer en la época colonial, esta estaba destinada a las tareas domésticas, a la educación de sus hijos y llevar una vida espiritual acorde a las normas del catolicismo. Igualmente, cuando los españoles arribaron a las tierras americanas por medio de las cartas evocaron, a través de mensajes persuasivos, su necesidad de estar junto a su señora esposa e hijos. Lo que refleja a la mujer como el pilar inherente de la familia.<sup>17</sup> Aunque también presenta una conjetura de sublevación frente al hombre. Como menciona, Teodoro Martínez, “la infidelidad masculina, incluido el adulterio, no se tomaba como motivo de deshonor”, mientras que en las mujeres otorgaba una moral más fuerte<sup>18</sup>.

---

<sup>13</sup>Francisco Hernández, “La mujer en las culturas prehispánicas”, en *Historia de las mujeres en América Latina*, ed. Sara Guardia. (Perú: CEMHAL, 2013), 21-45

<sup>14</sup> Hernández, “La mujer en las culturas prehispánicas...”, 21-45

<sup>15</sup> Hernández, “La mujer en las culturas prehispánicas...”, 21-45

<sup>16</sup> Ana Echenique, “Género y estructuras de poder en la cultura andina”. *ESTUDIOS*, 8 (1997): 160-172.

<sup>17</sup> Blanca Mariscal, “El viaje a la nueva España entre 1540-1625: el trayecto femenino”, en *Historia de las mujeres en América Latina*, ed. Sara Guardia. (Perú: CEMHAL, 2013), 73-87

<sup>18</sup> Teodoro Martínez, “Imagen y participación de las mujeres en la cultura del Perú Virreinal: una aproximación virreinal”, en *Historia de las mujeres en América Latina*, ed. Sara Guardia. (Perú: CEMHAL, 2013), 109-120

En este aspecto las mujeres debían permanecer bajo la tutela de un varón, para llevar una vida pulcra y honesta, caso contrario los jefes de familia tenían la potestad de efectuar castigos en caso de sospechas o dudas. Tales normas sociales, inclusive llevan a la mujer a disfrazarse de hombre con tal de limpiar su honor.<sup>19</sup> Lo que matiza la inferioridad de la mujer en los pensamientos de la época colonial. Sin embargo, en esta época algunas mujeres se han abierto camino en la vida privada mediante sus actividades sociales en busca de un ideal o meta. Como es el caso de Micaela Bastidas Puyucahua, esposa de Tupac Amaru II, quien defendía la libertad indígena, una mujer ferviente a favor de la independencia y una estrategia fundamental en las rebeliones<sup>20</sup>.

Cabría preguntarse por qué Túpac Amaru la eligió a ella, y no a uno de sus capitanes, para realizar tan difícil tarea. Porque conocía su fuerza, su lealtad, su amor. Es ella quien imparte las órdenes, otorga salvoconductos, lanza edictos, dispone expediciones para reclutar gente y envía cartas a los caciques [...] En sus órdenes no existen sutilezas ni vacilaciones. Llama ladrones a los corregidores y apresaa quienes se niegan a obedecer a Túpac Amaru.<sup>21</sup>

Sobre Micaela se abre un debate sobre si sabía leer o escribir, pues no era común que las mujeres indígenas tuvieran educación. En cambio, a las mujeres criollas se les permitía acceder al saber, pero en las cuatro paredes del hogar para mantenerlas confinadas, ya que por su calidad de “débil por naturaleza” son susceptibles a los encantos de los hombres y a perder la honra de su familia. De esta forma, para que sean honorables y virtuosas tenían prohibido asistir a fiestas, eventos, torneos, tampoco bailar y hablar públicamente.<sup>22</sup> En sí, consideraban que lo más valioso de una mujer era su castidad.

En referencia, se plantea la interrogante ¿quiénes escriben sobre las mujeres?, los escritos a más de hechos o datos presenta la subjetividad del escritor, ya que se suscitan sus pensamientos, sus creencias, su forma de ver el mundo y la influencia de la época y contexto social en el que vivió. En el caso andino, los cronistas fueron los primeros en documentar el

---

<sup>19</sup> Martínez, “Imagen y participación de las mujeres...”, 109-120

<sup>20</sup> Beatriz Guardía, “Micaela Bastidas. Un fulgor que no cesa”. *Historia y Pedagogía*, 41 (2020): 107-118.

<sup>21</sup> Guardía, “Micaela Bastidas. Un fulgor...” 108-109.

<sup>22</sup> Martínez, “Imagen y participación de las mujeres...”, 109-120

mundo andino en base de sus observaciones y viajes. Aunque, en el caso de las mujeres, como se menciona en los ejemplos anteriores, solo se enfocaron en las que poseían un renombre en la sociedad<sup>23</sup>. De este modo, en los escritos se presentan acontecimientos que ayudan a entender el pasado, como también los pensamientos y las creencias de aquellos tiempos. Asimismo, las cartas también forman parte de este conjunto de representaciones, e inclusive se insertan en las percepciones personales con respecto a la posición y papel de la mujer.

## 1.2 El entorno rural y la mujer campesina

Las concepciones del desarrollo rural se han ido modificando con el tiempo a medida en la que se percibe con mayor claridad la complejidad y diversidad de estos entornos, como también las restricciones y posibilidades de sus explicaciones y alcances. En este sentido, el medio rural consiste de un conjunto de territorios o zonas, en donde la población desarrolla diversas actividades o ejercen labores en un área específica, como la agricultura, la artesanía, el comercio, los servicios, la ganadería, la pesca, la minería, entre otros. Igualmente, en estos entornos la población se relaciona entre sí y con el exterior, entre lo urbano y rural, en los cuales interactúan una serie de procesos económicos, sociales y políticos.<sup>24</sup>

En este sentido, se crean y se consolidan fuertes conexiones de intercambio con lo urbano, no solo en el abastecimiento de alimentos sino también de bienes y servicios, los cuales promueven el sustento de los ecosistemas rurales y el cuidado de los recursos naturales mediante el mantenimiento y desarrollo de las culturas y sus tradiciones que imperan en dichos territorios<sup>25</sup>. De esta manera, el desarrollo rural consiste de un proceso de contribución que el medio rural hace de forma más general al bienestar de la población en su conjunto, ya sea urbana o rural, con su base de recursos naturales.

Asimismo, las zonas rurales son relativamente proporcionales al trabajo agrario, ya que mantienen y consolidan su permanencia y fundamentos. Dado que, con un creciente desarrollo, cada vez más diversificado, las zonas rurales son altamente productivas para el

---

<sup>23</sup> Hernández, “La mujer en las culturas...”, 21-45

<sup>24</sup> Edelmira Pérez, “Hacia una nueva visión de lo rural”, *CLACSO* (2001): 17-29

<sup>25</sup> Edelmira Pérez, “Hacia una nueva visión...”

trabajo agrario familiar. Además, el entorno rural a más de ser importante para el trabajo agrícola, también lo es para aspectos de carácter social, ya que por medio de su economía y la implementación de varias actividades las personas deciden permanecer en este ámbito. Igualmente, para elementos culturales, en vista de que estos lugares presentan sus propias culturas, costumbres y tradiciones. Por último, para aspectos medioambientales ya que ayudan a la sostenibilidad de los paisajes y los diversos biomas<sup>26</sup>.

En este contexto, la región de Latinoamérica, caracterizada por su desigualdad económica y social, presenta una sociedad de pobreza y exclusión social, la cual ha mejorado con el pasar de los años. Sin embargo, a pesar de los cambios y de la fomentación de programas para solventar esta problemática, se sigue presentando una brecha de disparidad entre lo urbano y lo rural, entre las labores de hombres y mujeres. Con respecto al primero, entre lo urbano y lo rural se presentan relaciones y se complementan, ya que si surgen cambios o se presentan nuevas dinámicas afectarían a ambas partes. No obstante, las áreas rurales por su situación geográfica, alejadas del centro urbano, son las zonas que menos servicios y prestaciones reciben e igualmente sus labores no son bien remuneradas.<sup>27</sup> Estos aspectos crean en lo rural el matiz de pobreza que lo cubre.

Igualmente, con el segundo, las labores en las zonas rurales en su mayoría los hombres son los que trabajan, dado que son la principal fuente de ingresos en el grupo familiar, mientras que las mujeres se dedican a las labores del hogar o desempeñan trabajos con un bajo pago salarial. Con respecto a esto se puede presentar dos situaciones, primero que el trabajo de la mujer sea complementario y por ende suelen aceptar las primeras ofertas laborales y su economía es regular; segundo, la mujer como cabeza de familia, (viudas, madres solteras, abandonadas) presenta un índice de mayor pobreza, debido a que son la principal fuente de ingresos y sus trabajos no son del todo bien remunerados. Además, en el caso de las mujeres quechua hablantes, aymara u otra lengua amazónica presentan mayor pobreza, lo que revela la exclusión de estos grupos de población. En este marco, en las

---

<sup>26</sup> Mercy Logroño, Germania Borja y Sonia Estrella, “las mujeres rurales y la asistencia técnica en el Ecuador”, *La situación rural ecuatoriana y la condición de las mujeres*. (Ecuador, Universidad Central del Ecuador, 2018)

<sup>27</sup> María Castro y Patricia Bravo, “La situación de las mujeres rurales en América Latina”, *Flacsoandes*, (2011): 1-33.

regiones latinas se presenta una heterogeneidad, ya que las mujeres campesinas se manifiestan en diversas y complejas realidades como: productoras agrarias, pastoras, comerciantes, etc.<sup>28</sup>

Ahora, en el caso ecuatoriano se presentan las mismas dinámicas. Las mujeres desempeñan un importante rol económico mediante su trabajo, productivo, y comunitario; sin embargo, el Estado no reconoce en su totalidad sus labores y carece de políticas redistributivas para desarmar las injusticias económicas en las que viven. En este sentido la mujer campesina, montubia, chola, afrodescendiente e indígena sufren exclusión debido a su economía, su género y su etnia. A pesar de las transformaciones, cambios e implementaciones de las nuevas leyes en beneficio de la población campesina como: la Ley Orgánica de Soberanía Alimentaria y la Ley de Tierras y Territorios Ancestrales, no han cumplido con las demandas de las zonas rurales para acceder a los recursos productivos ni han logrado que la producción campesina sea una prioridad en las políticas nacionales.<sup>29</sup>

En este aspecto, han surgido movimientos sociales e indígenas en defensa de sus derechos, en tiempos de globalización, exigen y reclaman sus territorios frente a los avances mineros, petroleros y madereros, los cuales penetran en los campos y acaban con los recursos que posibilitan el desarrollo en estas zonas.<sup>30</sup> En este plano, las mujeres rurales experimentan nuevos contextos en su entorno, como cambios en la producción agropecuaria y nuevos ordenamientos territoriales. Dicha situación origina nuevas formas y vías de trabajo que toman relevancia, ya no solo lo productivo. En este sentido se hace presente la migración, en donde las mujeres salen de sus hogares en busca de una mejor vida para ellas y su familia. Esta movilidad, suele ser del campo a la ciudad y por lo tanto son acogidas en trabajos puertas adentro desempeñando labores domésticas o si no se introducen al comercio local, en la venta de sus cosechas en el mercado o en zonas comerciales.

De esta forma, en el medio rural se produce un paralelismo entre el trabajo y la familia campesina. Ya que este entorno se basa en las labores agrícolas que se desarrollan a través

---

<sup>28</sup> Castro y Bravo, “La situación de las mujeres rurales...”

<sup>29</sup> Judith Flores y Adriana Sigcha, “Las mujeres rurales en Ecuador”, *Serie Informe/País*, (2017): 1-16

<sup>30</sup> Castro y Bravo, “La situación de las mujeres rurales...”

del trabajo familiar, en el cual cada miembro desempeña una labor o rol. Por lo tanto, se presenta un ámbito socioeconómico en donde refleja una mezclada relación entre el trabajo doméstico no remunerado y el trabajo productivo remunerado. En vista de que los miembros de la familia nuclear ayudan a los padres en función de conseguir el sustento de todos. En este contexto, la mujer suele ser una ayuda para el marido en las tareas cotidianas que complementan el trabajo, su presencia y sus actividades sirven para consolidar estas correlaciones sociales y económicas.<sup>31</sup>

Esta situación manifiesta la desigualdad existente en torno al trabajo campesino en donde las mujeres quedan relegadas a un segundo plano, y solo en las decisiones del hogar goza de cierta autonomía ya que, según los modelos y mentalidades construidas, es labor de la mujer velar y criar a los hijos y ocuparse de las labores domésticas. En este último, se incluyen las decisiones en torno a la cría de animales, en vista de que la mujer al permanecer en el hogar es la encargada de ello, ya que el marido suele trabajar en oficios u otras actividades agrícolas alejadas de su hogar. Por lo tanto, la mujer es la encargada de este trabajo, que es también un sustento para la familia, en vista de que las ganancias se destinan para el mantenimiento de la familia, los hijos y marido.<sup>32</sup>

En este sentido, se hace presente los roles familiares, como menciona Graciela Torre (2004) “el sexo y el rol económico son las fuentes de poder y autoridad dentro de la familia. Ser hombre-esposo-padre, proveedor del sustento económico de la familia, son los fundamentos del status dominante masculino en la familia y la sociedad estudiada”.<sup>33</sup> Por lo tanto, el género y su construcción juegan un papel de estatus social y de desigualdad dentro del ámbito rural. Además, esta cuestión de género es estructural e inherente al sistema patriarcal y colonial que impide a las mujeres de los territorios rurales superar las brechas sociales, económicas e incluso culturales. Por consiguiente, la percepción de su rol,

---

<sup>31</sup> Logroño, Borja y Estrella, “las mujeres rurales y la asistencia técnica...”

<sup>32</sup> Rita Borquez, “Mujeres indígenas, campesinas y su organización por el acceso a la tierra”. *Flacsoandes*, (2011): 59-84

<sup>33</sup> Graciela Torres, “Mujer campesina y trabajo. Su rol en la actividad productiva y reproductiva de los Valles Calchaquíes” *Andes*, 15 (2004).

construido desde la cultura y a lo largo de la historia, se le anexa una exclusión en la participación de las actividades reproductoras de forma rígida.<sup>34</sup>

Asimismo, su subsistencia económica se inserta con su diario vivir en torno a sus territorios ocupados. Por lo tanto, sus actividades en las rurales forman parte de su cotidianidad, el cual es un elemento “inherente a la vida social, y que se extiende a cualquier actividad del sujeto, sin importar su clase social y, por tanto, su actividad económica”.<sup>35</sup> De este modo, la mujer campesina no está exenta de ello, a pesar de su invisibilidad en la intervención en el campo frente a los ojos de los otros. Ya que mediante sus actividades y su participación en los diferentes ámbitos que pueda acceder, forjan cada una a su manera y con sus comprensiones un proceso de formación que no tiene fin: el proceso de aprender, de formarse, de educarse. Asimismo, la cotidianidad se entiende de diferentes ópticas y relaciones, como cultura, sujeto, actividades, etc. Que a la vez que construyen unos valores y creencias, llegan a destruir otros. En este marco, la vida cotidiana de la mujer campesina se va construyendo, cambiando y transformando a través de nuevas experiencias y participaciones sociales, las cuales les permiten redescubrirse como mujeres que poseen un espacio en la sociedad.<sup>36</sup>

Por último, en este escenario rural contextualizado en torno al trabajo indígena y sus desigualdades, se hacen presentes mujeres que lucharon por su libertad y derechos en aquellos tiempos en donde la hacienda imperaba en el trabajo y en la explotación de los campesinos. De este modo, en el norte del Ecuador, en Cayambe, surgen Dolores Cacuango y Tránsito Amaguaña quienes lucharon a lo largo de sus vidas por los derechos de los indígenas y frente a las injusticias sociales, económicas y políticas. Ellas al conocer al conocer la situación del pueblo indígena, tales como: el maltrato de los hacendados hacia ellos, la falta de educación, la explotación, entre otros. Además, en conjunto con las enseñanzas de sus madres, quienes rechazaban los abusos sobre los más pobres y anhelaban

---

<sup>34</sup> Torres, “Mujer campesina y trabajo...”

<sup>35</sup> María Aristizábal y Gloria López, “Vida cotidiana y mujer rural: inclusión, equidad y desarrollo como herramientas de transformación”. *Equidad y Desarrollo*, 1 (2019): 43,61.

<sup>36</sup> Aristizábal y López, “Vida cotidiana y mujer rural: inclusión, equidad...”



que dicha situación de los indígenas cambiará en algún momento. Estos motivos y pensamientos las llenó de un valor por la lucha contra las injusticias.<sup>37</sup>

En este marco, Dolores y Tránsito se conocieron en la hacienda de Pesillo. Dolores era la mayor con una diferencia de 28 años, por lo tanto, vivieron un contexto diferente en cuanto a quienes dirigían las haciendas. En el caso de Dolores fueron los padres Mercenarios quienes efectuaron el maltrato, a ellos se les entregaron propiedades y para su subsistencia donaciones de los creyentes para que los curas les guíen al paraíso en el más allá, en aquella época se jugaba una doble moral. Mientras en el caso de Tránsito mediante la revolución liberal las haciendas pasaron a manos del Estado, que luego fueron arrendadas y de esta forma fueron los dueños estatales quienes se encargaron de continuar con el maltrato indígena. En este encuentro, conocieron que compartían y anhelaban los mismos fines, los derechos indígenas. Por lo tanto, Tránsito decide acompañar a Dolores en su lucha por la libertad, luchas en donde llegaban a Quito en busca de que escuchen sus denuncias.<sup>38</sup> Este sería el inicio del fin del sistema de explotación del indígena, dando origen a la reforma agraria y sobre todo a la emancipación de la mujer popular.

De este modo, la reforma agraria surgió, en 1964, con la intención de convertir a la agricultura en un productivo negocio de campesinos y empresarios agrícolas, que brinde oportunidades iguales a todos los ecuatorianos. Asimismo, este cambio se complementó con la ayuda económica, técnica y social; y además se fomentó la educación y se promovió el cooperativismo. Estos aspectos se dieron con la intención de mejorar las labores del campo, mediante relaciones de apoyo y seguro social de los trabajadores. En vista de las enormes desigualdades en la tenencia de tierras, que en su mayoría estaban en manos de los latifundistas y por ende tenían un gran poder en el mercado y en el trabajo. Sin embargo, a pesar de los objetivos de la reforma agraria esta fue limitada y estaba centrada al desarrollismo y capitalismo y no cumplió con las necesidades de los campesinos. Por esa

---

<sup>37</sup> Tamia Mercedez, “El pensamiento indígena de Dolores Cacuango y Tránsito Amaguaña” (tesis de grado, Universidad Politécnica Salesiana sede Quito, 2015)

<sup>38</sup> Mercedez, “El pensamiento indígena de Dolores...”

razón en 1970, los movimientos campesinos emprenden los cambios y una nueva reforma que solvente todas las inequidades y sus desigualdades.<sup>39</sup>

### 1.3 Las mujeres azuayas

Cuando se habla de mujeres azuayas tiene que hacer dos distinciones las mujeres urbanas y las mujeres rurales, las primeras han tenido más oportunidades de acceder a instituciones educativas esto por su condición económica logrando así dejar huellas en diarios íntimos y en cartas que facilita construir su historia, en cambio con las mujeres del campo se encuentra otra realidad. En el caso de las campesinas la mayoría no ha recibido una educación elemental, representando un conflicto al momento de escribir sobre ellas. Sin embargo, si bien “la historia de las elites políticas y económicas, de la burguesía, historia cuyo medio de transmisión y reproducción por excelencia va a ser la escritura”,<sup>40</sup> a diferencia de las clases bajas que su historia está inmersa en sus tradiciones, vivencias, costumbres y experiencias las cuales se transmitía mediante la oralidad y quedaban grabadas en la memoria del pueblo.

Las niñas campesinas han sido objeto de discriminación dado que no han tenido la oportunidad de acceder a una institución formal por causas económicas y culturales. Debido a que, las mujeres desde una edad temprana aportaban a la economía familiar ya sea apoyando a las actividades agrícolas y ganaderas de la familia o bien trabajando por separado. Asimismo, en cuestiones culturales se tendía a pensar que la mujer no era capaz de aprender como lo hacía un hombre. Además, se pensaba que ellas solo tenían que saber cocinar, limpiar, criar hijos y atender a sus maridos.<sup>41</sup> En cuanto a las leyes del país no se encargaban de velar los derechos de los menores, la mayoría de las mujeres no lograban pasar de la educación básica, pues se tendía a casar a una edad temprana, a pesar de dicho contexto las mujeres han ocupado un lugar indispensable dentro de su comunidad pues han contribuido a la economía del lugar y a la educación de los menores como también a la trasmisión de

---

<sup>39</sup> Fausto Jordán, “Reforma agraria en el Ecuador”. *Clacso*, (2003): 285-317.

<sup>40</sup> Mercedes Yusta, “Historia Oral, Historia Viva: El uso de fuentes en la investigación histórica”, *Pandora* (2002): 235-244.

<sup>41</sup> Delfa Capelo, Olga Trelles, “Las actividades productivas que realizaron las mujeres campesinas de la comunidad de Cochahuico y Gulanza del cantón Biblián y su importancia en la conformación del ingreso familiar” (Tesis de grado, Universidad de Cuenca, 1993), 77.

saberes culturales.

La mujer campesina del Azuay ha sido concebida por la sociedad “como un ser que depende y obedece totalmente al esposo, y su valor viene dado por el cumplimiento eficiente de sus roles, por su silencio, abnegación y sumisión al paternalismo de su esposo”.<sup>42</sup> Asimismo, de acuerdo con Belinda Gordillo y Carmen González, “las mujeres campesinas han sido dominadas, marginadas, validada solamente para cuidar hijos y trabajar en el campo”.<sup>43</sup> Dichas mujeres por su poca o casi nula preparación académica han sido denigradas y sus funciones son poco valoradas o consideradas de poca importancia. Además, se menciona que siempre están bajo la supervisión de un hombre ya que pasan “de hija dependiente de sus padres, al contraer matrimonio se convierte en dependiente de su esposo, e incluso de los suegros”.<sup>44</sup> Las concepciones antes mencionadas sobre la mujer campesina le han dado un papel de víctima a la mujer pues,

solo es significativa por ser desigual, por estar oprimida, por ser negada, pero la negación no es de ella, sino de una parte de cada uno de los humanos. Cuando cede la desigualdad, se pierde el significado de la mujer y se resignifica el ser humano, pues es la desigualdad sexual lo que le confiere existencia.<sup>45</sup>

Si bien escribir sobre la historia es sacarlas del silencio en la que se ha encontrado sumergida hay que darle un realce a sus virtudes y labores, y más no caer en el victimismo hablando solo sobre lo malo que ha rodeado su vida “en ese proceso, no solo es significada, sino que adquiere la capacidad de construir ella misma significados”.<sup>46</sup>

El trabajo de las campesinas ha sido calificado como “apoyo” al trabajo del hombre, puesto que a los niños se les prepara desde pequeños para labrar la tierra, uncir la yunta y hacer surcos en la tierra con la reja del arado, el cual es un trabajo reconocido mientras que

---

<sup>42</sup> Capelo y Trelles, “Las actividades productivas que realizaron las mujeres campesinas...”, 74.

<sup>43</sup> Capelo y Trelles, “Las actividades productivas que realizaron las mujeres campesinas...”, 74.

<sup>44</sup> Belinda Gordillo, Carmen González, “Situación de la mujer campesina en el valle de Yunguilla en el periodo de 1973-1984” (Tesis de grado, Universidad de Cuenca, 1986), 7.

<sup>45</sup> Izquierdo, “¿Son las mujeres objeto de estudio...”, 56

<sup>46</sup> Izquierdo, “¿Son las mujeres objeto de estudio...”, 56

a las mujeres se les enseña las tareas de la casa, el cual no es considerado un verdadero trabajo “esto marca el grado de importancia social y evidentemente pone al hombre en condiciones de superioridad, de ente dominante”.<sup>47</sup> Pero las mujeres campesinas no han sido un complemento de las actividades del hombre debido a que “comparten los problemas que conlleva el subdesarrollo, el atraso y las condiciones de vida en el campo”<sup>48</sup>. Es decir, una vida decadente pues no cuentan con los servicios básicos para tener una vida digna. De igual forma, ellas han sido jefas de hogar pues han mantenido a su familia, sobresaliendo como madres y trabajadoras. Siendo así necesario sacarlas de su papel secundario o complementario.

Los campesinos han emigrado a las ciudades, a otras regiones e incluso a otros países, en consecuencia, las mujeres campesinas se han hecho cargo del hogar y del trabajo agrícola y ganadero. Es decir, la valoración de la mujer “dada por la división sexual del trabajo, definida por la estrategia económica de la familia, así como por aspectos culturales e ideológicos”<sup>49</sup> se ha visto modificada por “la migración masculina pues implica un reordenamiento al interior de la unidad productiva, tanto de recursos humanos como materiales”<sup>50</sup> en donde la mujer campesina asume el rol principal, sin embargo, su condición de dependiente se mantiene. Sumado a esto las actividades que desempeñan las mujeres del campo han sido consideradas como no productivas, ya que no existe un sueldo de por medio.

La sociedad ha tendido a subestimar la capacidad intelectual de la mujer, como también sus aportes a la economía y a la sociedad. La producción de las mujeres se ha basado en “bienes y servicios para sí mismas y su familia”<sup>51</sup>, lo cual consiste en la preparación de alimentos y confección de ropa, como también el cuidado de los menores y del hogar, pero en el caso del campo el trabajo se duplica ya que aparte del trabajo doméstico, tienen que laborar en el campo junto con los varones. Puesto que, la mujer campesina ha trabajado

---

<sup>47</sup> Ruth Crespo, “Representaciones sociales y mecánicas de resolución de la violencia intrafamiliar en sectores indígenas: El caso de Cotachachi” (Tesis de posgrado, Universidad de Cuenca- Sendes- Centro de estudios de Postgrados, 2003)

<sup>48</sup> Gordillo y González, “Situación de la mujer campesina en el valle...”, 18.

<sup>49</sup> Capelo y Trelles, “Las actividades productivas que realizaron las mujeres campesinas...”, 75.

<sup>50</sup> Capelo y Trelles, “Las actividades productivas que realizaron las mujeres campesinas...”, 75.

<sup>51</sup> Mariela Coronel, Jhanneth Villavicencio, “La situación económica, social y cultural de la mujer en la parroquia Chaca, durante el periodo de 1980-1985” (tesis grado, Universidad de Cuenca, 1990), 32.

durante siglos junto al hombre, ha sido y sigue siendo un peón que no tienen derecho a la paga ya que se considera que las actividades que ella realiza son improductivas y tienen la categoría de trabajo familiar no remunerado.<sup>52</sup>

La discriminación hacia la mujer se ha hecho presente en múltiples lugares e incluso en la familia, pues los miembros de su hogar le han asignado “roles específicos a su “condición natural” pues se considera que la mujer nace con ciertos rasgos específicos que la destinan por naturaleza a realizar determinado tipo de actividades”.<sup>53</sup> También se habla de una discriminación de mujer a mujer “basada en la forma de vestir, profesión, ingresos económicos, color de la piel e incluso su olor”.<sup>54</sup> Del mismo modo, en las escuelas se ha visto cómo a las mujeres campesinas se les obliga a portar un uniforme que no refleja su identidad, y causa una alteración en sus hábitos y costumbres impuesta por la sociedad urbana.

Asimismo, en las escuelas rurales se manifiesta la discriminación “en la asignación de roles diferentes a niños y a niñas, de ahí la distribución de actividades según el sexo”<sup>55</sup> e incluso los juegos son diferentes: “muñecas y ollas son los juguetes de niñas, en cambio los niños juegan con pelotas y carros”.<sup>56</sup> Además, la escuela no responde a la realidad de los niños campesinos, quienes aprenden de su familia o grupo más cercano una actividad para su subsistencia, ya que el contenido del currículo es homogéneo para todo el territorio ecuatoriano ignorando así las múltiples realidades existentes. Sumado a esto, la situación de las mujeres rurales en sí es decadente pues no cuenta con una buena alimentación, sufren maltrato por parte de su marido, descuido personal y tienen nula asistencia médica, y si bien contribuyen de muchas formas a la sociedad su labor no es valorado ni reconocido.

Tanto las mujeres de la ciudad como las mujeres del campo comparten momentos entre ellas en donde intercambian vivencias, en el caso de las campesinas “también de la chacra de la tierra de los trabajos que tienen que realizar, es decir conversan de la pobreza y

---

<sup>52</sup> Coronel y Villavicencio, “La situación económica, social y cultura...”, 40.

<sup>53</sup> Capelo y Trelles, “Las actividades productivas que realizaron las mujeres campesinas...”, 77.

<sup>54</sup> Capelo y Trelles, “Las actividades productivas que realizaron las mujeres campesinas...”, 78.

<sup>55</sup> Capelo y Trelles, “Las actividades productivas que realizaron las mujeres campesinas...”, 77.

<sup>56</sup> Capelo y Trelles, “Las actividades productivas que realizaron las mujeres campesinas...”, 77.

las necesidades y de posibles soluciones”.<sup>57</sup> La situación de la mujer del campo es inferior a la de la mujer de la ciudad, pues en la ruralidad “se encuentra el más alto índice de analfabetismo, mortalidad y maternidad infantil”.<sup>58</sup> De esta forma, al momento de escribir la historia de las mujeres campesinas “las fuentes tradicionales no reportan la riqueza de sus experiencias, la profundidad de sus pensamientos y deseos, la rebeldía de sus actividades, etc.”.<sup>59</sup> En este sentido es necesario optar por los testimonios orales para “conocer de una manera más directa el acontecer de las mujeres, sus deseos, sus problemas, sus intereses, surten efectos mayores en tanto y en cuanto se aborda su vida desde un punto más cercano y más real”.<sup>60</sup>

De esta manera se califica las mujeres rurales como las más silenciosas, esto por el hecho de ser mujeres y por su condición económica “individualmente sobresalen poco, fundidas como están en el grupo, en la familia, en los trabajos”.<sup>61</sup> Estas mujeres creían que sus vivencias no eran de importancia y sus vestigios desaparecieron con ellas. El trabajo doméstico era parte de su rol en la familia, identificándose como buena ama de casa. Abordar la historia de las mujeres campesinas implica encontrar con diversas realidades por lo cual es necesario generar conocimientos situados con diferentes miradas puesto que, la visión central no es eficaz siendo así necesario hablar desde la periferia, las profundidades y desdeabajo.<sup>62</sup> Además, existe una tendencia a unificar la historia de los grupos sociales, pues se ha caído en generalismos o reduccionismos en donde se ha silenciado las voces de los grupos subalternos, en el caso de las mujeres campesinas es peor debido a que no tienen un lugar de denuncia que le permita contar su historia, siendo así necesario “visibilizar la situación de las mujeres del tercer mundo, pero también deconstruir la idea de la existencia de una mujer del tercer mundo como categoría universal”.<sup>63</sup>

---

<sup>57</sup> Adela Díaz y Fabiola Vásquez, “La mujer de Pillachiquir y su participación dentro de la Unión Campesina del Azuay (UNASAY) Filial (Fenoc)” (Tesis de pregrado, Universidad de Cuenca, 1991), 3

<sup>58</sup> Díaz y Vásquez, “La mujer de Pillachiquir y su participación...”, 6.

<sup>59</sup> Lucía Mora, “Servicio de información testimonial sobre mujeres, una propuesta desde el género, las identidades, y el feminismo” (tesis de posgrado, Universidad de Cuenca, Flacso y Sedas, 2000), 40.

<sup>60</sup> Mora, “Servicio de información testimonial sobre mujeres...”, 40.

<sup>61</sup> Perrot, *Mi historia de las mujeres*, 14.

<sup>62</sup> Donna Haraway, *Ciencia, cyborgs y mujeres La reinención de la naturaleza*. (Madrid: ediciones cátedra:1991.

<sup>63</sup> Graciela Hernández, Subalternidad y prácticas desde la subalternidad. *Repositorio Digital Institucional de la Universidad Nacional del Sur*,9 (2013): 102-120.

## Capítulo II: Contexto histórico, social y político de la comunidad La Esperanza

En este capítulo se aborda la historia de la comunidad La Esperanza, en torno a aspectos como conformación, hacienda, reforma agraria y proceso de separación que da origen a la comunidad La Esperanza de San José de Raranga. Para comenzar, se presenta un breve contexto geográfico e histórico que resalta el proceso de formación de la comunidad, en el cual se hará referencia a principales actores y hechos. En cuanto a la influencia de la hacienda en la comunidad, se aborda la relación entre hacendado y huasipunguero y su fin con los cambios impulsados por la Reforma Agraria. Por último, se tratan las causas de la separación de La Esperanza y la posterior conformación de una “nueva” Esperanza resultando en La Esperanza de Ludo y La Esperanza de San José de Raranga.

### 2.1. Breve contexto histórico - geográfico

La comunidad La Esperanza en sus inicios se encontraba ubicada únicamente en la parroquia de Ludo, del Cantón Sígsig. En la actualidad la comunidad se encuentra en conjunto con otras dieciocho comunidades, las cuales son: Sarar, Buena Vista, Loma Larga, Virgen Pamba, Iguila, Yariguiña, La Dolorosa, Hatobolo, Serrag, Cahzapugro, Purana, Tuctu, La Paz, Primero de Enero, Capizhapa, Collana, San Pedro de Morocho y Ludo Centro.<sup>64</sup> Los límites de la parroquia son al norte con la ciudad de Cuenca, la parroquia San Bartolomé y el centro cantonal Sígsig; al este con la parroquia Cuchil; al oeste con la ciudad de Cuenca y al sur con las parroquias San José de Raranga y Jima. La Esperanza, en relación a su parroquia se encuentra ubicada al suroeste, en las cercanías de la parroquia San José de Raranga y la Ciudad de Cuenca. Con respecto a su geografía posee un relieve irregular con varias pendientes y su suelo está destinado, en su mayoría a usos agropecuarios. Por lo cual entre los principales cultivos se encuentra el maíz, la papa, el fréjol y una gran variedad de hortalizas.<sup>65</sup>

En cuanto a la población, la comunidad de la parroquia de Ludo contaba con 3.192

---

<sup>64</sup> GAD parroquial de Ludo, “Actualización del plan de desarrollo y ordenamiento territorial, Ludo” (2020).

<sup>65</sup> GAD parroquial de Ludo, “Actualización del plan de desarrollo y ordenamiento territorial...”

habitantes según el censo del INEC de 1990, quienes se identifican mayoritariamente como mestizos.<sup>66</sup> No se identifican grupos étnicos en su territorio. Sin embargo, cabe mencionar que el cantón al que pertenece la comunidad ha tenido incidencia de la cultura Cañari. Además, una parte de la población pertenece a un grupo kichwa de la sierra, según la Secretaría de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas.<sup>67</sup> En consecuencia, la etnia cañari ha estado presente a lo largo del territorio del Sígsig, con su idioma, sus costumbres y sus prácticas religiosas. Cabe resaltar que previo al asentamiento Cañari, otros asentamientos son parte de la historia del cantón, cuya memoria se resguarda en los sitios arqueológicos como: Chobshi, Shabalula y el Castillo del Cacique Duma.<sup>68</sup> En definitiva, la historia del cantón, la parroquia y de la comunidad La Esperanza yace desde los tiempos prehispánicos.

La historia de la comunidad La Esperanza comienza su formación con la anexión de varios puntos o pequeños sectores como son: Loma-Achupalla, Chocar, Verbenita, Picota, Mellasano, Rumiurco, Siete Mulas, Llantichitana, Sunillano, Tulapa, Chosaloma, entre otros.<sup>69</sup> Según Luis Suqui, Mariana Guartán, y María Brito la comunidad se conforma alrededor de 1940. En los primeros años de existencia la comunidad era conocida como *Chapoc-Pamba* o *Chapo* que significa Pamba mezclada y pertenecía a la parroquia de Ludo. Sin embargo, en el año 1948 la comunidad se pasa a llamar La Esperanza por sugerencia de David Emilio Cali Murillo, un morador de la comunidad proveniente de Quingeo. Este cambio se realiza debido a que, según los moradores, *Chapo* era un nombre que no les representaba,<sup>70</sup> considerada como una palabra extraña ya que no se sentían identificados con el idioma kichwa, pues la mayoría de la población hablaba castellano e incluso las personas que hablaban kichwa eran mal vistas. Respecto a esto Gloria Cali menciona que:

A la gente de la comunidad no les gustaba ese nombre, debido a que era raro. Entonces, mi difunto padre, Don Emilio Cali en conjunto con su suegro, Alfonso

---

<sup>66</sup> Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Censo población del año 1990. *Redatam*.

<sup>67</sup> Sígsig Casa Abierta, “Actualización del plan de desarrollo y ordenamiento territorial del cantón Sígsig” (2015).

<sup>68</sup> Marshall Saville y Guillermo Íñiguez, *El tesoro del Sígsig, Ecuador*, (Quito: Corporación editora nacional, 2000).

<sup>69</sup> María Wazhima, entrevistada por Michelle Suqui. 17 de octubre de 2021, Sígsig, cocina de leña.

<sup>70</sup> Rómulo Guamán. Bibliografía de David Emilio Cali Murillo (2004).



Ayora, cambiaron el nombre de la comunidad, y posterior a ello en la entrada se erigió un letrero con el nombre “La Esperanza”.<sup>71</sup>

En la conformación de la comunidad, las familias que tenían grandes extensiones de terreno y cabezas de ganado se configuraban como los principales actores. Entre estas familias figuran los apellidos Jiménez, Criollo, Suqui, Guartán y Brito, Ayora.<sup>72</sup> Además entre estas familias se ejerce el priostazgo en las fiestas que se llevaban a cabo en la comunidad. Tal es el caso de Alfonso Ayora, reconocido en la comunidad por ser prioste de la Virgen del Cisne en conjunto con su esposa Felicia Paredes.

Esta festividad llegaría a la comunidad cuando se decidió traer un retrato de la Virgen del Cisne. Puesto que, antes los moradores de la comunidad acostumbraban viajar al Cisne todos los años cuando se celebraban las fiestas en honor a la virgen. Así lo narra Gloria Cali:

Las personas tenían devoción, y, por lo tanto, viajaban a Loja. Al Cisne iban con caballos y a pie, solo los hombres, ya que las mujeres iban en carro. En ese tiempo llevaban el fiambre y, así pues, pelaban aves y cuyes, también llevaban queso y mote, así se viajaba antes al Cisne.<sup>73</sup>

Al respecto, Luis Suqui menciona que “Alfonso Ayora trajo a la comunidad una imagen de la virgen, que fue puesta en un cuadro con vidrio y desde ese suceso se pasaba en la comunidad la fiesta del Cisne cada 15 de agosto”.<sup>74</sup> De tal manera, esta festividad figuró entre las principales para la comunidad, en la cual el priostazgo se vuelve relevante, por lo general existían tres priostes principales quienes se encargaban de la organización de la fiesta, Gloria Cali testifica:

La fiesta sabe ser hermosa porque se reunía mucha gente para poder disfrutar de los juegos y de la escaramuza. Las fiestas alcaldes, la fiesta principal, eran los que se encargan de la caballería y hacían el gasto para la fiesta, ya que, pelaban borregos,

---

<sup>71</sup> Gloria Cali, entrevistada por Michelle Suqui. 15 de enero del 2022, Sígsig, La Esperanza, patio.

<sup>72</sup> Guamán, Bibliografía de David Emilio...

<sup>73</sup> Cali, entrevista.

<sup>74</sup> Luis Suqui, entrevistado por Michelle Suqui. 15 de enero del 2022. Sígsig, La Esperanza, patio.

hacían chicha. Luego, en un lugar plano de la comunidad, se presentaba la caballería y los priostes de la fiesta, estos últimos llevaban una bandera y montados en un caballo rodeaban la plaza y la entregaban a los de la escaramuza para que ellos hagan su función, como el trébol. El prioste, además, pelaba borregos y daba de comer a la gente, aunque no a toda porque llegaban miles de personas que asistían para ver el espectáculo de la escaramuza, algunos observaban desde los alrededores cubiertos por montes. De ahí miraban el juego de la escaramuza, y escuchaban la música con la que bailaban al son de las flautas y pífanos, por último, lanzaban cuetes cuando pasaban la misa.<sup>75</sup>

La comunidad de La Esperanza al encontrarse ubicada en una parroquia rural y lejos de la cabecera cantonal desarrolló fuertes conexiones con la ciudad de Cuenca, como lugar de abastecimiento y motivos laborales. En otras palabras, la conexión con Sígsig centro era débil, pues incluso cuando se comenzaron a construir las vías se consideró una conexión de Ludo y de San José de Raranga con Cuenca. David Emilio Cali, quien fue teniente político de la parroquia San José de Raranga en 1951, logró la construcción de una vía que uniera a San José con Cumbe, para ello se solicita el apoyo del Ministerio de Obras Públicas, pero se obtiene una respuesta negativa. Frente a tal negativa, se unen las parroquias Jima, San José de Raranga y Cumbe para consolidar su conexión vial. Entonces, sin maquinaria, sin equipo topográfico y a base de mingas realizan la construcción de la carretera. Por lo tanto, cada parroquia elabora un calendario para que cada día trabaje un grupo de personas dirigidos por un capataz o sobrestante, y los hombres trabajaban con picos y barretas, mientras que las mujeres con palo y sacos para sacar la tierra de la construcción. Dicha vía pasaría por Cumbe, Biola, Gulazhi, y el centro de Jima.<sup>76</sup>

De la misma manera, en la parroquia de Ludo se realizó la vía Cumbe-Ludo, cuyo recorrido sería: Cumbe, Caspi Corral, Pricocha, Picota, La Esperanza, Serrag, Cahzapugro y Ludo. La misma que fue hecha a mano al inicio, y posteriormente con ayuda estatal, en cuanto

---

<sup>75</sup> Cali, entrevista.

<sup>76</sup> Guamán, *Bibliografía David Emilio...*

a maquinaria. Como resultado, en 1952 se logró culminar esta carretera.<sup>77</sup> En relación con este hecho, Gloria Cali menciona:

Las mingas se realizaron a punta de pala, pico y barreta. Y el llamado para las mingas se hacía mediante una quipa, esa quipa sonaba duro y todos los moradores la escuchaban. Se organizaban para conocer qué día les tocaba la minga o una reunión, y para el día del trabajo cada uno salía con su herramienta. Entonces, hace 70 años, entró el primer carro a Jima, en el año de 1952.<sup>78</sup>

Las mingas fueron pieza clave para la construcción, desarrollo y conexión de la comunidad, pues ha significado fuente de unidad y de solución a los problemas sociales, económicos y políticos que se han presentado en el territorio. Cabe diferenciar entre las mingas, la minga pública y la minga privada. En la pública, todos los miembros de la comunidad participan con el fin de buscar el progreso; abriendo carreteras, caminos, limpiando zonas, construyendo escuelas y capilla. Mientras que, la minga privada es convocada por un propietario en busca de ayuda para sembrar, limpiar, desherbar, cosechar, etc. recibiendo comida como agradecimiento.<sup>79</sup>

## 2.2. La hacienda y la reforma Agraria

La hacienda se funda y se sitúa como una institución económica, social, eclesiástica, en el plano Latinoamericano, con algunas variantes en cada país. De este modo, en el plano ecuatoriano el problema económico y social en torno a la hacienda se centra en la tenencia de la tierra, la cual hace referencia a grandes porciones de terreno en manos de pocos propietarios.<sup>80</sup> En este sentido, en la vida de los personajes que conformaron el interior de la hacienda se encuentra la relación de servidumbre entre terrateniente-trabajadores. En donde, el primero indicaba a sus capataces las órdenes que debían seguir sus obreros, y estos últimos, con el fin de permanecer en su terreno otorgado, para la subsistencia de él y su familia,

---

<sup>77</sup> Guamán, *Bibliografía de David Emilio...*

<sup>78</sup> Cali, entrevista.

<sup>79</sup> Oscar López, “Significados y representaciones de la *minga* para el pueblo indígena Pastos de Colombia”, *Scielo* (2018)

<sup>80</sup> Hernan Ibarra, “La hacienda y su memoria”, *FLACSO sede Ecuador*, 1 (1997): 116

realizaban trabajos forzados.<sup>81</sup> Por lo tanto, desde estas vivencias se configura todo un plano social y económico a nivel general en el país.

En la parroquia San José de Raranga del cantón Sígsig existió la hacienda de Hebrain Valdivieso y se estructuraba de la misma manera que la mayoría de las haciendas azuayas, ya que poseía mayores, huasicamas y huasipungueros. Los primeros eran capataces indígenas o mestizos, que vigilaban los trabajos y controlaban la asistencia mediante la tarja (un pedazo de madera de más o menos 30 cm. en el cual constaba el nombre del trabajador y mediante incisiones anotaba sus días laborados).<sup>82</sup> Asimismo, se presentan las huasicamas, aquellas mujeres que en las haciendas desempeñaban labores domésticas, todo esto se puede confirmar en palabras de Manuel Jiménez, “había un mayoral Gregario Fernández y luego de que él se retirara llegó Domingo Carchi, ellos eran quienes nos ordenaban [...] e igualmente huasicamas que daban de comer a los chanchos, los gansos, los patos, los cuyes y las vacas”.<sup>83</sup> Por último, los huasipungueros eran aquellos trabajadores que llevaban a cabo pesadas labores en la hacienda a cambio de un terreno y por lo general ellos vivían al interior de la hacienda. Sin embargo, había quienes vivían fuera de la hacienda y usaban su terreno solo para cultivo. Ellos eran jornaleros que tenían su morada y su familia en una comunidad aledaña a la hacienda. Por consiguiente, tanto huasipungueros como jornaleros daban vida a la hacienda y se encargaban de su producción, aunque las ganancias se adjudicaban al hacendado quien residía en su lejana morada en la ciudad de Cuenca. Estos hechos narra Manuel Jiménez:

Quando tenía 11 años salía de vacaciones y me iba a trabajar a la hacienda, como reemplazo de mi padre porque él tomaba mucho. Solo iba los lunes, martes y miércoles. No pagaban nada, porque daban propiedades para que sean ocupadas por los peones. Yo ayudaba en las vacas, tenían unas 100 cabezas de ganado por lo bajo, también ayudaba a arar y cosechar maíz, frijol y habas. Además, tenían caballos

---

<sup>81</sup> Marco Peñaloza, “Investigación historiográfica sobre la hacienda serrana ecuatoriana del s. XIX”. *Procesos*, 7 (1995): 35-50.

<sup>82</sup> Manuel Carrasco, *La hacienda Azuaya y otros temas de nuestra historia regional*. (Cuenca: Cátedra Abierta Editores, 2019).

<sup>83</sup> Manuel Jiménez, entrevistado por Michelle Suqui, 17 de octubre del 2021, Sígsig, patio.

abaques, pintados, blanco con negro o rojo con blanco y caballos braceadores con unos burros.<sup>84</sup>

Asimismo, Manuel Jiménez explica algunas particularidades de esta hacienda como “me recuerdo que había una máquina, en donde ponían la leche y por un lado salía la leche descremada, con la cual hacían el queso y en el otro lado salía la mantequilla”.<sup>85</sup> Además, menciona su relación económica con la ciudad de Cuenca, “llevaban la mantequilla a vender en Cuenca y los quesillos también, en unos tachos grandes”.<sup>86</sup> Relatos como los mencionados, permiten conocer la importancia de los miembros que conforman la hacienda, ya sea para su adecuado funcionamiento y el enriquecimiento de la clase terrateniente, pero también como parte del escenario de la economía regional, aunque en años posteriores, dicha institución se fue desmoronando con las reformas agrarias.

En este sentido, la tenencia de la tierra se convirtió en un sistema que marcaba una desigualdad en cuanto a ganancias, poder y prestigio que estas ofrecían. De este modo en la reforma agraria en 1964 llevada a cabo por la junta militar tenía la finalidad de propiciar un acceso igualitario a las tierras, a los campesinos y a los empresarios agrícolas, para construir un país más democrático. A pesar de que no fueron radicales sus cambios, debido a sus limitaciones al ofrecer un margen de salvaguardas a varios sectores de terratenientes y la inexistencia de movimientos sociales indígenas que impongan demandas a favor de los sectores menos favorecidos, fue aceptada por amplios sectores sociales, políticos e inclusive religiosos.<sup>87</sup> Por ende, la primera reforma agraria fue sustancial, ya que por un lado en estos años se generaban las bases del desarrollo agrario, y por otro lado se producía un cambio en cuanto a las posesiones de tierras y el agua por determinados estratos terratenientes, que daría inicio del proceso que pondría fin al sistema de las haciendas.<sup>88</sup>

---

<sup>84</sup> Jiménez, M. entrevista.

<sup>85</sup> Jiménez, M. entrevista.

<sup>86</sup> Jiménez, M. entrevista.

<sup>87</sup> Fausto Jordán, “Reforma agraria en el Ecuador”. *Clacso* (2003): 285-317.

<sup>88</sup> Germán García, “La primera reforma agraria en los trópicos del Ecuador, 1964-1970”, *Universidad Andina Simón Bolívar* (2006)

En 1973 el Gobierno Nacionalista Revolucionario del General Rodríguez Lara “promovió una nueva Ley de Reforma Agraria que encaró la modernización de las haciendas y la resolución de dos grandes problemas: la profundización de la pobreza rural y la agudización del proceso de minifundismo”.<sup>89</sup> Además, se pone énfasis en los problemas agrarios de la Costa y no solo de la Sierra.<sup>90</sup> Posteriormente entre 1976 y 1979 luego de dictarse una nueva reforma agraria y colonización en julio de 1979, tras un golpe militar, se lleva el poder al Consejo Superior del Gobierno y se lo entrega a los civiles en agosto. Esa sería la última Reforma Agraria, la cual se fue debilitando por las variaciones de las orientaciones políticas, y en 1994 se dictó la ley de Desarrollo Agrario, la cual eliminó la interferencia de la identidad estatal en el mercado de tierras rurales privadas y comunales.<sup>91</sup> De esta forma la reforma agraria, puso fin al sistema de las haciendas y tuvo un efecto en la vida del campesinado ya que, se promulgaba el derecho de tenencia de tierras para los indígenas y por lo tanto a los trabajadores de la hacienda se les otorgaron determinadas porciones de tierras, aunque en algunas haciendas las tierras fueron adquiridas por compra. En el caso de la hacienda Valdivieso en La Esperanza, según el testimonio de sus moradores se llegó a pronunciar la ley del IERAC que impedía a los grandes hacendados vender la hacienda sin otorgar a sus empleados un correspondiente terreno por sus labores durante varios años. Tal como lo menciona Manuel Jiménez:

El hacendado ya no manda a trabajar a sus empleados, ya que no desea reconocer a los trabajadores que tenían más de 20 o 25 años trabajando, y quería vender la hacienda en silencio. Entonces llega una ley que se llama “Yera”, que le imposibilita vender la hacienda.<sup>92</sup>

De este modo, el Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC), emite un conjunto de leyes a favor de aquellos campesinos que han trabajado durante años.

---

<sup>89</sup> Pierre Gonrad y Hubert Mazurek, “30 años de reforma agraria y colonización en el Ecuador (1964-1994): dinámicas espaciales”. *Estudios de Geografía*, 147 (2001): 15-40

<sup>90</sup> Gonrad y Mazurek, “30 años de reforma...”

<sup>91</sup> Gonrad y Mazurek, “30 años de reforma...”

<sup>92</sup> Jiménez, M. entrevista.

Estas leyes, buscaban la eliminación del trabajo precario y entregar tierras, con una escritura legal, a aquellos que han trabajado durante años bajo el mandato de un terrateniente,<sup>93</sup>

El IERAC mencionaba que no se puede vender la hacienda si no se daban unos terrenos a los peones por sus servicios, tenían que recibir un huasipungo para que se pueda vender la hacienda. Por lo tanto, a los 25 o 30 trabajadores de la hacienda se dio a cada uno un terreno con escrituras, se les otorgó de manera organizada los terrenos de un sector de la hacienda y los terrenos de los otros sectores quedaban para la venta. Después de dar los huasipungos a los empleados comenzó la venta de la hacienda, la cual tenía 600 hectáreas más o menos y dieron 50 ha o algo más para los huasipungueros y el resto se vendió entre 25.000 y 30.000 sucres. Este hecho sucedió hace 36 años.<sup>94</sup>

En base a lo mencionado por Manuel Jiménez se entiende que los efectos de la reforma agraria, en la hacienda Valdivieso, llegaron varios años después de su ejecución, exactamente en 1986. Dicha situación respondió a que “el terreno más accidentado del sur de los Andes ecuatorianos estaba destinado a haciendas más pequeñas que las de la Sierra Norte”<sup>95</sup> y por lo tanto estas diferencias regionales marcaron una disparidad en el proceso de la reforma agraria, ya que los terratenientes evadieron las reformas de 1964 y 1973; centradas en las grandes haciendas del norte del país.<sup>96</sup> Además, la entrega de los terrenos de la hacienda Valdivieso a sus trabajadores, aparte de las leyes, fue debido a la presión social. Dado que en un principio el hacendado no quería entregar las tierras, sin embargo, con una multitud campesina enojada y con amenazas, como convertir toda la hacienda en tierras comunales o quemar las siembras. Frente a esta situación Hebrain Valdivieso toma la decisión de expedir el terreno a sus huasipungueros por sus años de trabajo.<sup>97</sup> Por lo tanto, se buscó la igualdad y la justicia de los campesinos, por medio de la ley o a través de sus propias luchas si era necesario.

---

<sup>93</sup> García, “La primera reforma agraria...”

<sup>94</sup> Jiménez, M. entrevista.

<sup>95</sup> Matthew Hayes y Monserrath Tello, “En tierra de los hacendados. Migración por estilo de vida y reproducción de desigualdades locales y globales en Vilcabamba, Ecuador” *Pasos*, 16 (2016): 99-118.

<sup>96</sup> Hayes y Tello, “En tierra de los hacendados...”

<sup>97</sup> Wazhima, entrevista.

El hacendado después de entregar las tierras a sus trabajadores se propone a vender lo que resta de la hacienda, en este evento algunos campesinos que tenían dinero ahorrado se sumaron en la compra de los terrenos, como expresa María Wazhima:

En la venta algunos compraban: 15 ha, 5 ha o 50 ha, estos últimos que compraban grandes hectáreas era para revender a los menores. Por ejemplo, compraban una hectárea en 25 000 sucres y ellos la vendían en 35 000 sucres, y por lo tanto tenían 10 000 de ganancia, en ese tiempo era mucho dinero.<sup>98</sup>

Por consiguiente, la reforma agraria en las extensas zonas de páramo, dedicadas a la ganadería y la agricultura dio acceso a esas tierras a los campesinos de las comunidades vecinas. También aprovecharon algunos comerciantes o empleados de las ciudades cercanas. En estos casos, el modo de aplicación de la reforma no era bajo expropiación sino bajo negociación mercantil.<sup>99</sup> En la hacienda Valdivieso, por lo visto se aplicó tanto la expropiación de tierras, como también la venta de los terrenos de la hacienda aquellos interesados en adquirirlos. En este aspecto ciertas mujeres también lograron adquirir algunas ha de terrenos mediante compra. Como es el caso de María Brito, “yo compré, a Don Valdivieso, el dueño de la hacienda [...] Por medio de mi trabajo, de solo en Cuenca, compré dos cuadras de terreno, que es ahora donde está mi casa”. Esto era a causa de que la reforma agraria no otorgaba el derecho de posesión de tierras a las mujeres, ya que consideraba que ellas se encuentran bajo la autoridad del jefe de la casa y que su papel era ser ama de casa.<sup>100</sup> Por lo tanto, la mujer en la reforma agraria no recibió los mismos beneficios que los hombres, aunque sí trajo cambios en su vida, puesto que se libraron de efectuar las órdenes del hacendado y tuvieron más libertad en la producción económica y progreso comunitario.

Entonces, las mujeres a pesar de no ser asignadas a la posesión de tierras, debido a que las labores en el campo eran atribuidas a los hombres, estuvieron presentes en las luchas campesinas, afrodescendientes e indígenas por sus derechos. En ese sentido, se presentan dos

---

<sup>98</sup> Wazhima, entrevista.

<sup>99</sup> Gonrad y Mazurek, “30 años de reforma...”

<sup>100</sup> Cynthia Hewitt, “La mujer y la reforma agraria en un ambiente capitalista” *CEPAL* (1979):35-40.



investigaciones que mencionan la intervención de la mujer en la reforma agraria. Primero, Carlos Morales realiza una investigación histórica y etnográfica sobre la hacienda Agato en el pueblo de Aloguincho, Quito, en donde menciona los roles que cumplieron las mujeres en la hacienda, como también su participación en la lucha para su disolución.<sup>101</sup> De igual modo, Ana María Morales, escribe sobre las mujeres afrodescendientes del valle de Chota Mira. En el cual recalca que mediante una Asociación lograron exigir territorios para ellas.<sup>102</sup> En este sentido, como se vislumbra en los casos anteriores, las mujeres estuvieron presentes en las luchas para el bien de su familia, su comunidad y de ellas mismas. En La Esperanza, a pesar de no recibir terrenos ya que los adquirieron por su propio esfuerzo siempre permanecieron a lado de sus congéneres, luchando con ellos, para alcanzar sus derechos y una mejor vida entre todos los miembros de la comunidad.

### 2.3. Separación de la comunidad

En los años 1990 en La Esperanza se presenciaron varios desacuerdos en cuanto al destino y funcionamiento de la comunidad, lo que ocasionó una división de la comunidad. Gloria Jiménez relata que los que llevaron la batuta en la separación de la comunidad fueron, por un lado, Francisco Arbito y Alfonso Ayora y por el otro lado Vinicio Jiménez, las familias Tenemasa y Criollo.<sup>103</sup>

La causa principal fue el espacio reducido en donde se encontraba la residencia de la comunidad, ya que los habitantes tenían la necesidad de construir más áreas públicas como son: canchas, terreno para el juego de la escaramuza y espacio para las fiestas. Lo cual no era posible, puesto que el terreno donde estaba la escuela y la capilla era pequeño, en vista de que no llegaron a un acuerdo la comunidad se dividió en dos grupos. El primer grupo, conservó el mismo nombre La Esperanza y siguió formando parte de la parroquia de Ludo, en donde los moradores construyeron su capilla en las cercanías de la vía principal. El segundo grupo decidió formar otra comunidad con el mismo nombre, también conocida

---

<sup>101</sup> Carlos Morales, “Reforma agraria en Aloguincho”, *Revista Andina De Estudios Políticos*, 2 (2019): 94-120.

<sup>102</sup> Ana María Morales, “El impacto de la herencia patriarcal de la hacienda en la vida de las mujeres afroecuatorianas en la sierra norte ecuatoriana”, *Revista Andina de Estudios Políticos*, 6 (2019):80-93.

<sup>103</sup> Gloria Jiménez, entrevistada por Michelle Suqui. 8 de mayo del 2022, Sígsig, sala.

como la “nueva” Esperanza, pero formó parte de la parroquia de San José de Raranga, cambiando a la vez su advocación a la Virgen Auxiliadora.<sup>104</sup> Además, los sectores de Morasloma y Bolo Tobar que antes eran parte de la hacienda pasaron a formar parte de la nueva comunidad. “Después de la separación de la comunidad fueron tiempos de miedo e intriga, pues entre las comunidades se peleaban bastante”.<sup>105</sup>

Entre las primeras medidas tomadas por los habitantes de la “nueva” Esperanza fue realizar una minga de padres de familia para dismantelar la escuela y acarrear material (madera, teja) con caballos y con yunta esto a altas horas de la noche, con la finalidad de utilizar el material en las edificaciones de la comunidad que se iba a formar. De igual manera, en la noche quemaron la capilla <sup>106</sup> para que no sea utilizada por nadie más, rompiendo vínculos con La Esperanza de Ludo de manera definitiva. Por lo tanto, la residencia de la comunidad fue abandonada, ya que solo quedaban escombros por el saqueo y quema. En consecuencia, los terrenos se convirtieron en propiedad privada a nombre de Luis Suqui y de Mariana Guartán mediante compra.<sup>107</sup>

La nueva comunidad se asentaría en terrenos donados por Miglangel Ayora según recuerda Manuel Jiménez el terreno había pertenecido a don Simón Duchi, quien lo vendió en 20 o 40 mil sucres. Además, para lograr ser reconocidos como comunidad la “nueva” Esperanza se realizó una reunión con los habitantes de la zona, con el objetivo de construir una casa de paja, su construcción tardó alrededor de un mes. “Miglangel Ayora ponía el trago, la chicha y la comida”<sup>108</sup>, Manuel Jiménez se recuerda que “él comenzó a cobijar la casa de paja con otras personas más, Don Tenorio, Don Guillermo, Don Luis Pintado, Don Luis Guartán”.<sup>109</sup> Mientras que “las mujeres de abajo lanzaban para arriba la paja”<sup>110</sup>, después de la minga se convivía con chicha y trago. De igual forma se aprovechó el material saqueado

---

<sup>104</sup> Jiménez, M. entrevista

<sup>105</sup> Gloria Jiménez, entrevistada por Michelle Suqui. 8 de mayo del 2022, Sígsig, sala.

<sup>106</sup> Wazhima, entrevista.

<sup>107</sup> Jiménez, M. entrevista.

<sup>108</sup> Jiménez, M. entrevista.

<sup>109</sup> Jiménez, M. entrevista.

<sup>110</sup> Jiménez, M. entrevista.

de la antigua escuela para edificar una capilla. Dichas construcciones fue el inicio de varias gestiones por parte del presidente Alfonso Ayora, quien fue elegido por la comunidad. En la respectiva inauguración de la construcción, Miglangel Ayora donó un toro y se invitó a todas las comunidades aledañas de Chauraspamba y Esmeraldas esto para que hubiera bastante gente.<sup>111</sup>

De este modo el 8 de mayo de 1992 se fundó la comunidad La Esperanza en la parroquia San José de Raranga, cantón Sígsig, provincia del Azuay. Después, el 12 de mayo del mismo año se realizó:

Una asamblea general para tratar sobre la constitución de un Comité Promejoras de la localidad que vele por el progreso y superación de todos los presentes y de la comunidad en general, y que realice todos los actos tendientes al mejoramiento de nuestra comunidad rural.<sup>112</sup>

En el acta de fundación del Comité de Promejoras La Esperanza, se manifiesta que el objetivo es mejorar la vida de los habitantes y contar con obras públicas. Estando la población de acuerdo con la organización, también se define “la directiva provisional que realizará todas las diligencias y trámites tendientes”.<sup>113</sup> Directiva conformada por: presidente Alfonso Ayora Guartán; vicepresidente Mauro Rodrigo Calle Fárez; secretario César Patricio Ayora Guartán; Tesorero Exequiel de Jesús Guartán, como vocales Ángel Heriberto Ayora Granda, Zoila Quituisaca Matailo y Manuel Jiménez Brito ,y como suplentes José Chuqui Cedillo, Nuve de Jesús Jiménez y Mariana Guartán.<sup>114</sup>

Con el objetivo de consolidar la formación de la comunidad, los representantes de la “nueva” Esperanza, junto con los padres de familia de la antigua institución educativa solicitan a las autoridades pertinentes en Cuenca material para la construcción de una guardería, como

---

<sup>111</sup> Jiménez, M. entrevista.

<sup>112</sup> Boris Parra, Estatus del comité de promesas “La Esperanza”. (Cuenca: SELA\_CALPED, 1993)

<sup>113</sup> Parra, Estatus del comité de promesas...

<sup>114</sup> Parra, Estatus del comité de promesas...

resultado las autoridades realizaron una salida de campo para conocer la comunidad. Según el testimonio de Manuel Jiménez “se reunieron alrededor de 80 personas de la comunidad”.<sup>115</sup> Además, se recaudó dinero para “mandar dando borregos merinos a las autoridades para que sigan ayudando, entonces las autoridades con esos borregos, con la comida que hicieron la gente y contentos tomando habían gestionado el material para construir la guardería”.<sup>116</sup> Mediante la minga se logró construir la guardería, tras el involucramiento de padres de familia y trabajo diario en la construcción.

En la guardería trabajaron cuatro mujeres de la misma comunidad, María Wazhima, Mariana Guartán, Nuve Jiménez y Zoila Carchi, quienes se encargaban de traer a los niños desde sus casas, según María Wazhima:

Yo los convencía con caramelos y dulces para que se fueran conmigo rumbo a la guardería. Me encargaban de su alimentación, de cambiarlos, peinarlos y de llevarlo de vuelta a sus casas. Llegamos a cuidar alrededor de 35 a 40 niños, además de realizar los almuerzos para las mingas de la escuela.<sup>117</sup>

Al terminar dicha construcción se plantearían otros objetivos el más próximo la construcción de la escuela, la cual también se realizó mediante la minga. Siendo así, la minga comunitaria “una herramienta clara y creíble como alternativa de bienestar social”.<sup>118</sup> Puesto que permite “reconocer los valores culturales y sociales que se ubican como representaciones significativas y trascendentes en los procesos de desarrollo”<sup>119</sup>, en donde los oriundos de la comunidad trabajan por un bien común fortaleciendo los procesos de cohesión social.

---

<sup>115</sup> Jiménez, M. entrevista.

<sup>116</sup> Jiménez, M. entrevista.

<sup>117</sup> Wazhima, entrevista.

<sup>118</sup> Julio Obando, “La minga: un instrumento vivo para el desarrollo comunitario” *Revista de sociología universidad de nariño* 4 (2015): 82-100

<sup>119</sup> Obando, “La minga: un instrumento...”

## Capítulo III: La incidencia de la mujer campesina en la comunidad la Esperanza

En este capítulo se mencionan varios aspectos en torno a la vida de la mujer de la comunidad La Esperanza. Primero, se aborda la vulnerabilidad, las actividades y los juegos que formaron parte de la infancia de la mujer campesina. En cuanto a educación formal se expone el nivel de accesibilidad y desigualdad en las zonas rurales, y se enfatiza el caso de las niñas campesinas. Segundo, se describe la medicina tradicional, las prácticas medicinales y la salud de la mujer campesina. Tercero, se trata el rol de las mujeres en la familia y en la comunidad. Por último, se hace referencia a las mujeres y el mundo laboral.

### 3.1. Infancia de la mujer campesina

La infancia de la mujer campesina se desenvuelve en torno a la comunidad, el hogar y la escuela, estos ambientes les conceden los primeros saberes, creencias y valores<sup>120</sup>. En este sentido, el lugar, la sociedad y la cultura en donde la mujer nace y crece moldea parte de su identidad, por ende el entorno en conjunto con sus circunstancias y sus situaciones sociales y económicas dan forma a la niñez de la mujer.<sup>121</sup> De este modo, se presenta una diferencia en la infancia de la mujer, entre las áreas urbanas y rurales, dado que las áreas urbanas con una mayor demografía y al estar incorporadas en el mundo de la globalización, cuentan con: servicios de salud, educación, transporte, servicios básicos, etc.<sup>122</sup> Mientras que las zonas rurales pueden carecer de los factores mencionados y se encuentran vinculadas a actividades del sector primario.<sup>123</sup> Por lo tanto, la niñez de la mujer campesina, según su situación socio-económica, gira en torno al trabajo agrícola-ganadera y labores domésticas.<sup>124</sup>

Por lo tanto, niñas y niños al formar parte de un mundo laboral no existe una diferencia evidente entre ellos y los adultos, ya que todos trabajan con la finalidad de

---

<sup>120</sup> “Los estereotipos de las mujeres en la infancia”, *inmujeres*, 6 (2020)

<sup>121</sup> Jose Aguado y María Portal, “Tiempo, espacio e identidad social”, *Alteridades*, 2(1991).

<sup>122</sup> Adrián Rodríguez y Javier Meneses, “Transformaciones rurales en América Latina y sus relaciones con la población rural”, *CEPAL* (2011)

<sup>123</sup> Rodríguez y Meneses, “Transformaciones rurales en América Latina...”

<sup>124</sup> Guadalupe Ortiz, “Niñez campesina trabajadora: una experiencia sobre el trabajo infantil”, *TRAMAS. Subjetividad y procesos sociales*, 46 (2017): 269-292.

solventar las necesidades de la familia.<sup>125</sup> En este contexto, la infancia de las mujeres de la comunidad La Esperanza estaba relacionada al trabajo en el campo, a la agricultura y a la ganadería, y actividades del hogar. Por lo tanto, durante la infancia en el campo se emprende una jornada de labores que iniciaba temprano en la mañana. Como lo menciona María Wazhima “en la infancia se sufre, porque mis abuelos eran bravos. Me hacían levantar temprano, a las cuatro de la mañana, para moler y tostar el maíz, hacer la máchica, mudar los caballos, pastar los borregos y traer la leña”.<sup>126</sup> Asimismo, Mariana Guartán evoca “en mi niñez iba a ver a los animales, a llevarlos de un lugar a otro; además, iba a coger hierba para los cuyes”.<sup>127</sup>

De este modo, las labores de las niñas se centraban en la ayuda en el hogar y en el cuidado de los animales; mientras que, los niños trabajaban en el campo por órdenes de sus padres, como relata Manuel Jiménez: “mi papá me enseñó a arar desde los ocho años, a coger la yunta y permanecer trabajando todo el día”.<sup>128</sup> No obstante, Gloria Cali comenta: “como mi papá sabía estar de Teniente Político, me tocaba hacer el trabajo del hombre, yo tomaba la yunta, cogía y araba”.<sup>129</sup> De esta forma, “el trabajo en el campo era un ingrediente indispensable a nivel de las primeras experiencias vitales de la mujer campesina”.<sup>130</sup> Dado que aprender a trabajar era necesario para la subsistencia. También, según Ortiz el trabajo “es una característica inherente al ser humano que le permite socializar y sobrevivir”.<sup>131</sup> En este sentido, en relación a sus actividades y su supervivencia, su alimentación se basaba en productos provenientes del campo, como: la papa, el maíz, el fréjol, etc. Tal como lo describe Manuel Jiménez:

Se consumía y se cocinaba frejol, haba, mellocos y ocas; también se hacía arroz de cebada, mote pata, mote casado con fréjol. Ya que maduraba mucho el fréjol y rara vez se compraba cosas en la tienda, como el azúcar, la panela, la sal y casi nada de

---

<sup>125</sup> Zoila Santiago, “Los niños en la historia: los enfoques historiográficos de la infancia, *Takwá*, 11 (2007)

<sup>126</sup> Wazhima, entrevista.

<sup>127</sup> Mariana Guartán, entrevistada por Michelle Suqui. 30 de octubre del 2021. Sígsg, La Esperanza, campo.

<sup>128</sup> Jiménez, M. entrevista.

<sup>129</sup> Cali, entrevista.

<sup>130</sup> Violeta Lafosse, “Valor del trabajo de la campesina”. *Pontificia Universidad Católica del Perú* (1985)

<sup>131</sup> Guadalupe Ortiz, “Niñez campesina trabajadora: una experiencia sobre el trabajo...”, 273

arroz, debido a que se compraba en ciertas ocasiones como para las fiestas. De igual forma, la manteca no se compraba, porque dos veces al año se comía chanco y cada uno daba dos tarros de manteca, la cual duraba mucho tiempo.<sup>132</sup>

Además, Aguirre, Gajardo y Muñoz mencionan que ser niña de una zona rural implica condiciones de mayor vulnerabilidad; si bien todos los seres humanos son en mayor o menor medida vulnerables, las niñas de las zonas rurales se ven expuestas a un mayor riesgo pues se enfrentan a condiciones diferenciales, pobreza, discriminación, abusos, etc.<sup>133</sup> Por ejemplo, en algunas de las familias de la comunidad La Esperanza dada una situación de extrema pobreza, los jefes de familia vendían o intercambiaban a sus hijos por comida u otros recursos para subsistir. De esta manera, engañaban a los niños y a las niñas para que vayan a vivir con personas desconocidas y trabajen en labores cotidianas. En algunos casos, se presenta una situación de retorno a la comunidad y en otros no. A continuación, se presentan estos casos:

A mí me vendieron a los siete años, fue una situación triste que no quiero acordar. En ese tiempo, mis papás me dijeron que me quedara con una señora, que me iba hacer encargo y que luego volvería. Pero, yo vi que cogieron la plata y se fueron a hacer compras. Entonces me dejaron vendiendo, quedé llorando y la señora era mala.<sup>134</sup>

A la Angelita (hermana) igual la vendieron a la edad de 8 o 12 años, pero ella nunca volvió hasta que se muera la ruca. Mientras a la Rosa (hermana) la cambiaron por trigo, cebada y maíz. En aquel tiempo había hambruna, ya que no maduraban las cosechas donde nosotros vivíamos.<sup>135</sup>

En este orden de ideas, otro suceso relacionado con la vulnerabilidad de la mujer en las zonas rurales es el abuso sexual. “Cuando una pasa sola, los hombres quieren abusar,

---

<sup>132</sup> Jiménez, M. entrevista.

<sup>133</sup> Beatriz Aguirre, Alexandra Gajardo y Lorena Muñoz, “Construcción de identidad de la niñez en contextos de ruralidad en la comuna de Concepción, Chile”, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2 (2017): 893-911

<sup>134</sup> Wazhima, entrevista.

<sup>135</sup> Wazhima, entrevista.

como si no tuviera mamá o papá. A la edad de 12 años, cuando me encontraba pastoreando el ganado, llegó un hombre viejo y me llevó a una choza y abuso de mí”.<sup>136</sup>

Asimismo, otras actividades en la infancia que se pueden rescatar en La Esperanza son los juegos tradicionales. Según testimonia Mariana Guartán: “jugábamos con ollas pequeñas, disque haciendo las comidas, esas ollas las hacíamos nosotras para jugar”<sup>137</sup>, “[...]también solíamos hacer una rueda para jugar al ratón, al gavilán cogiendo los pollos, las quemaditas y el lirion lirion”.<sup>138</sup> Rosa Duchitanga menciona: “en ese tiempo la jugadera era hacer casitas, hacer muñecas y cargarlas [...] las muñecas se hacían de trapos y también se jugaba con los animales, los perros”.<sup>139</sup> En el caso de los niños, tenían sus particulares juegos, como Tenorio Guartán, “en mi niñez, se jugaba con carritos, con las alforjitas haciendo como caballito, con los perritos llevándolos a pasear. En la niñez se jugaba haciendo travesuras con las cosas de la casa”.<sup>140</sup>

En vista de que, el juego infantil está constituido por las actividades lúdicas en las que el niño representa algún papel e imita aquel aspecto más de las actividades adultas y de su contacto con ellas”.<sup>141</sup> Por lo tanto, el juego es una actividad recreativa para su desarrollo y constituye los cimientos de su papel en la sociedad, ya que aprenden cual es el rol de la mujer y del hombre. En este sentido, la idea de la mujer como ama de casa y dedicada al cuidado de los niños se origina desde su niñez, de igual modo sucede con los varones, a través de sus juegos. Aunque, cabe mencionar que no es una generalización total, dado que pueden existir particularidades.

Además, los juegos crean un ambiente social, ya que es una actividad en donde los niños comparten ideas, experiencias y diversión, de modo que logran una integración de las

---

<sup>136</sup> Wazhima, entrevista.

<sup>137</sup> Guartán, M. entrevista

<sup>138</sup> Guartán, M. entrevista

<sup>139</sup> Rosa Duchitanga, entrevistada por Michelle Suqui. 30 de octubre del 2021. Sígsig, La Esperanza, cocina de leña.

<sup>140</sup> Tenorio Guartán, entrevistada por Michelle Suqui. 30 de octubre del 2021. Sígsig, La Esperanza, cocina de leña.

<sup>141</sup> Meneses Montero y María de los Ángeles Monge, “El juego en los niños: enfoque teórico”, *Educación*, 2 (2001).



personas a la comunidad. De esta forma, las relaciones sociales son fundamentales para mantener una cohesión y una mutua ayuda en beneficio de todos los habitantes de la comunidad<sup>142</sup>. Así pues, se fomenta la construcción de la comunidad y la identidad de una sociedad campesina a través de las costumbres, las tradiciones, las labores, etc. que desempeñan los miembros de la comunidad, desde su niñez hasta su adultez.

### 3.2. Educación formal de las mujeres campesinas

La educación de las mujeres en las áreas rurales enfrenta desafíos relacionados con la accesibilidad y la desigualdad<sup>143</sup>, ya que estas zonas han vivido el abandono en cuanto a políticas públicas y estatales. De esta manera, según García los recursos financieros que se invierten no cubren todas las demandas y propuestas de mejoras han sido abandonadas progresivamente, debido a que han sido desatendidas, olvidadas y archivadas. Estas problemáticas se dan por la falta de financiamiento, la distancia con respecto al centro urbano y la falta de interés por desarrollar un sistema educativo de calidad en las zonas rurales.<sup>144</sup>

En La Esperanza al no existir una escuela pública en la comunidad, los niños y las niñas, tenían que caminar grandes distancias para ir a estudiar en la escuela de la comunidad de Serrag. Además, al ser comunidades rurales que se encontraban distantes, no poseían un medio de transporte que las conectara para facilitar la movilización.

La escuela estaba lejos, teníamos que caminar una o dos horas y llevar el fiambre. La escuela antes era desde las 7 de la mañana hasta las 4 de la tarde, yo estudié en la escuela fiscal de Serrag y volvía tarde, como a las 5 de la tarde.<sup>145</sup>

Por consiguiente, al presentarse dicha problemática de accesibilidad a la educación. La comunidad La Esperanza decide fundar una escuela, la cual facilitó la movilidad de sus hijos. De este modo, a través de varias gestiones logran edificar una escuela en la comunidad,

---

<sup>142</sup> Albor Cantard, “La cohesión social: continuidades y rupturas”, *Dialnet* (2011): 6-13.

<sup>143</sup> Ruth García, “Crisis de la escuela rural, una realidad silenciada y su lucha para seguir adelante”, *Conrado*, 62 (2018)

<sup>144</sup> García, “Crisis de la escuela rural, una realidad silenciada...”

<sup>145</sup> Guartán, T. entrevista.

aunque no era fiscal debido a que los padres de familia tenían que pagar un mensual.

En este contexto, los niños y las niñas solo lograban terminar la educación básica o algunos años de esta, tal como relata Gloria Jiménez “antes no había escuela pública y mis papas tenían que pagar ocho sucres por estudiante a un profesor privado, por eso yo solo estudié cuatro años y como éramos bastantes hermanos, mis padres no pudieron ponernos más años”<sup>146</sup>, es decir el periodo de escolarización formal se veía reducido debido a factores socio-económicos. Entonces, las mujeres frente a la problemática de accesibilidad a la educación, a través de sus acciones lograron dar a sus hijas e hijos una mejor asequibilidad a la educación formal. De esta manera, los miembros de La Esperanza lucharon para que los niños de la comunidad tuvieran un mejor proceso de aprendizaje educativo. A pesar de las limitaciones económicas, la mujer campesina se organizó en busca del bienestar comunitario.

Ingresar a la escuela era una experiencia significativa para la mujer campesina, dado que representa la oportunidad de acceso a conocimientos básicos para la vida. Al respecto, Rosa Duchitanga dice “la escuela era bonita, ya que mi niñez era jugar y aprender. Como mi mamá no tenía mucho dinero para mantenerme, no podía hacer estudiar más”.<sup>147</sup>

Otro factor determinante en el acceso a la educación de la mujer de La Esperanza, fueron las ideologías o patrones de género en torno a la diferencia de género que estaba presente en la comunidad:

Rechazaban a algunas mujeres en la escuela, no era una situación normal [...] en ese tiempo eran rechazadas las mujeres porque no eran valoradas, decían que no debían entrar a las clases porque no hacían nada, unos hombres decían que las mujeres servían para cargar a las guaguas y que no era necesario estudiar para eso.<sup>148</sup>

Entonces, debido a estas ideas de desigualdad acerca del género, algunas mujeres no pudieron ingresar a la escuela y por ende no recibieron una educación formal en sus años de

---

<sup>146</sup> Gloria Jiménez, entrevistada por Michelle Suqui. 8 de mayo del 2022, Sígsig, sala.

<sup>147</sup> Duchitanga, entrevista.

<sup>148</sup> Duchitanga, entrevista.

infancia. Esta exclusión se deriva de los prejuicios que existen sobre las capacidades y las posibilidades de las mujeres, como se refleja en la cita a continuación:

Mi hermana Teresa no estaba en la escuela, porque decían que las mujeres no necesitaban ni leer ni escribir, que no se necesitaban las firmas de las mujeres y que nomás los hombres estudien. A ella, solo un año le pusieron en una escuela de analfabetos en la comunidad de Serra, de ahí nada más.<sup>149</sup>

Estas ideas de desigualdad, según Frades nacen en la construcción de una sociedad en base a una familia tradicional, en el que el hombre tenía el papel de proveer recursos a la familia y ser jefe de hogar. Mientras que las mujeres tenían el rol de reproductora y cuidadora de los niños, del mantenimiento de hogar y sus bienes. De esta forma, se plantea una estructura patriarcal que determinó durante varios años que el hombre fuera considerado un sujeto de derechos individuales y la mujer un sujeto dependiente, de su padre, marido o hermano.<sup>150</sup> Esta visión clásica de subordinación se aplica dentro del ámbito familiar y la educación en las áreas rurales, sin embargo, en lo que respecta al trabajo en el campo laboraban a la par.

### **3.3. Medicina tradicional y salud de la mujer campesina**

En las áreas rurales para solventar sus problemas de salud, tanto hombres como mujeres, hacían uso de la medicina tradicional, debido a la falta de accesibilidad a un centro de salud.<sup>151</sup> De este modo, según Menéndez las prácticas medicinales locales emplean plantas y animales para la elaboración de remedios, con la finalidad de buscar el bienestar físico, mental y espiritual de las personas, Además, en donde las enfermedades se originan por males como: el mal de ojo, la caída de shungo, el mal aire, etc. Dicho de otras palabras, se basa en las creencias de la vida campesina.

---

<sup>149</sup> Jiménez, M. entrevista.

<sup>150</sup> Valentina Frades, “La educación de las mujeres en el medio rural”. *Dialnet* (2006)

<sup>151</sup> Cristian Avila, “La medicina tradicional en la pobreza”, *Comunicación y Salud*, 7 (2017).

Cuando la familia sufría alguno de estos males, las mujeres cumplían un rol de cuidadoras. Por consiguiente, el bagaje de prácticas medicinales parte de la experiencia de conocer el medio y de entender sus medicamentos realizados con plantas o hierbas provenientes del campo, los cuales eran aprendidos de generación tras generación. Además, en la comunidad figura como autoridad en cuanto a prácticas medicinales las curanderas, estos sucesos lo menciona María Brito:

Las curanderas eran quienes curaban y las vecinas también hacían remedios para sanar. En ese tiempo solo de la sombra enfermaban, salían afuera se sentaban y se quedaban dormidos, más tarde ya estaban con la sombra, con la cabeza doliendo. Para sanarles de ese mal se cogía el gañal burro, la siempre viva y con harto alumbre ya sanaban.<sup>152</sup>

En la mayoría de casos llegaban a funcionar, ya que eran malestares del cuerpo que con las hierbas se desvanecen. Sin embargo, en otras situaciones ya no era efectiva este tipo de medicina, como:

Casi todos mis hermanos murieron, porque creo que mi mamá no les atendía y ellos pasaban tomando. Mis hermanos cuando tenían hambre iban saliendo donde las vecinas, pero no regresaban pronto y venían tomando trago. Creo que a ellos les dio la sombra o aire, y así murieron tres o cuatro.<sup>153</sup>

Estas situaciones de extrema pobreza suscitan la visibilización de problemas de la ruralidad, como el hambre y la desnutrición. Además, esto sumado a la falta de atención de sus padres y a una vida de malos vicios, llega a dañar severamente el cuerpo de los adolescentes y niños, lo que los llevaría a la muerte. Por ende, a mediados del siglo XX en la comunidad La Esperanza la pobreza más la falta de medicina convencional, conllevaba a que niños mueran o tengan ciertos problemas en su salud que la medicina tradicional no pueda solventar, por consiguiente, se presenta un índice de mortalidad infantil. Para el parto las

---

<sup>152</sup> Brito, entrevista.

<sup>153</sup> Wazhima, entrevista.

mujeres de La Esperanza acudían a una comadrona, quienes por medio de su oficio aprendido empíricamente ayudaban a las zonas rurales en el proceso de embarazo y trabajo de parto.

la finada abuela Michaco, era la partera desde que yo me casé y tuve mis hijos, [...] Ella atendía a mi abuelita, ella nunca negaba a verla, ella decía que era como hija propia de su hijo, ella mi nieta me decía, me quería mucho. Ella a todas las guaguas me hizo dar a luz, siempre me atendía, llegaba con frescos y montes a limpiar y a curar cuando escuchaba que estaba embarazada.<sup>154</sup>

En definitiva, las mujeres campesinas hacen uso de la medicina tradicional para sanar y solventar sus problemas de salud, ya que las plantas las encuentran en el entorno y las curanderas son más asequibles en las áreas rurales. Por ende, las mujeres de la comunidad buscaron su bienestar y su salud, en conjunto con la de sus familiares, en base a sus saberes medicinales y su nivel económico.

### **3.4. La mujer, su rol en la familia y en la comunidad**

La familia es una organización social que responde a estándares culturales; asimismo es “una unidad dinámica susceptible de transformaciones y de provocar transformaciones”.<sup>155</sup> Es en la familia donde se manifiesta la división de roles y trabajos. Los roles de la mujer variaban dependiendo de la edad. Durante la infancia las actividades de la mujer están relacionadas con limpiar la casa, lavar la ropa, recoger leña, etc. Para ilustrar lo mencionado, Manuel Jiménez comenta que sus hermanas “ayudaban en el ganado, en la agricultura, tushear la yunta, cogiendo las ocas y los mellocos”.<sup>156</sup> Así pues, en la adolescencia las actividades antes señaladas se sumaba la crianza de sus hermanos y la preparación de alimentos para su familia e incluso ser la mano derecha de su madre. Gloria Jiménez menciona que “por ser la hija mayor tuve que criar a mis hermanos y mantener la casa limpia,

---

<sup>154</sup> Brito, entrevista.

<sup>155</sup> Lilia Rodríguez, *Las mujeres de Solanda; mujer, barrio popular y vida cotidiana*. (Quito: CEPAM, 1990), 50.

<sup>156</sup> Jiménez, M. entrevista.

como también hacer la comida, y cuando mi mamá no estaba, tenía que administrar la casa y dar las órdenes a mis hermanos.”<sup>157</sup>

La vida de las mujeres de La Esperanza cambiaba cuando se casaban, ya que pasaban a ser esposas y madres, por ende, su “status dentro de su unidad familiar era superior”<sup>158</sup> en comparación a cuando eran solteras. Su rol era alimentar, velar por el bienestar de su familia y cuidar a los menores. Del mismo modo, la economía de la familia se complementaba con las actividades agrícolas y ganaderas que realizaban las mujeres campesinas, ligadas a una agricultura de subsistencia y de base familiar. En consecuencia, la mujer también tuvo el rol de proveer recursos para su familia, pues según relata Gloria Jiménez la familia se alimentaba con leche o suero, así como también con productos cultivados por ellos mismos.<sup>159</sup>

La emigración temporal por parte de los hombres hacia la costa, caracterizada por períodos de tres meses de labor y 15 días de descanso es pieza clave para entender la dinámica de la familia. Esto debido a la escasez laboral en la comunidad, como fue el caso de Tenorio Guartán y Manuel Jiménez, que se vieron obligados a emigrar a la edad de 14 años a la costa para trabajar en las bananeras. Dada la ausencia de los hombres por la migración, las mujeres asumen un rol de administración. Por lo tanto, pasan a ser consideradas figuras de poder para el resto de la familia y la comunidad.<sup>160</sup> Asimismo, las esposas eran el puente de comunicación entre el marido y los acontecimientos en la comunidad y la familia, ya que la comunicación entre esposos se mantenía a pesar de la distancia, esto mediante las encomiendas, pues había buses que se encargaban de traer y llevar encomiendas, tal es el caso del encomendero Mesías Sánchez. Las mujeres iban caminando a San José de Raranga a mandar cartas, cuyes, humas, etc. a la costa y a la vez recibían los productos que había mandado su esposo como son: zapotes, naranjas, mandarinas, plátanos, guineos, entre otros.<sup>161</sup>

Las mujeres, en especial las madres y abuelas tuvieron un papel primordial en la

---

<sup>157</sup> Jiménez, G. entrevista.

<sup>158</sup> Úrsula Poeschel, *La mujer Salasaca*. (Quito: Castilla, 19885), 106.

<sup>159</sup> Jiménez, G. entrevista.

<sup>160</sup> Guartán, T. entrevista.

<sup>161</sup> Jiménez, G. entrevista.

educación de sus hijos tanto formal como informal, dado que su rol era asistir a las reuniones, mandar a sus hijos a la escuela y supervisar su proceso en la misma. En cuanto a la educación informal, el rol de la mujer se torna sobresaliente, ya que enseñan al nuevo individuo a incorporarse a la sociedad. Además, son las encargadas de transmitir la cultura y los conocimientos ligados al trabajo de la tierra y cuidado de animales.<sup>162</sup>

La influencia y presencia de las mujeres también se hacía visible en fiestas, reuniones y mingas de la comunidad La Esperanza. En cuanto a las festividades se presenta la fiesta en honor a la Virgen, como se ha mencionado anteriormente, en la que “ramaban plata todas las familias y se asignaba un tesorero que era el encargado de realizar todas las compras”.<sup>163</sup> También “se vendían borregos y vacas, para pagar a los artistas, en ese tiempo se usaba el acordeón y la guitarra, no había cantantes”.<sup>164</sup>

Entre las actividades festivas que se desarrollaban estaba la escaramuza, el baile, los torneos de cinta y las ollas encantadas<sup>165</sup>, en estos dos últimos eran las mujeres las encargadas de la organización del evento. En cuanto a la comida, según los ingresos y las posibilidades de la familia se daban cuyes, gallinas, maíz, borregos, ganado, chicha,<sup>166</sup> en donde las mujeres eran las encargadas de la preparación de los alimentos. Además, referente al priostazgo sobresalen nombres de mujeres como priostes principales de la Virgen tal es el caso de Ageda Guartan, Fenicia Paredes, Olga Cajamarca y Mariana Guartán, esta última ha sido priosta principal de la Virgen desde el año de 1982 hasta la actualidad. Dichas mujeres campesinas se encargaban de recibir a los habitantes de la comunidad en sus casas y brindarles alimentación.

Otro aspecto en el que se registra la participación de la mujer campesina es la minga como una forma de trabajo en común que busca el beneficio de la comunidad o de una

---

<sup>162</sup> Andrée Michel, “El trabajo invisible de las campesinas del tercer mundo”. *Revista Desarrollo y Sociedad*, 13 (1984): 83-97.

<sup>163</sup> Brito, entrevista.

<sup>164</sup> Wazhima, entrevista.

<sup>165</sup> Guartán, T. entrevista.

<sup>166</sup> Wazhima, entrevista.

persona. En donde la presencia de las mujeres, estaba ligada a actividades como desherbar, sembrar, cosechar, piquear, lampear, tishar, sacudir los montes, etc. esto en el caso de una minga privada, la cual era convocada por personas que tenían grandes extensiones de siembra. En cambio, cuando se convocaba a las mingas de la comunidad o públicas, eran ellas quienes se encargaban de la preparación de alimentos, y ayudaban a realizar huecos, acequias, canales, recoger leña, etc. En mingas escolares las madres eran las encargadas de organizar las actividades como la limpieza, la preparación de alimentos y la planificación de eventos.<sup>167</sup> El rol de mujer de La Esperanza es múltiple, pues asume actividades como jefas de hogar, administrar la economía familiar, ser madres, asistir y organizar mingas, y realizar las tareas domésticas e incluso son ellas quienes han enseñado a las nuevas generaciones conocimientos culturales.

### 3.5. Las mujeres rurales y el mundo del trabajo

Cuando se habla de trabajo se tiende a pensar que son aquellas actividades asalariadas y fuera del hogar. Sin embargo, hay que hacer dos distinciones. El primero es el trabajo remunerado, que hace referencia a una actividad regulada legalmente que tiene un contrato de por medio, un salario y prestaciones sociales. El segundo hace referencia al trabajo no remunerado, actividades que se realizan sin ningún tipo de salario y que incluye una variedad de tareas. De este modo, las mujeres de la comunidad de la esperanza han aportado a la economía del hogar de diversas maneras, tal es el caso de las actividades no remuneradas. Puesto que, el “papel que realiza la mujer como eje organizador de la subsistencia cotidiana”<sup>168</sup> o dicho en otras palabras tareas domésticas, permite el correcto funcionamiento de las actividades del resto de la familia. Por consiguiente, su trabajo en el hogar va desde, preparación de alimentos, servir la comida, limpieza de la vivienda, lavar la ropa, entre otros. En adición el cuidado de sus hijos, ya que se encargaban de mandar a los menores a la escuela con su respectiva comida.<sup>169</sup> Siendo “las mujeres generalmente las primeras en levantarse y las últimas en acostarse”<sup>170</sup> pues, se levantaban a las cuatro y cinco de la mañana.

---

<sup>167</sup> Duchitanga, entrevista.

<sup>168</sup> Rodríguez, *Las mujeres de Solanda...*, 52

<sup>169</sup> Jiménez, M. entrevista

<sup>170</sup> Kristi Stolen, *A media voz: Ser mujer campesina en la sierra ecuatoriana*. (Quito: CEPLAES, 1987) 50



La alimentación de las familias estaba basada en una agricultura de autoabastecimiento, en la cual los principales productos son habas, maíz, papas, fréjol, mellocos, achogchas, jícamas, etc. La mujer era quien se encargaba de la producción agrícola, la cual era para consumo exclusivo de la familia, ya que no contaban con grandes extensiones de terreno, debido a que la tierra era destinada en su mayoría para la ganadería. Asimismo, otra actividad no remunerada que desarrollaba la mujer era arreglar las prendas de vestir de sus hijos. Dichas actividades que no cuentan con un sueldo de por medio tienden a ser invisibles, sin embargo, “la mujer ha sido generadora de ingresos y aportes alimentarios para su grupo familiar de manera constante y realizando múltiples actividades”.<sup>171</sup>

En cuanto a las actividades remuneradas, a causa de que las familias de la comunidad La Esperanza eran numerosas, ya que tenían entre 4 a 10 hijos, lo que causaba que el sueldo del padre no fuera suficiente. Además, hay que considerar que “los ingresos de los varones no son destinados en su totalidad a la familia, puesto que una parte va para la recreación y para cubrir sus necesidades”.<sup>172</sup> En cambio, los ingresos de las mujeres, en su mayor parte están destinados para cubrir las necesidades de la familia. A consecuencia de la falta de ingresos, las mujeres se dedicaban a la ganadería, para generar ingresos con la fabricación de quesillos y venta de algunas cabezas de ganado, también criaban otros animales como chivos, borregos y gallinas de estos últimos vendían sus huevos o eran para el consumo de la familia.<sup>173</sup>

Incluso la lana de borrego era aprovechada por las mujeres del campo, puesto que ellas trasquilaban a los borregos, limpiaban bien la lana con agua fuerte, dejaban secar, escraminar y hacían el guango para después ir hilando y hacer un hilo lo más fino posible, el cual era utilizado para fabricar ponchos, polleras, rebozos y cobijas.<sup>174</sup> Además, la Señora Brito, tejía chompas con palillos, paños de rebosar y chalés con crochet, después aprendió a tejer sombreros, dichos productos los vendía a de 3 hasta 6 sucres en la comunidad o intercambiaba con cualquier cosa.<sup>175</sup> También, los pencos eran aprovechados para elaborar

---

<sup>171</sup> Lafosse, “Valor del trabajo de la campesina...”

<sup>172</sup> Rodríguez, *Las mujeres de Solanda...*, 87

<sup>173</sup> Wazhima, entrevista.

<sup>174</sup> Guartán, M. entrevista.

<sup>175</sup> Brito, entrevista.

sogas de cabuya, que se acostumbraba a vender junto con los quesillos y huevos en Cumbe, con el dinero obtenido compraban panela, azúcar, papas y sal.<sup>176</sup> Siendo común que la mujer juegue un papel central en la producción agrícola y ganadera, puesto que su trabajo era constante a lo largo del año, como también se abrieron camino en el mundo del comercio.

Las mujeres no solo permanecieron en la comunidad, debido a que, “frente a las necesidades económicas de la familia”<sup>177</sup> o también por la independencia que representaba salir a trabajar a la ciudad, a la edad de 11 años salían en busca de empleo. Una de las causas era “la escasez de tierra les obligaba a aceptar trabajos asalariados”<sup>178</sup> lo que causaba “un incremento en los ingresos familiares lo que a su vez contribuye a gozar de mayor comodidad”.<sup>179</sup> Asimismo, “el trabajo en la ciudad es una verdadera escuela, completa la preparación personal y se acumula experiencias que son útiles en la dirección del hogar y en la orientación de sus hijos”.<sup>180</sup> Como también ayuda a que la mujer se “dote de confianza y tome conciencia de su valía personal, lo cual fortalece su carácter, la incita a la superación y con ella adquiere cierto grado de poder”.<sup>181</sup>

Los padres eran quienes buscaban oportunidades laborales como sirvientas y niñeras. En el caso de María Wazhima fue una vecina la que la llevó a trabajar en Cuenca, pues se percató que en su familia hacía falta ingresos. En su trabajo le “mandaban a lavar la ropa, barrer los cuartos, echar cera, limpiar los abonos del chanco, limpiar los cuyeros, pelar cuyes, gallinas y pavos”.<sup>182</sup> El sueldo variaba de entre 3 a 5 sucres a la semana, que era destinado para la familia. Rosa Duchitanga, menciona lo siguiente “con esa plata yo compraba ropa y comida para traer a la casa, como ganaba cinco sucres a la semana y como trabajaba cuatro semanas ya tenía plata con la que compraba cualquier cosita que faltaba”.<sup>183</sup> Además, comenta que fue una experiencia dura, pues no conocía a los señores ni el trabajo

---

<sup>176</sup> Wazhima, entrevista.

<sup>177</sup> Rodríguez, *Las mujeres de Solanda...*, 120

<sup>178</sup> Stolen, *A media voz...*, 53

<sup>179</sup> María Sinata, *Dimensión social de las mujeres*. (Quito: Obsidiana, 1986)

<sup>180</sup> Sinata, *Dimensión social de las mujeres...*

<sup>181</sup> Sinata, *Dimensión social de las mujeres...*

<sup>182</sup> Wazhima, entrevista.

<sup>183</sup> Duchitanga, entrevista

que iba a realizar. En consecuencia, “el papel del hombre como el único proveedor de recursos para la familia se ve modificado”<sup>184</sup>, así como también “el estereotipo de la mujer ama de casa, dependiente económicamente del ingreso del marido o padre”.<sup>185</sup>

La mayoría de mujeres trabajaba de empleada doméstica cuando eran solteras, puesto que cuando se casaban se quedaban en sus casas como jefas de hogar y se dedicaban a otras actividades económicas. No obstante, algunas volvían años después a trabajar en la ciudad, tal es el caso de María Brito que cuando sus hijos ya estaban grandes volvió a trabajar en Cuenca, logrando comprar dos cuabras de terreno al señor Valdivieso, en donde construyó su casa:

En Cuenca trabajé como empleada doméstica, primero empecé ganando 60 sucres en una fábrica de chompas en donde tejía. Los dueños me llevaron para que lave la ropa y cuide a un niño, mi marido sabía ir a verme y pues mandaba plata para que compren algo en la casa para los niños. Luego conseguí otro trabajo, pues leía los periódicos y veía en qué parte estaban pagando más y salía a buscar trabajo, en otra parte me pagaban 90 sucres, después de trabajar en esa casa ya me fui a mi hogar a ver a mis hijos. Cuando me fui el hijo de la señora, de un año y un poco más, se quedó llorando porque me quería mucho. Cuando trabajaba donde me pagaban 90 sucres, mi marido muere por tomar el trago y por caer del caballo.<sup>186</sup>

En definitiva, la mujer de La Esperanza, a lo largo de su vida, fue un actor activo en el desarrollo de la comunidad. Dado que formó parte de varios ámbitos, como en la producción agrícola-ganadera y sustento familiar; en la práctica y uso de la medicina tradicional; en el impulso por el acceso a la educación formal y como sujeto de cohesión social dentro de la comunidad. Además, la mujer campesina abandonó su comunidad con el fin de buscar ingresos para su familia, lo que permitió adquirir nuevas experiencias y saberes.

---

<sup>184</sup> Rodríguez, *Las mujeres de Solanda...*

<sup>185</sup> Rodríguez, *Las mujeres de Solanda...*

<sup>186</sup> Brito, entrevista.

## CONCLUSIONES

La historia de la mujer campesina de la comunidad La Esperanza, del cantón Sígsig, es fundamental para conocer y comprender la influencia de las mujeres en la historia de la comunidad y su incidencia en aspectos entornos a la vida campesina, como la educación, la medicina tradicional, las labores agrícolas-ganaderas, la migración del campo a la ciudad, la hacienda y la reforma agraria. Por consiguiente, a través de un enfoque histórico de la mujer campesina, que no ha sido abordado con pertinencia, se percibe la participación de manera activa en los procesos que han permitido la configuración de la comunidad.

A lo largo de la historia de la comunidad se presenta la minga como una alternativa para la construcción de un proyecto comunitario, ejemplo de ello es la elaboración de las vías que conectan a la comunidad con la ciudad de Cuenca y pueblos aledaños. Asimismo, durante la separación de la comunidad, los padres de familia se organizaron a base de la minga para dejar la antigua residencia de la comunidad, y acarrear con caballos y yunta los materiales de la escuela al terreno donde se iba a asentar La Esperanza de San José de Raranga. El papel de la minga fue crucial tanto para la formación de la comunidad como para su posterior separación, esto debido a que el trabajo comunitario es la base del desarrollo de una comunidad y genera un sentido de pertenencia. Respecto a la mujer tuvo un papel crucial en el progreso de la construcción comunidad, ya que su participación en la minga era permanente llegando a trabajar en labores como: limpieza de acequias, caminos y carreteras, preparación de alimentos, recolección de leña, entre otros.

De igual manera, en las fiestas en honor a la Virgen del Cisne y posterior a la Virgen María Auxiliadora las mujeres campesinas se han destacado como priostas de estas festividades y de la organización de la procesión de la virgen, como también de recibir a la comunidad en sus casas, mientras su marido se encargaba de recibir a la caballería. Entonces la mujer era el eje principal de la fiesta pues todas las actividades giraban en torno a estas desde el priostazgo hasta labores de preparación de alimentos. Asimismo, a causa de la reforma agraria las mujeres tuvieron más libertad económica y compraron terrenos con dinero de su trabajo, por lo que rompieron patrones en la apropiación de tierras.

Además, cabe señalar que desde su niñez han sido parte de la economía de la comunidad, ya que los niños en las áreas campesinas, desde su infancia han formado parte de las actividades agropecuarias, una característica del desarrollo económico de las personas del campo a mediados del siglo XX, asimismo, desde su niñez se moldean sus relaciones de afecto con los demás miembros de la comunidad dando como resultado una cooperación y cohesión social entre todos los actores de la comunidad.

De igual forma, las mujeres en la educación, mediante su participación en gestiones a la ciudad de Cuenca, lograron edificar una escuela en la comunidad para conseguir una mejor accesibilidad a los niños y a las niñas a la educación formal. Además, en la educación informal, inculcaron a sus hijos e hijas las costumbres, las prácticas y los hábitos aprendidos a lo largo de su vida. En cuanto a la salud, las mujeres de la comunidad por medio del uso de la medicina tradicional, conocimiento aprendido de generación en generación, han velado por la salud de sus familiares. En vista de que, eran ellas quienes aplicaban remedios caseros, a base de plantas, para curar las enfermedades de sus familiares.

Con respecto a los roles las mujeres de La Esperanza han desempeñado varios papeles tanto en la familia como en la comunidad siendo jefas de hogar, administrando los recursos de la familia, como también siendo transmisora de la cultura, los valores y los conocimientos a las nuevas generaciones. Por consiguiente, las campesinas fueron pieza clave para el funcionamiento de la vida cotidiana del grupo familiar, de las actividades comunitarias y de la transmisión de conocimientos.

La mujer campesina se caracteriza por realizar a lo largo de su vida actividades no remuneradas como remuneradas. En cuanto al primer grupo se destacan las labores domésticas, la crianza de los hijos, la agricultura de subsistencia, la ganadería, arreglo de vestimentas, entre otras. En cambio, en el segundo grupo, se presenta a la mujer como fuente de ingresos económicos para la familia realizando múltiples actividades como son: la confección de chompas y chalinas, la fabricación de sogas de cabuya a base de penco, la elaboración de hilo con lana de borrego, la venta de productos proveniente de la crianza de animales (quesillos, leche, huevos). Además, la migración campo - ciudad de la mujer campesina en busca de ingresos económicos es parte de este segundo grupo de actividades.

## Referencias

- Aguirre, Beatriz, Alexandra Gajardo y Lorena Muñoz. “Construcción de identidad de la niñez en contextos de ruralidad en la comuna de Concepción, Chile”, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2 (2017): 893-911. <https://doi.org/10.11600/1692715x.1520722112016>
- Aristizábal, María y Gloria López. “Vida cotidiana y mujer rural: inclusión, equidad y desarrollo como herramientas de transformación”. *Equidad y Desarrollo*, 1 (2019): 43-61. <https://doi.org/10.19052/eq.vol1.iss33.3>
- Ávila, Cristian. “La medicina tradicional en la pobreza”, *Comunicación y Salud*, 7 (2017). [https://doi.org/10.35669/revistadecomunicacionysalud.2017.7\(1\).199-204](https://doi.org/10.35669/revistadecomunicacionysalud.2017.7(1).199-204)
- Bermúdez, Nilda y Marisol Rodríguez. “Fuente oral en la reconstrucción de la memoria histórica: aporte al documental: Memorias del Zulia Petrolero”. *Revista de Ciencias Sociales* 2 (2009): 59-84. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=28011675011>
- Bórquez, Rita. “Mujeres indígenas, campesinas y su organización por el acceso a la tierra”. *Flacsoandes* (2011). <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/142737-opac>
- Capelo, Delfa y Olga Trelles. “Las actividades productivas que realizaron las mujeres campesinas de la comunidad de Cochahuico y Gulanza del cantón Biblián y su importancia en la conformación del ingreso familiar”. Tesis de grado, Universidad de Cuenca, 1993.
- Carrasco, Manuel. *La hacienda Azuaya y otros temas de nuestra historia regional*. Cuenca: Cátedra Abierta Editores, 2019.
- Castro, María y Patricia Bravo. “La situación de las mujeres rurales en América Latina”, *Flacsoandes*, (2011): 1-33. [https://www.academia.edu/44717999/Mujeres\\_y\\_g%C3%A9nero\\_en\\_los\\_estudios\\_rurales](https://www.academia.edu/44717999/Mujeres_y_g%C3%A9nero_en_los_estudios_rurales)

- Coronel, Mariela y Jhanneth Villavicencio. “La situación económica, social y cultural de la mujer en la parroquia Chaca, durante el periodo de 1980-1985”. Tesis grado, Universidad de Cuenca, 1990.
- Crespo, Ruth. “Representaciones sociales y mecánicas de resolución de la violencia intrafamiliar en sectores indígenas: El caso de Cotachachi”. Tesis de posgrado, Universidad de Cuenca- Sendes- Centro de estudios de Postgrados, 2003.
- Díaz, Adela y Fabiola Vásquez. “La mujer de Pillachiquir y su participación dentro de la Unión Campesina del Azuay (UNASAY) Filial (Fenoc)”. Tesis de pregrado, Universidad de Cuenca, 1991.
- Echenique, Ana. “Género y estructuras de poder en la cultura andina”. *ESTUDIOS*, 8 (1997): 160-172. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5391649>
- Frades, Valentina. “La educación de las mujeres en el medio rural”. *Dialnet* (2006). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2376713>
- Flores, Judith y Adriana Sigcha. “Las mujeres rurales en Ecuador”, *Serie Informe/País*, (2017): 1-16. [https://www.academia.edu/44717999/Mujeres\\_y\\_g%C3%A9nero\\_en\\_los\\_estudios\\_rurales](https://www.academia.edu/44717999/Mujeres_y_g%C3%A9nero_en_los_estudios_rurales)
- GAD parroquial de Ludo, “Actualización del plan de desarrollo y ordenamiento territorial, Ludo” (2020). [https://gpludo.gob.ec/azuay/wp-content/uploads/2022/05/Consolidado\\_PDOT\\_Ludo-5.pdf](https://gpludo.gob.ec/azuay/wp-content/uploads/2022/05/Consolidado_PDOT_Ludo-5.pdf)
- Garay, Graciela. *Las fuentes orales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1999.
- García, Ana. "de la historia de las mujeres a la historia del género". *Contribuciones desde Coatepec*, 31 (2016). <https://www.redalyc.org/jatsRepo/281/28150017004/html/index.html>

- García, Germán. “La primera reforma agraria en los trópicos del Ecuador, 1964-1970”, *Universidad Andina Simón Bolívar* (2006).  
[https://www.researchgate.net/publication/299566260\\_La\\_primera\\_reforma\\_agraria\\_en\\_los\\_tropicos\\_del\\_Ecuador\\_1964-1970](https://www.researchgate.net/publication/299566260_La_primera_reforma_agraria_en_los_tropicos_del_Ecuador_1964-1970)
- García, Ruth. “Crisis de la escuela rural, una realidad silenciada y su lucha para seguir adelante”, *Conrado*, 62 (2018).  
[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1990-86442018000200026](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442018000200026)
- Gonrad, Pierre y Mazurek, Hubert. “30 años de reforma agraria y colonización en el Ecuador (1964-1994): dinámicas espaciales”. *Estudios de Geografía*, 147 (2001): 15-40.  
[https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1278018242.gondard\\_pierremazurekhubert30anosreformaagraria.pdf](https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1278018242.gondard_pierremazurekhubert30anosreformaagraria.pdf)
- Gordillo, Belinda y Carmen González. “Situación de la mujer campesina en el valle de Yunguilla en el periodo de 1973-1984”. Tesis de grado, Universidad de Cuenca, 1986.
- Guamán, Rómulo. Bibliografía de David Emilio Cali Murillo (2004).
- Guardía, Beatriz “Micaela Bastidas. Un fulgor que no cesa”. *Historia y Pedagogía*, 41 (2020): 107-118. <https://revistas.ulima.edu.pe/index.php/lienzo/article/view/4931>
- Haraway, Donna. *Ciencia, cyborgs y mujeres La reinención de la naturaleza*. Madrid: ediciones cátedra: 1991.
- Hayes, Matthew y Monserrath Tello. “En tierra de los hacendados. Migración por estilo de vida y reproducción de desigualdades locales y globales en Vilcabamba, Ecuador” *Pasos*, 16 (2016): 99-118.  
[https://www.academia.edu/80007769/La\\_producci%C3%B3n\\_del\\_espacio\\_tur%C3%ADstico\\_en\\_la\\_era\\_del\\_capitaloceno](https://www.academia.edu/80007769/La_producci%C3%B3n_del_espacio_tur%C3%ADstico_en_la_era_del_capitaloceno)
- Hernández, Francisco. “La mujer en las culturas prehispánicas”, en *Historia de las mujeres en América Latina*, ed. Sara Guardia. Perú: CEMHAL, 2013.



<https://www.um.es/documents/2187255/2187765/historia-de-las-mujeres-en-america-latina.pdf/246b8a1e-1c1c-47b4-9f23-cfafbe084bc3>

Hernández, Graciela. “Subalternidad y prácticas desde la subalternidad”. *Repositorio Digital Institucional de la Universidad Nacional del Sur*,9 (2013): 102-120. [https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/690509/torres\\_rincon\\_sonia\\_mireya.pdf?sequence=1](https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/690509/torres_rincon_sonia_mireya.pdf?sequence=1)

Hewitt, Cynthia. “La mujer y la reforma agraria en un ambiente capitalista” *CEPAL* (1979):35-40. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/32330>

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Censo población del año 1990. Redatam.

Izquierdo, María. “¿Son las mujeres objeto de estudio para las ciencias sociales?”. *Papers: revista de sociología*, 30 (1988): 51-66. <https://ddd.uab.cat/record/47997>

Jordán, Fausto. “Reforma agraria en el Ecuador”. *Clacso* (2003): 285-317. <file:///C:/Users/ACER/Downloads/Rhon%20F-Pastor%20C-50%20a%C3%B1os%20de%20reforma%20agraria.pdf>

Lafosse, Violeta “Valor del trabajo de la campesina”. *Pontificia Universidad Católica del Perú* (1985). <https://flacsoandes.edu.ec/buscador/Record/oai:revistaspucc:article-6920>

Logroño, Mercy, Germania Borja y Sonia Estrella. “las mujeres rurales y la asistencia técnica en el Ecuador”, *La situación rural ecuatoriana y la condición de las mujeres*. Ecuador, Universidad Centra del Ecuador, 2018.

López, Oscar. “Significados y representaciones de la minga para el pueblo indígena Pastos de Colombia”. *Scielo* (2018). [https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-69242018000300101](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-69242018000300101)

Malo, María. “La historia de las mujeres en Cuenca en la primera mitad del siglo XX”. Tesis de posgrado, Universidad de Cuenca, 2004.

- Mariscal, Blanca. “El viaje a la nueva España entre 1540-1625: el trayecto femenino”, en *Historia de las mujeres en América Latina*, ed. Sara Guardia. Perú: CEMHAL, 2013. <https://www.um.es/documents/2187255/2187765/historia-de-las-mujeres-en-america-latina.pdf/246b8a1e-1c1c-47b4-9f23-cfafbe084bc3>
- Martínez, Teodoro. “Imagen y participación de las mujeres en la cultura del Perú Virreinal: una aproximación virreinal”, en *Historia de las mujeres en América Latina*, ed. Sara Guardia. Perú: CEMHAL, 2013. <https://www.um.es/documents/2187255/2187765/historia-de-las-mujeres-en-america-latina.pdf/246b8a1e-1c1c-47b4-9f23-cfafbe084bc3>
- Mercedez, Tamia. “El pensamiento indígena de Dolores Cacuango y Tránsito Amaguaña”. Tesis de grado, Universidad Politécnica Salesiana sede Quito, 2015. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/9899/1/QT07593.pdf>
- Michel, André. “El trabajo invisible de las campesinas del tercer mundo”. *Revista Desarrollo y Sociedad*, 13 (1984): 83-97. <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/epdf/10.13043/dys.13.4>
- Montero, Meneses y María de los Ángeles Monge. “El juego en los niños: enfoque teórico”, *Educación*, 2 (2001). <https://www.redalyc.org/pdf/440/44025210.pdf>
- Mora, Lucía. “Servicio de información testimonial sobre mujeres, una propuesta desde el género, las identidades, y el feminismo”. Tesis de posgrado, Universidad de Cuenca, Flacso y Sedas, 2000. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/47279.pdf>
- Morales, Ana “El impacto de la herencia patriarcal de la hacienda en la vida de las mujeres afroecuatorianas en la sierra norte ecuatoriana”, *Revista Andina de Estudios Políticos*, 6 (2019):80-93. <https://www.iepa.org.pe/raep/index.php/ojs/article/view/153/116>
- Morales, Carlos. “Reforma agraria en Aloguincho”, *Revista Andina De Estudios Políticos*, 2 (2019): 94-120. <https://www.iepa.org.pe/raep/index.php/ojs/article/view/159/121>

- Obando, Julio. “La minga: un instrumento vivo para el desarrollo comunitario” *Revista de sociología universidad de nariño* 4 (2015): 82-100  
<https://revistas.udenar.edu.co/index.php/revsoci/article/view/3520/4157>
- Ortiz, Guadalupe. “Niñez campesina trabajadora: una experiencia sobre el trabajo infantil”, *TRAMAS. Subjetividad y procesos sociales*, 46 (2017): 269-292.  
<https://tramas.xoc.uam.mx/index.php/tramas/article/view/795/789>
- Parra, Boris. Estatus del comité de promesas “La Esperanza”. Cuenca: SELA\_CALPED, 1993.
- Peñaloza, Marco. “Investigación historiográfica sobre la hacienda serrana ecuatoriana del s. XIX”. *Procesos*, 7 (1995): 35-50.  
<https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/procesos/article/view/2186/1969>
- Úrsula Poeschel, *La mujer Salasaca*. Quito: Castilla, 19885.
- Pérez, Edelmira. “Hacia una nueva visión de lo rural”, *CLACSO* (2001): 17-29.  
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20100929011414/2perez.pdf>
- Perrot, Michelle. *Mi historia de las mujeres*. 1ra ed. Buenos Aires: Fondo Cultura Económica, 2009.
- Rivas, Rebeca. “Reseña de “La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa” de Peter Woods Educere” *Redalyc*, 33 (2006): 383-384.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35603324>
- Rodríguez, Lilia. *Las mujeres de Solanda; mujer, barrio popular y vida cotidiana*. Quito: CEPAM, 1990. <http://ciudadmodelo.org/wp-content/uploads/2020/06/las-mujeres-de-solanda-1990.pdf>
- Santiago, Zoila. “Los niños en la historia: los enfoques historiográficos de la infancia, *Takwá*, 11 (2007): 31-50. <https://www.aacademica.org/zoila.santiago/6.pdf>
- Saville, Marshall y Guillermo Íñiguez. *El tesoro del Sigsig, Ecuador*. Quito: Corporación editora nacional, 2000.

Sinata, María. *Dimensión social de las mujeres*. Quito: Obsidiana, 1986.

Sígsig Casa Abierta. “Actualización del plan de desarrollo y ordenamiento territorial del cantón Sígsig” (2015). [https://odsterritorioecuador.ec/wp-content/uploads/2019/04/PDOT\\_CANTON\\_SIGSIG\\_2015.pdf](https://odsterritorioecuador.ec/wp-content/uploads/2019/04/PDOT_CANTON_SIGSIG_2015.pdf)

Stolen, Kristi. *A media voz: Ser mujer campesina en la sierra ecuatoriana*. Quito: CEPLAES, 1987.

Torres, Graciela. “Mujer campesina y trabajo. Su rol en la actividad productiva y reproductiva de los Valles Calchaquies” *Andes*, 15 (2004). <https://www.redalyc.org/pdf/127/12701508.pdf>

Yusta, Mercedes. “Historia Oral, Historia Viva: El uso de fuentes en la investigación histórica”, *Pandora* (2002): 235-244. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3160107.pdf>

## Anexos

### Anexo 1 Fotografías



Ilustración 1 Niña campesina a la puerta de su hogar. Fuente: Michelle Suqui, 2022



Ilustración 2 Niña y niño comiendo caña de azúcar. Fuente: Michelle Suqui, 2022.





Ilustración 3 Niña sentada en una roca sonriendo. Fuente: Michelle Suqui, 2022.



Ilustración 4 Cachorro blanco durmiendo a lado de un niño. Fuente: Michelle Suqui, 2022





Ilustración 5 Campesinos cuidando de un toro. Fuente: Michelle Suqui, 2022



Ilustración 6. Varios dulces servidos en recipientes de barro. Fuente: Michelle Suqui, 2022





Ilustración 7 Cuy con papás presentes en los carnavales. Fuente: Michelle Suqui, 2022.



Ilustración 8. Papas, mote y carne de cerdo. Fuente: Michelle Suqui, 2022





Ilustración 9. Guardería con similar infraestructura a la antigua escuela de La Esperanza.

Fuente: Michelle Suqui, 2022.



Ilustración 10. Base de la asta de la bandera de la escuela. Fuente: Michelle Suqui, 2022.



Ilustración 11 Madre campesina con una niña en Carnaval. Fuente: Michelle Suqui, 2022



Ilustración 12. Niña vestida de cholita. Fuente: Michelle Suqui, 2022.





Ilustración 13. Campesinos en las fiestas de San José de Raranga. Fuente: Michelle Suqui, 2022.



Ilustración 14. Quema de la chamiza. Fuente: Michelle Suqui, 2022.

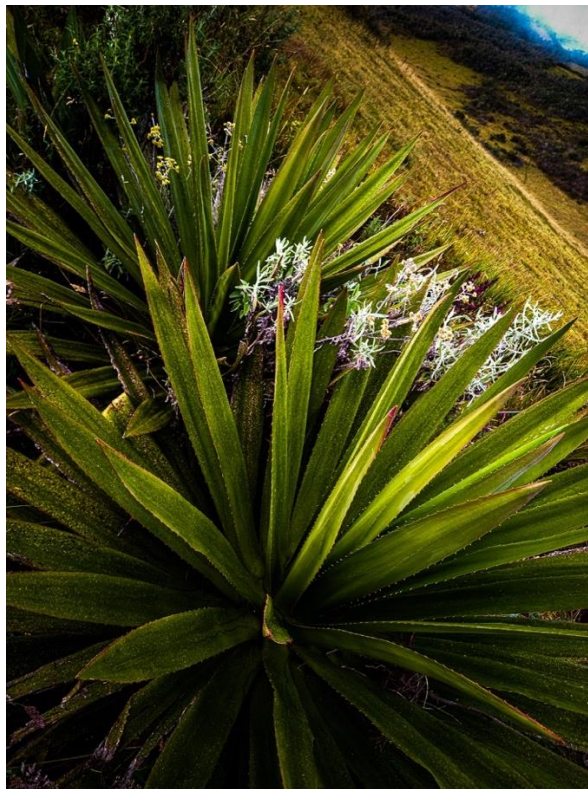


Ilustración 15. Penco utilizado para hacer sogas de cabuya. Fuente: Michelle Suqui, 2022.



Ilustración 16. Piel de lana de borrego. Fuente: Michelle Suqui, 2022.





Ilustración 17. Lana de Borrego. Fuente: Michelle Suqui, 2022.



Ilustración 18. Mujer hilando lana de borrego. Fuente: Michelle Suqui, 2022





Ilustración 19. Gato negro sobre un poncho de lana. Fuente: Michelle Suqui, 2022.

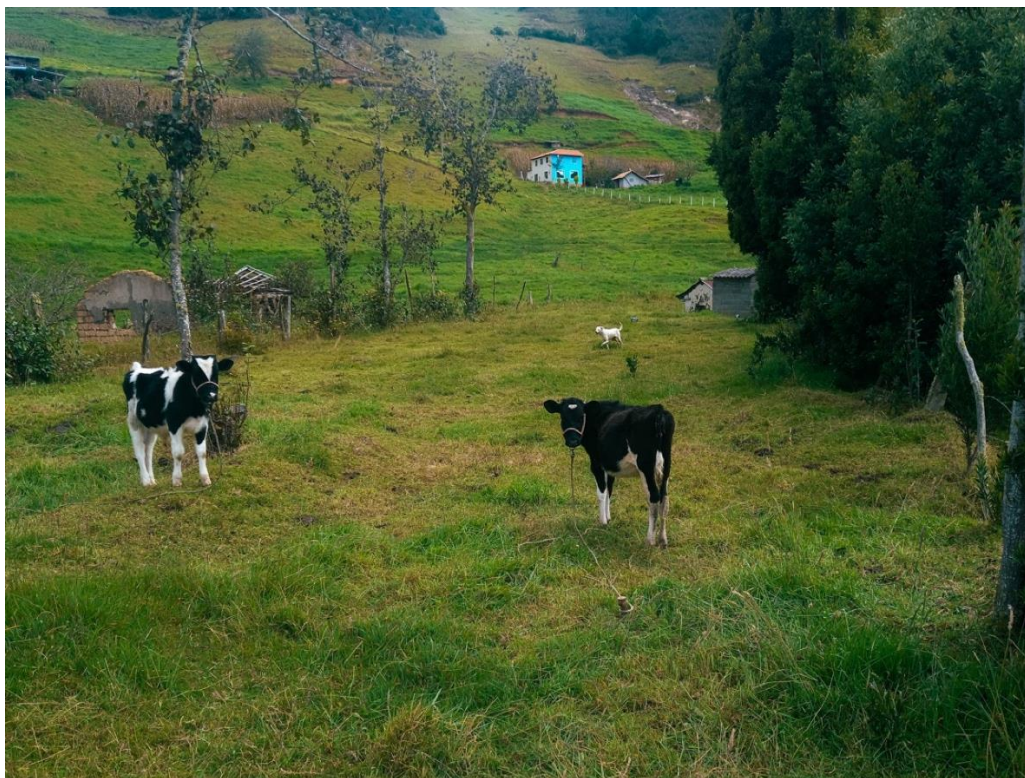


Ilustración 20. Anterior ubicación de la comunidad La Esperanza. Fuente: Michelle Suqui, 2022.

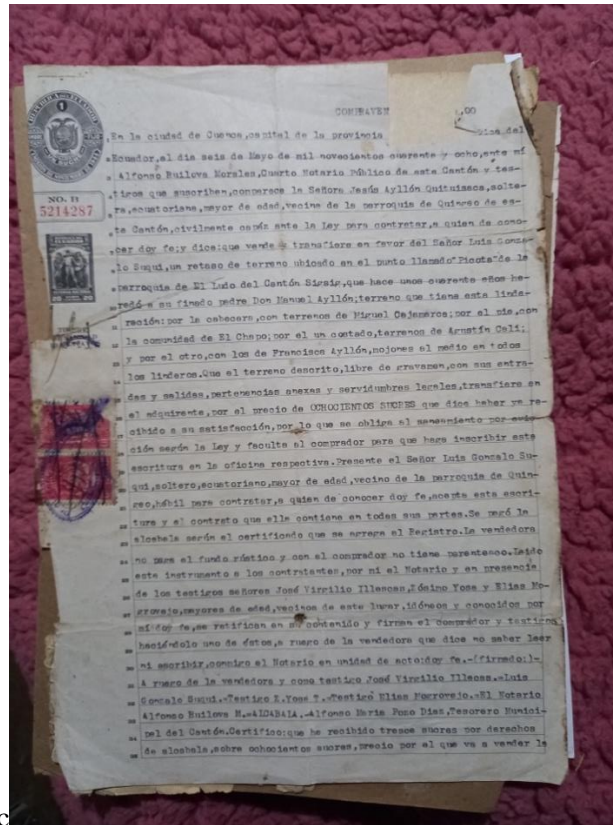


Ilustración 21. Acta notarial de un terreno comprado por don Luis Suqui. Fuente: Michelle Suqui, 2022.

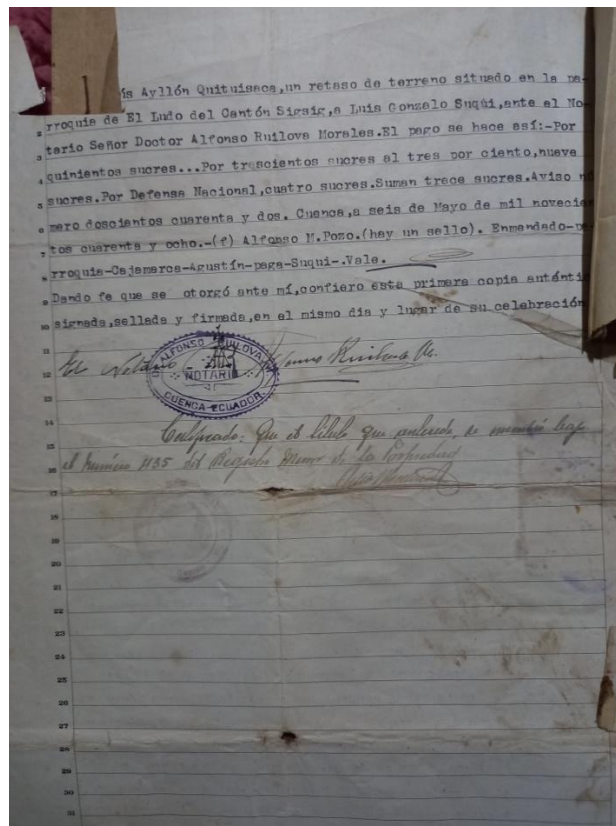


Ilustración 22. Sello del acta de la compra. Fuente: Michelle Suqui, 2022.

## Anexo 1

### Guía temática para las entrevistas

Fecha: \_\_\_\_\_

#### La historia de las mujeres campesinas de la comunidad La Esperanza cantón Sígsig (1940-1992)

*Michelle Suqui*

*Entrevistadora*

Participante: \_\_\_\_\_

Edad: \_\_\_\_\_

Lugar: \_\_\_\_\_

**OBJETIVO:** Evidenciar la historia de las mujeres campesinas de la comunidad La Esperanza, parroquia San José de Raranga del cantón Sígsig.

#### A. Historia de la comunidad la Esperanza y la mujer)

- Historia de la comunidad
- Efectos de la reforma agraria en la hacienda
- Disolución de la hacienda
- Separación de la comunidad

*¿Cómo se creó la comunidad? ¿Cuáles fueron los motivos por los cuales se cambió de nombre a la comunidad? ¿Por qué se eligió como santo de la comunidad a la Virgen del Cisne? ¿Qué cambios acarreo en las festividades y en la vida de las personas la presencia de dicha virgen? ¿Quiénes participaron en dichos sucesos?*

*¿Cómo influyó la reforma agraria en la comunidad? ¿Cuáles fueron las medidas que tomó el hacendado frente a los descontentos por parte de los campesinos? ¿Cómo se realizó la venta de los terrenos de la hacienda? ¿Cuál era la vida de la mujer antes y después de la hacienda?*



*¿Cuáles fueron los motivos para la separación de la comunidad? ¿Quiénes fueron los promotores para la separación? ¿Cómo cambió la vida de las campesinas por dicha separación? ¿Cuáles fueron los conflictos bélicos y la intervención de la mujer?*

## **B. La mujer campesina en la comunidad la Esperanza**

- La infancia de la mujer campesina
- Educación y salud en la zona rural
- La mujer, su rol en la familia y en comunidad
- Las mujeres campesinas el mundo del trabajo

*¿Cómo fue la infancia de la mujer campesina? ¿Cuáles eran los momentos de ocio en la niñez? ¿Cuáles eran sus juegos o métodos para divertirse? ¿Qué actividades realiza en su niñez?*

*¿Cuál fue su formación académica? ¿Aprendió algún oficio? ¿Cómo fue su experiencia en la escuela? ¿Cuáles eran los alimentos que acostumbraban a consumir?*

*¿Cuándo usted se enfermaba a donde acudía o que remedios usaba? ¿Cómo se atendían los procesos de parto?*

*¿Cuál era la participación de la mujer en las mingas, reuniones y fiestas? ¿A qué edad usted contrajo matrimonio? ¿Cuántos hijos tuvo? ¿Qué papeles desempeñan las mujeres en el entorno familiar?*

*¿formaban parte de algún grupo u organización de la comunidad? ¿A qué edad las mujeres comenzaban su vida laboral? ¿Cómo fue su experiencia en el mundo laboral?*

*¿Qué trabajos desempeñan las mujeres? ¿Cuál era su ingreso económico por su trabajo? ¿A qué se destina su sueldo?*

## **C. Observaciones**

## Anexo 2 transcripciones

Entrevistados	Duración de la entrevista	Número de transcripción
María Wazhima	15:55	Transcripción 1
María Brito	32:28	Transcripción 2
Rosa Duchitanga	15:58	Transcripción 3
Mariana Guartán	12:05	Transcripción 4
Manuel Jiménez	22:02	Transcripción 5
Luis Suqui	5:54	Transcripción 6
Tenorio Guartán	17:16	Transcripción 7
Gloria Cali	32:38	Transcripción 8
Gloria Jiménez	10:28	Transcripción 9

## La historia de las mujeres campesinas de la comunidad La Esperanza cantón Sígsig (1940-1992)

*Michelle Suqui*

*Entrevistadora*

*Participante: María Wazhima*

*Edad: 62 años Lugar: Sígsig, cocina de leña*

*Duración: 15:55*

### **Participantes:**

A: Michelle Suqui

B: María Wazhima

### **Transcripción 1**

A: ¿Cómo se creó la comunidad?

B: Había sectores y se unieron una sola e hicieron una comunidad, los sectores eran Loma-Achupalla, Chocar, Verbenita, Picota, Mellasano, Rumiurco, esos puntos siguen existiendo, la gente ya no existe.

A: Cuénteme un poco acerca de la economía, ¿En su niñez quien traía el pan para la casa?

B: Para la casa mis papas

# UCUENCA

A: ¿A qué se dedicaban?

B: llevaban las sogas, quesillos, huevos a vender.

A: ¿En Cuenca?

B: Iban caminando, pero cargando los quesillos y las sogas, torcíamos la sogá toditas y llevábamos bastante e iban caminando y a las 6 de la tarde llegaban para acá.

A: ¿Cuál era la ruta, por donde caminaban?

B: Camino, haya habido enderiezo me imagino yo, eso me acuerdo

A: Se acuerda algo de su niñez algún juego que éste realizaba y también en que ayudaba en su hogar y las tareas que le designaban sus papás

B: Rajar los pencos, cortar el penco, de rajar y de hacer podrir y luego lavar para hacer las sogas y de los guangos la lana, para hacer pollera de lana o chalina o cobija, lo que sea

A: ¿A los cuántos años usted ayudaba con sus labores?

B: A los 16 años

A: ¿desde cuándo comenzó?

B: yo comencé a trabajar desde 14 años

A: ¿cuáles eran sus juegos que usted jugaba, ejemplo ahora nosotros jugamos con muñecas?

B: Mis juegos eran cocinando ollas o hacíamos la olla, hacíamos el guango, robando la lana y hacíamos muñecas, como no había muñecas, hacíamos de unos trapitos, de unas camisas, de una cobija rompiendo, de eso hacíamos la muñeca. Y la paramea, jugar la pelota, hacíamos de unos saquillos o también de unos trapitos viejos.

A: ¿Tenía usted amistades?

B: Yo sí, mis amigas más buenas eran. Pero a ellas también llevaban a que ayuden y más tarde ya venían pegando los papás, trayendo porque no estaban ayudando a ellos.

A: En su matrimonio ¿Cómo fue la economía?

B: Bien, porque trabajábamos los dos, sembrábamos papas, frejol, maíz, habas, arveja, trigo y cebada. También trabajé en la guardería ahí se les cuidaba a los niños bien llegamos a tener 35, 38 y 40 niños. Les traíamos cargados para que vinieran, yo les compraba caramelos y galletas para que vinieran.

A: ¿Tenían animales?

B: Borregos, chanchos, gallinas, cuyes, perritos y borreguitos.

A: ¿Cómo era su relación en la comunidad en cuanto a las fiestas, reuniones, mingas

B: En las mingas éramos unidos, para ir a la minga más antes era la quipa. Quipaban para que vayan, todos salían a la loma a quipar toditos. Tenía que ir porque todos colaborábamos para la comunidad.

A: ¿Antes era quipa la minga?

B: Quipa era

A: ¿Qué pasaba con los que no se iban o algo así?

B: La multa

A: ¿Cuál era la multa?

B: La multa del que no se va, en ese tiempo era 5 sucres

A: ¿En las fiestas cómo se organizaban?

B: En las fiestas dábamos todos, nos organizábamos. Unos daban cuyes, gallinas, maíz. Otros daban los borregos, los que tenían y los que más tenían daban ganado. Los que tenían menos daban cuyes y gallinas, chicha.

A: ¿Tenían algún artista o algo?

B: Claro, para el artista se tenía que vender borregos y vacas, para pagar a los artistas. En ese tiempo había acordeón y la guitarra, no había artistas.

A: ¿Cómo era su relación con las personas de la comunidad?

B: Yo en parte era llevada con todos, con todos de la comunidad, tan bonito de ser unidos.

A: ¿Tal vez tuvo algún trabajo en la comunidad?

B: Claro, ir a cocinar, ir a trabajar todos, para sacar a la comunidad misma.

A: Había escuchado acerca de una guardería ¿Me puede explicar sobre eso?

B: Íbamos al trabajo y dejábamos a los niños en la guardería. Yo también cociné en la guardería, cuidaba a los niños. cocinábamos, cambiábamos, peinábamos, e iba llevando a los niños. Los niños no querían ir, pero tenían que sacrificarse, con tal de que lleguen los niños.

A: ¿Usted formaba parte de la guardería?

B: Sí, la guardería era buena, porque en ese tiempo nadie me daba tampoco. Cuando entré a la guardería era una alegría, avisando a todos por quipa, ahora por teléfono.

A: ¿Qué es la quipa?

B: Es una cosita que hacen de barro, el que tiene más voz finado Humberto sabía hacer. Llamaba durísimo, salía a la loma y hacía escuchar a todos: “mañana es minga. Ahora ya no hay, todo eso se perdió.

A: ¿Cómo conoció a su esposo?

# UCUENCA

B: Yo lo conocí en una fiesta

A: Cuénteme un poco más acerca de eso

B: En una fiesta encontré a Manuel Jiménez y tomamos una cola, me invitaba y de ahí me invitó a salir y volvimos en la tarde hasta lado de mi casa y de ahí se fue a su casa al otro lado, vivía más lejos. Nos encontrábamos donde había fiestas nomas.

A: ¿Cómo fue el proceso de casarse?

B: Él quería casarse y dijo que case conmigo, que sea su novia y de ahí que sea su mujer, primero la novia y luego ya trataba de mujer

A: ¿Qué opinaron sus padres acerca de eso?

B: No querían, no querían ni ver, peor que case. Con palo, a mí si me pego esa vez mi mami.

A: Luego, ¿Cómo terminaron casándose?

B: A la fuerza, porque no querían que me case, yo me fui saliendo fui atrás del novio.

A: ¿Cómo fueron sus primeros años de matrimonio?

B: Bonito, bien bonito. Cuando no peleas se pasa bien feliz, cuando entiende la pareja y si no entendió ahí se jodió todo

A: ¿Cómo fue su educación?, hasta que años estudio o algo así por el estilo.

B: A mí nunca pusieron

A: ¿Nadie le enseñó ni a leer ni a escribir?

B: Nadie, solo entre al catecismo, pero eso también en Cuenca donde tenía que trabajar, me puso la señora jefa. No pusieron porque decían que mujer no es bueno poner porque mandan cartas al novio, a los hombres, no querían que estudie.

# UCUENCA

A: A lo largo de su vida ¿Cuáles eran sus profesiones, a que se dedicaba usted? Por ejemplo, cuénteme acerca de sus trabajos y a qué edad los ejercía.

B: Desde que me hice de obligación, empecé a hacer mis trabajos.

A: ¿Cuándo estaba soltera?

B: Soltera, trabajaba en Cuenca

A: ¿Desde cuándo se fue a Cuenca?

B: Desde 16 años, volví cuando tenía 18 años

A: ¿Quién le llevó, cómo fueron los contactos?

B: A mí me llevo una vecina, ya que no tenía trabajo y al ver que andaba sin ganar. Andaba trabajando, pero nadie me pagaba, yo necesitaba ropa.

A: ¿En que trabajaba en Cuenca?

B: A mí me mandaban a lavar la ropa, barrer los cuartos, echar cera, limpiar los abonos del chanco, limpiar los cuyeros, pelar las gallinas, los pavos, eso hacía yo, iba a la hacienda

A: ¿Se acuerda cuánto ganaba?

B: En ese tiempo, tres sucres ganaba yo, al mes. Al último me pagaban 5 sucres. Ese dinero era buena plata, yo con ese dinero me compraba: polleras, cama, blusas, sombreros, zapatos.

A: ¿Usted ayudaba con ese dinero a sus papás?

B: Si, yo daba todito, cada mes daba todito, yo no me quedaba con nada.

A: Acerca de su niñez, ¿cuántos hermanos tuvo y como era su relación con ellos?

B: Con mis hermanos, yo no he criado, porque a mí me dieron a los abuelitos, que viva con los abuelos, yo no pasaba con mis hermanos, estaba yo sola



# UCUENCA

A: ¿Desde qué edad se fue a vivir con sus abuelos?

B: De 7 años hasta tener 12 años

A: ¿Cómo fue esa experiencia?

B: Pues se sufre porque los abuelos eran bravos, hacían levantar pronto cuatro de la mañana a moler el maíz, a tostar el maíz a hacer la machica, ir a dejar los caballos, pastar los borregos, traer la leña.

A: ¿Alguna experiencia que marcó su vida?

B: Cuando una pasa sola, los hombres quieren abusar, como si no tuviera mamá o papá.

Siguiendo el ganado, me mandaron a pastar y llegó un hombre viejo y me llevó a una choza

A: ¿Les ha contado a sus papás?

B: No, ahora llegó a contar, nunca a nadie he contado

A: ¿Conocía a esa persona?

B: Si, hasta ahora veo que está andando

A: ¿Alguna otra experiencia que marcó su vida?

B: No, todo fue bueno, yo me fui a Cuenca y pase bien, solo eso me paso nada más, pero eso cuando tuve 12 años

A: ¿Tal vez sabe de sus amigas, de cómo eran?

B: Amigas, ellas eran bien, porque ellas tenían papás que enfrentaban por ellas y en cambio a mí no me querían, eso sería o porque tenía muchos hijos mi mama

A: ¿Cuántos hermanos tenía?

B: Eran nueve

A: ¿Usted qué lugar ocupaba?

B: Era la tercera

A: ¿Sabía cómo era la vida de sus hermanos?

B: Mis hermanos casi murieron todos, porque creo que mi mamá no atendía, pasaba tomando. Mis hermanos cuando iban saliendo de hambre a las vecinas, no venían pronto tomando trago. Creo que ha sabido dar sombra o aire, pero murieron tres, cuatro.

A: Ahora, ¿Cuántos están vivos?

B: Estarán vivos, me acuerdo dos, tres, cuatro, cinco. Cinco conmigo seis

A: ¿A qué edad murieron?

B: Murieron grandes, como la Jhenifer, como la Kenia, Anthony.

A: ¿Cómo por los 12 años, por ahí?

B: Si haiga sido. No, uno haya sido de siete, otro haiga sido de seis y otro haiga sido de once diez, pero ya era grandecito, él andaba a cargar la leña, cogía la leña, con machete cortaba y nos daba a nosotros también que cargue.

A: En las reuniones, ¿Cómo eran, usted se iba a las reuniones presentando, usted tenía voz y voto, hablaba o algo?

B: No, yo no he ido a las reuniones de mis hermanos nunca.

A: ¿Alguna reunión de alguna fiesta, alguna minga o algo?

B: Para eso sí, sabemos ir a la minga, a la reunión

A: ¿De qué saben tratar?

B: Tratar, de que como ser mañana toda la minga, toda la gente, chico y grande para ser bastante gente y para ser unidos también,

A: ¿Cómo era la alimentación en su niñez?

B: Era bueno, porque solo había harina, harina de maíz, harina de trigo, harina de arveja, harina de habas para comer. No faltaba la comida, ahora que no hay. En ese tiempo para alimentos, nunca compramos arroz. Arroz era solamente como ahora se compra la carne.

A: ¿Cuándo usted estaba trabajando en Cuenca, ¿cómo era su alimentación?

B: Era bueno, porque yo vivía feliz en una parte que me fui, en cambio en otra parte no me salió bien porque me hacían bañar toditos los días.

A: ¿Por qué?

B: Porque ya era grande, cuando era pequeñita vuelta me vendieron a los siete años

A: Cuénteme acerca de esa experiencia

B: A mí me vendieron, fue algo triste que no quería acordar. En ese tiempo, mis papás me dijeron que me quedara con esa señora, que me hiciera encargo y que ya volvían. Pero yo ya vi que cogieron la plata y se fueron a hacer y comprados y a mí me dejaron vendiendo. Quede llorando y la señora era mala

A: ¿Dónde se quedó?

B: En Cuenca, parece que era por el Vado. Yo me acuerdo que estuve como 1 año, a los 9 años no me enseñe y pude volver

A: ¿Cómo así volvió?

B: Me brinqué al otro lado de un muro, y como ya pasé todas mis polleras en un saquillo me fui, a las 1 de la mañana me fui saliendo, y como una señora sabe venir a Cumbe a vender el pan de Cuenca, me dijo: “mija vamos, porque está sufriendo mucho”, sabe pegar tanto la

empleada, me hacía bañar toditos los días, pero solo de maldad creo, porque me botaba en arroyos luego me sacaba. Y así avance venir, casi al año, a los 8 meses haya sido. Ellos estaban asustados, ¿Por qué he venido? Porque iban a demandar y eso de que hayan cogido la plata

A: ¿Luego de eso se fue a vivir con su abuelita?

B: Luego me fui a vivir con una señora, con la señora Elvira Puma, después fui a vivir con la señora Delia Samaniego. Después me dieron a la Olimpia, yo ya era grande, a los 14 o 15 años sería, y mi mamá no me pegaba, pues ya estaba grandecita.

A: ¿En qué les ayudaba a las señoras?

B: Piqueando, ayudando en el ganado, de ir a cerro a mudar, vuelta traer el quesillo, leches.

A: ¿Las señoras no tenían hijos que les ayuden?

B: No tenían hijos bastantes, solo dos hijos, pero también eran malos. Tanto sufrir, yo si he sufrido mucho. Tenía que cargar leña, dos horas de camino tenía que cargar, a veces mojadita se amanecer durmiendo en esas polleras, mojadita sentado lado la candela se amanecer y al siguiente día se amanece puro cenizas, corriendo echando humo de puro ceniza, yo vivo solo por vivir.

A: ¿A su hermana la cambiaron por un saco de papas?

B: A mi primo le fueron cambiando por un pera de trago, ese tiempo había perra como saquillo, llenito de trago nos dejaron y se fue mi primito, mientras estábamos jugando se fue, yo estaba queriendo llorar porque era tan buenito.

A: ¿Cuántos años tenía su primo?

B: Haya sido como él Antoni, a los 12 años por ahí. Él se fue cantando y silbando “Yo me libro de aquí, no me importa que me manden, nunca volveré”. Él se fue feliz.

A: De su hermana, ¿Cómo fue el caso?

B: A ella trajimos, ella volvió. Vuelta la Angelita nunca volvió, hasta que se muera la ruca, no gano nada. Después de que da terreno ella pone a demandar, que cuesta conformarse con media cuadrada, se casa con ese hombre y le hace demandar y le quitaron todo y no le dieron nada, quedó en la calle. Ella no sabe ni leer ni escribir como yo, yo al menos se firmar en cambio ella no.

A: ¿Ella con quien se casó?

B: Si, con un [Ilegible]

A: ¿Cuándo ya se libró de la dueña?

B: Si

A: ¿A cuántos años ella se fue?

B: Ella tenía 12 años o 8 pero ya grandecita se fue. A la Rosa dieron lo mismo, cambiaron con trigo, cebada y maíz. Ese tiempo era hambruna y no maduraba donde nosotros.

A: ¿En Cuenca hacían los cambios?

B: No, en Quingueo a la Rosa y a mi otra hermana en Jima. El Manuel vuelta se fue al oriente, y en mi caso en Cuenca, en Cumbe se encontraron con la señora y de ahí para Cuenca.

B: Daban cuy al de la yunta, bueno a los que iban a trabajar también daban de comer medio cuy, medio cuy, gallinas, caldo de gallina, caldo de cuy, caldo de borrego, chicha. En ese tiempo la chicha madura, un vaso de chicha ya estaban borrachos

A: ¿Cómo eran los carnavales?

B: Daban mote pata con cuy y dentro del cuy sabe ser un pedazo de cabeza de chanco y el ají por encima, ponían el ají tendiendo así llenito y cebolla moliendo con piedra, sabe ser riquísimo. Tenían que comer si no fuera la cabeza.

A: ¿Cómo sabían jugar en los carnavales?

B: Ahí jugar con achiote que lo molían en piedra y de ahí si fuera cara, el achiote era bien duro para moler

A: ¿Cómo eran las navidades en su infancia?

B: De navidad no me acuerdo, solo de carnaval y de la virgencita del Cisne.

A: ¿Cómo era la fiesta de la virgen del Cisne?

B: Para la fiesta iban a Loja ellos, pelaban cuy hacían fiambre, llevaban chicha, llevaban cuyes, gallina, tortillas, timbulos, llevaban de todo.

A: ¿Usted se iba?

B: No, a mí no me llevaban. Ellos iban caminando, imagino que yo no podía caminar, porque ellos iban en carro. En caballo llevaban llenitos los saquillos.

A: ¿Ellos acampaban?

B: Ellos yendo de aquí se saben quedar en la bajada donde hacían ladrillo, en esa bajada sabían dormir y al siguiente día sabían avanzar a pasar a Saraguro y de ahí ya por la noche llegaban a Loja, por las 10 de la noche.

A: ¿Qué hacía con sus amigas?

B: Yo con amigas iba a estar ahí bajo el monte cogiendo los gullanes, las moras. Las moras las cogíamos por cantidades, sabíamos hacer crema de las moras. Una señorita de San José sabe dar llevando, barato ese tiempo.

A: ¿Usted sabe coger los capulíes, las moras y vender?

B: Comíamos, hacíamos una olla de comida y era para dos comidas y ahora envés de ahora como es el arroz más antes era el capulí la comida, el otro almuerzo. Un plato de sopa y un plato de colada de capulí, todos los días.

B: A zhiña, íbamos a Nabón a venir cambiando con las ollas el grano, nos daban el trigo, la cebada, las habas, la arveja. Por una ollita saben dar tres galones de trigo, una olla pequeña nomas. Yo olla pequeña se llevar cargando, ollas de barro

A: ¿Sabía qué hacer usted?

B: No mis abuelitos sabían hacer, tremendas ollas sabían hacer para el intercambio.

A: De los pencos ¿usted sabía hacer sogas?

B: Si, Hacíamos podrir tres, cuatro pozos; de eso vivíamos. Los pozos de ahí cuando ya está podrido, suavito de ir a lavar vuelta, si está duro golpear en la piedra para que este suavito, que venga blanquito la cabuya. En los pozos hacíamos ahí sabíamos aplastar

A: ¿Que se haga lodo en el pozo?

B: En carnaval nos metían a nosotros. La ropa la lavamos sin jabón, se tenía que ir a buscar el guiguilo para lavar.

A: ¿Era como un penco?

B: Si esa guiguil hacía espuma como shampo y con penco blanco lavábamos las cobijas, todo mismo, como jabón era. En ese tiempo jabón poco había, nomás un azul, jabón macho sabían decir y como no había plata solo con penco.

## La historia de las mujeres campesinas de la comunidad La Esperanza cantón Sígsig (1940-1992)

*Michelle Suqui*

*Entrevistadora*

*Participante: María Brito*

*Edad: 82 años*

*Lugar: Sígsig, cocina de leña*

*Duración: 32:28*

### **Participantes:**

A: Michelle Suqui

B: María Brito

### **Transcripción 2**

A: ¿En qué año usted nació?

B: Yo nací en el año de 1941, el 10 de febrero

A: ¿En qué año se creó la comunidad La Esperanza?

B: Cuando yo era niña, primero nació la escuelita allá abajo en la quebrada de Don finado Elías Hurtan, allí en esa casa pidieron e hicieron la escuela. Ahí yo entre de 5 añitos en la escuela. Después salió a la loma de la Esperanza, a la casa de Doña finada mamita, ahí en esa loma pararon una escuela grandota, y de ahí trabajó un señor albañil, trabajó uno de Collana,



y se acabó la escuela, era un caserón. Después mis hijos también estudiaron ahí, yo me casé y mis hijos fueron a esa escuelita, después ya botaron a la quebrada los Ayoras y después ya no existía esa escuela. Puse en Serra a la escuela a mis hijos. Esa escuela es nacida en nombre de la Esperanza.

A: ¿Cuándo nació la escuela, nació la esperanza?

B: Claro,

A: ¿En qué año fue?

B: No me acuerdo en qué año sería, porque yo tenía unos 8 años por ahí, 7 u 8 años haya tenido.

A: ¿En esa edad usted estaba en la escuela?

B: Yo ahí andaba con ese albañil, ayudando. La escuela estaba trabajando en la loma. Yo andaba al centro [Ilegible], ahorita la casa está toda caída, donde vivía don finado Roberto, de ese lugar más acá en la loma vivía una casita, ahí.

A: ¿La esperanza se fundó en 1945?

B: Si, en 1945 y 1946 nació la escuela, pero nació en nombre de La Esperanza, porque había una tía mía de finada mamita, pero para mí era tía, entonces ella tenía una virgencita y todos los años pasaba una mía y nos hacía fiesta en esa escuela y continuamos en la escuela. Yo así crecí y desde luego mi mamá me hizo casar, cuando yo me casé me fui a vivir ahí de donde veníamos ayer. Ahí era la casa, de la casa que tengo para acasito era la casa en donde vivía. Entonces, estaba nomas en la escuela y luego han abierto cuando mis hijos estaban grandes, y ahora pocas nomas abrieron, ahora ya son más o menos 20 años que abrieron la casa y llevaron a la quebrada. Ahora han llevado a Rumiurco, que ahora La Esperanza está también allí.

A: ¿Cómo se llamaba la escuela?

B: La Esperanza mismo

A: ¿Antes la comunidad se llamaba Chapo?

B: Chapo estaba en la quebrada, donde vive la Erlinda, finado Criollo. Esa quebrada era Chapo y arriba era Mesallano, donde era la escuela. Primer nombre, Mesallano

A: ¿Cuándo se unió La Esperanza?

B: Fue breve el tiempo de una sola comunidad, cuando era guambra pusieron la casa La Esperanza, y esa puntita donde era la casa, era Mesallano. Las escrituras de finada mamita en Mesallano han de estar. Después pusimos La Esperanza. Ahora, pocos nomas formaron La Esperanza de... La Esperanza que pusieron los Ayoras, La Esperanza de Ludo, La Esperanza de San José.

A: ¿La construcción de la escuela unió todas las comunidades y formó solo una?

B: La escuela unió todas las comunidades, todos de Rumiurco bajaban, del cerro bajaban a La Esperanza. Ahí hacía fiestas, navidad, tres cruces de mayo, todo. Yo solo soñando pasaba, ahora estoy olvidando. Esa escuela toda la vida soñaba, ahí andaban criando cuyes, era una escuela grandota, finado Alfonso Ayora venía a enamorar a la profesora, venía con un cántaro de agua para la profesora. Esa era la primera Esperanza, después se dio otra Esperanza.

A: ¿Cómo fue su infancia?

B: Yo me levantaba e iba al ganado, a amarrar, a pastar, a dar de comer. Me levantaba a sacar leche, mi mami iba a donde quiera. Los domingos y sábados iba a Cumbe, iba a Quingueo, iba a Jima. Los domingos saben ser los días que sacaba leche a las vacas y pastar a los borregos, amarrar. Cuando estábamos en la escuela mi mamá llevaba el ganado al cerro y dejábamos los borregos amarrados ahí, y con los amigos de la escuela hacíamos minga para estacar en otro lado mudando.

A: ¿A qué edad accedió a la escuela?

B: Yo nomas estuve año y medio en la escuela, no pusieron más solo que cuides vacas, borregos, ganado, caballos, mandaban 4 caballos, 20 cabezas de ganado, 40 cabezas de borregos, eso iba a pastar en el cerro. Yo así me crie, y de ahí ya no pusieron en el estudio, año y medio o tal vez dos años de escuela tuve, en segundo grado medio libro leí. Era un libro de primer grado, con dibujitos negros.

A: ¿En su niñez que juegos realizaba?

B: No me acuerdo, no he jugado con las amigas

A: ¿Qué alimentos consumía en su niñez?

B: En ese tiempo, en mi niñez maduraba la guaba, el choclo, las ocas, el melloco, [Ilegible] los zambos, maduraban por grandes cantidades, pisando las vacas, los caballos, [Ilegible] en ese tiempo había mucha comida, las jícamas también, todo había. Pero ahora en este tiempo todo se perdió, antes maduraba el trigo, la cebada, la quinua. La quinua la cosechábamos por cantidad, lo que ya no se avanzaba a cosechar se perdía,

A: Lo que cosechaban ¿Solo era para consumo o si vendían?

B: No, nunca vendíamos, solo era para comer

A: ¿Había alimentos que compraban?

B: Nosotros comprábamos el aceite, la sal, el azúcar y el chanco criábamos todos los años, nunca comprábamos carne ni manteca, todo teníamos en la casa.

A: ¿Duraba bastante tiempo la manteca de chanco?

B: Daba la vuelta todo el año. La carne, el tocino de puerco, saben estar colgado en el techo de la casa, se hacían verde si no se comían. Nosotros cuando éramos guambras solíamos ir robando para ir a comer asando en el cerro. En este tiempo ya no hay nada como no sembramos ni trabajamos.

A: ¿Cómo fue su experiencia en la escuela?

B: La profesora era buena, ella enseñaba de todo. Yo solo estudiaba en las noches, venía del cerro y estudiaba en la noche.

A: la profesora, ¿de dónde era?

B: Era de Ludo, profesora pagada era, en escuela fiscales nunca habíamos entrado nosotros

A: ¿Cuánto pagaban por la escuela?

B: No sé cuánto se pagaba, todos los padres de familia saben pagar un mensual

A: ¿Quién ayudó en la construcción de la escuela?

B: Los padres de familia, ellos se reunían cada semana con el albañil, trabajan 4 o 5.

A ¿Aprendió algún oficio en su vida adulta?

B: Yo me dedique a tejer en palillos chompas. tejía crochet, paños de rebosar, hacia chalés. Después aprendí a tejer sombreros, de eso me vestía yo.

A: ¿También vendía?

B: Vendía y negociaba con corte de bayeta, negociaba con los paños y las chompas que hacía

A: ¿En dónde iba a vender?

B: En la casa mismo vendía, los vecinos compraban. O cambiaba con ballestas, con cualquier cosa negociaba.

A: ¿A qué precio se vendían?

B: En ese tiempo era barato, en ese tiempo era barato a 2, 3, 4 o 5 sucres vendía, hasta a 6 sucres vendía.

A: ¿Cuándo se enfermaba a donde acudía?

B: Ahí mismo los curanderos curaban, las vecinas hacían remedios. En ese tiempo solo de la sombra enfermaban, cuando salían afuera y se sentaban y cabeceando se quedaban dormidos, más tarde ya estaban con la sombra, con la cabeza doliendo. Para eso se cogía el gañal burro, la siempre viva, eso con arto alumbre ya sanaban.

A: ¿Cuándo estaba embarazada se hacía atender a esas mismas personas?

B: No, para eso era la finada abuelita Michaco, la partera desde que yo me casé y tuve mis hijos, la abuelita de mi papá Manuel, mi padrastro. Ella atendía a mi abuelita, ella nunca negaba ver a la abuelita, ella decía que era como hija propia de su hijo, ella mi nieta me decía, me quería mucho. Ella a todos los guaguas me hizo dar la luz, ella me atendía todo, llegaba con fresquitos con montencitos a limpiar, a curar cuando escuchaba que estaba embarazada, ella me cuidaba a mi

A: ¿Cómo se enteró usted que estaba embarazada?

B: Yo me embarazaba a los tres años cuando me separaba del niño, sino no me embarazaba. Pero separando al hijo si, segurito se quedar embarazada, por eso todos mis hijos son 3 años mayor. Solo el único, el Luis no es nacido enseguida, él nació casi 4 años y la zoila es mayor a él con esa diferencia de ella. Mientras, Manuel en dos años y medio nació su último hijo.

A: ¿A qué edad usted se casó?

B: Yo me casé a los 15 años con 8 meses.

A: ¿Usted tomó la decisión?

B: Mi finado papá con mi finada mamá exigieron que me case, llevando como una presa me hicieron casar, yo no quería casar, era guambra. No sabía ni cocinar, ni lavar, ni parar una olla, así me hicieron casar.

A: ¿Cuántos años tenía su esposo?

B: 35 años, 20 años mayor a mí.

A: ¿En dónde se casaron?

B: En ludo nos casamos nosotros, el 11 de octubre

A: ¿Participaba en las reuniones, mingas o fiestas que se hacían en la comunidad?

B: Si, en todo participaba, en cualquier reunión, en cualquier cosa. Cuando me fui a la costa, por la muerte de mi finado marido ya no podía participar, puesto que tenía que trabajar para mantener a mis hijos. Dar estudio, solo escuelita, no podía ir al colegio.

A: ¿Qué fiestas se celebraban?

B: Se celebraba la fiesta del 3 de mayo, la navidad, eso nomas porque había.

A: ¿Recaudaban fondos para las fiestas?

B: Ramabamos plata, todos los padres de familia y un tesorero que era el encargado de realizar todas las compras

A: ¿Participó en algún grupo u organización que realizó la comunidad?

B: No, nunca he participado

A: ¿Cuántos hijos tuvo usted?

B: Yo tuve 6 hijos, 4 varones y 3 mujeres, el primero murió. Después tuve 3 mujeres enseguida, los 3 varones fueron de seguida

A: ¿A qué edad comenzó a trabajar?

B: A los 8 años más o menos, con el ganado en el cerro aprendí a tejer robándome las lanas de los borregos de mi finada mamita, porque ella no quería dar lana. Porque decía que no iba aprender hacer nada. Con esa lana que me cogía aprendí a tejer e hilar. Tejía las chompas en palillos de late. Luego el finado, mi primo Juan me enseñó, él dijo prima venga. Yo tejía solo

envolviendo, envolviendo, envolviendo... se tejer. El me enseñó los elásticos de las chompas que haga. Aprendí y ahí busqué unos alambres y ahí solía tejer, luego ya compré unos palillos.

A: ¿Dónde compraba los palillos?

B: en Cumbe

A: ¿Con qué frecuencia iba?

B: A cumbe iba con quesillo, huevos, iba a vender cabo de ganado, con eso me iba y venía comprando panela, azúcar, las papas, sal, para la semana.

A: ¿Cómo compró los terrenos que antes pertenecían a la hacienda?

B: Yo compré a Don Valdivieso, el dueño de la hacienda. Primero, era finado Agustín Vega, el dueño de esa hacienda. Luego murió y dejó su hacienda para la mujer, él no tuvo hijos. Después su mujer vendió la hacienda para el Valdivieso, y él fue quien nos vendió para nosotros.

A: ¿A qué precio les vendió?

B: No me acuerdo

A: ¿Compró los terrenos por medio de su trabajo?

B: Sí, por medio de mi trabajo de solo en Cuenca. Compré dos cuabras de terreno, que es ahora donde está la casa. En Cuenca trabajaba de empleada doméstica.

A: ¿A qué edad trabajo de empleada doméstica?

B: Cuando me quede viuda, en ese tiempo me enferme me dio la tuberculosis y me fui a Cuenca a curarme, estuve 4 meses en el EA. [Ilegible]. Me cure y mi finada cuñada me hizo quedar en Cuenca, dijo: cómo van a ir llevando a la mujer si ustedes no tienen alimentos allá en el campo, ella necesita frutas, carne, alimentos para que siga alimentándose, salí con tratamiento de un año. Después ya empecé a trabajar en Cuenca como empleada doméstica,

primero empecé ganando 60 sucres en una fábrica de chompas en donde tejían. Ellos me llevaron para que lave la ropa y cuide a un niño. Mi finado me solía ir a ver y yo daba la plata, luego saque sombreros como 100 o 200 antes de ir a trabajar. Saqué sombreros para socar, emparejar y cortar las puntas, la paja, Así trabajé primero. Después, con la finada nuera de mi finada cuñada me fue llevando para lavar y planchar, barato ganábamos, pero se tenía plata. Mi finado sabía ir a vernos y pues mandaba plata para que compren algo en la casa, para los niños, ropa, así andaba. Luego conseguí otro trabajo, pues leía los periódicos y veía en qué parte estaban pagando más y salía a buscar trabajo, en otra parte me pagaban 90 sucres. Y después de trabajar en esa casa ya me fui a mi casa a ver a mis hijos y a mi marido. Cuando me fui el hijo de la señora, de un año y un poco más llorando quedo, pues dormía conmigo, cargado se trabajar, cargado se cocinar, barrer la casa, era mucho trabajo. Cuando trabajaba donde me pagaban 90 sucre finadito muere por tomar el trago y por caer del caballo.

A: ¿A qué edad murió el?

B: A los 55 años murió él

A: ¿Entonces usted tuvo que volver?

B: En una tarde me fueron a traer, era navidad, llegamos en la mañana y fuimos a casa con mi hija, con María. Llegamos y al siguiente día la señora dice vendrás recogiendo el guicundo, pajitas, alguna cosa que parece en el monte para hacer el nacimiento de niño. Entonces, vine con mi hermana, la Rosario y mi hija, con ellas salimos la cuesta de los Ayoras para ir recogiendo los montes, luego salimos a la loma de.... salimos y raposos atrás de nosotros, los guambras gritando los raposos van a morder, corra mami. Cuando llegamos al borde de la carretera, yo estaba llevando un canasto, lo acepté y recogí un [Ilegible] pelado, habiendo ese [ilegible] pelado, echo nomas el raposo en media pampa, no nos siguió. De ahí nos fuimos y yo dije vamos a donde el primo Miguel hasta donde el Honorio a decir que traiga los carpas y eso finado oyendo disque han estado, que estamos haciendo bulla ahí, ahí vamos, ellas corriendo se van, yo no podía correr los pies se [Ilegible] y el repaso atrás mío, cuando me revuelvo a ver el rápido echado en media carretera, ahí Entonces era de ir en 15 días, yo digo vendrá para que traiga algo de comprados para las guaguas de la casa, con lo que cobró de mi mensual. Entonces llega la noticia de que ha muerto, y tuvimos que volver,



# UCUENCA

mi hermana y mi hija a enterrar, al mes que les enterramos, yo regresé para mantener a mis hijos, mi hija se quedó con los guaguas en la casa y yo me fui. Mientras trabajaba en Cuenca mis hijos crecieron y luego me llevaron a la costa.

A: ¿A qué edad compró usted los terrenos?

B: No me acuerdo bien, a los 35 años más o menos, ahí compre al Valdivieso

A: ¿Por qué vendió los terrenos?

B: No sé, pero el vendió a todos.     **P**

## La historia de las mujeres campesinas de la comunidad La Esperanza cantón Sígsig (1940-1992)

*Michelle Suqui*

*Entrevistadora*

*Participante: Rosa Duchitanga*

*Edad: 59 años*

*Lugar: Sígsig, comunidad La Esperanza, en la fogata*

*Duración: 15:58*

### **Participantes**

**A:** Michelle Suqui

**B:** Rosa Duchitanga

### **Transcripción 3**

**A:** En su niñez, ¿Quién se ocupaba de los gastos del hogar?

**B:** Mi niñez era grave, porque yo no tuve papá y me críe con mi mamá, era madre soltera. Era dura mi infancia, no cómo ahora, en aquel tiempo mi mamá no tenía para que yo pudiera estudiar, yo solo estudié hasta tercer grado. [Ilegible]

**A:** En su niñez ¿A qué se dedicaba?

# UCUENCA

B: En ese tiempo, a nada, mi mamá era también pobre. Yo salía a trabajar en Cuenca, había trabajos por ahí, pero por poco tiempo nomás. Poco sabía trabajar para ayudar en algo al menos.

A: ¿A qué edad se fue a trabajar en Cuenca?

B: A los 12 o 13 años, a esa edad salí a trabajar en el campo, ahí sí trabajé bastante. Luego, ya sería mi mala suerte que ya no pude seguir yendo, porque me hice del hogar

A: ¿Cuánto tiempo se quedaba trabajando en Cuenca?

B: Sabía estar durante un mes, 4 semanas, y después de ese tiempo venía a ver a mi mamá y luego volvía.

A: ¿Cómo fue su experiencia trabajando en Cuenca?

B: Era duro, solita de trabajar sin conocer a los señores, sin conocer el trabajo. Pero como saben decir, todo es decidir. Ya se trabajaba y se ganaba esa plata, cuando uno no tenía era un afán coger esos sures.

A: ¿Cuántos sures usted ganaba?

B: Cinco sures la semana yo ganaba

A: ¿Con ese dinero ayudaba a su mamá?

B: Claro, con esa plata yo compraba ropa, comida para traer a la casa. Como ganaba cinco sures a la semana, en 4 semanas era una buena plata para mí. Con eso compraba cualquier cosita que falte.

A: ¿A qué edad usted se casó?

B: A los 17 años me hice de hogar.

A: ¿Cómo fue ese proceso?

B: En ese tiempo, era a lo escondido, éramos bien reales. Sabemos estar escondidos, mi mamá no quería se enojaba, me pegaba. Pero ya sería el destino él se acercó a preguntar a mi mamá, aunque sea para aguantar. Pero el que quiere llega.

A: ¿Cuántos hermanos usted tuvo?

B: Somos cuatro hermanos, un hermano y tres mujercitas.

A: ¿Había alguna diferencia entre hombres y mujeres?

B: En ese tiempo era normal, como él también salía a trabajar en la costa y no aprovechó y pasó nomás por ahí. No se decía que él tuvo más y que nosotros no teníamos.

A: ¿Sus hermanas también comenzaron a trabajar a los doce años?

B: Mis hermanas también lo mismo, ellas trabajaron de guambras. Se fueron saliendo, ellas trabajaron más duro, yo no trabajé mucho. Trabajaron porque no había quien nos mantenga, mi mamá sola no podía.

A: ¿Cómo era un día normal en su infancia?

B: Mi niñez era jugando o haciendo cualquier cosa

A: ¿Cuáles eran los juegos que realizaba?

B: De mañana me levantaba y jugaba, en ese tiempo la jugadera era hacer casitas, hacer muñecas y cargarlas.

A: ¿De qué hacían las muñecas?

B: De trapitos se hacía. También se jugaba con los animalitos, con los perritos, esos eran los juegos de nosotros.

A: ¿Tenía amistades?

B: No, no he tenido muchas amigas, como pasaba en la casa y como también trabajaba en el campo.

A: ¿Cómo se fue a trabajar?

B: Como mis vecinos trabajaban en Cuenca y pues amigándome con ellos me fui a trabajar y de ahí no. Y como trabajaban mis vecinos por algún lugar también conseguía trabajo.

A: ¿Usted asistía a las fiestas?

B: Nada, no me acuerdo que mi mamá me haya llevado a las fiestas. De repente a carnaval, cuando mi mamá misma hacía y llamaba a los hijos y vecinos.

A: ¿Se acuerda cómo eran las mingas?

B: Las mingas eran raras, ahora es todo pagado. En ese tiempo se cocinaba una olla de zambo que era para la minga. En las mingas se rogaba a la gente, entonces ellos venían, se acercaban y se iban. Las mingas hacían aquellas personas que tenían bastantes terrenos, aquellos que eran ricos. Y cómo uno era pobre asistía a las mingas, a las lampeadas, los hombres a sacar troncos y las mujeres a las lampeadas. Los hombres iban a las mingas de sembríos, ellos eran más fregados, más llamados, más ballescos; y nosotras en las casas y en las lampeadas.

A: Otras personas decían que a las mujeres no se les permitía ir a la escuela, porque nomas aprendían a escribir para enviar cartas a sus novios ¿ha escuchado sobre eso?

B: No, pero rechazaban a algunas mujeres, por eso decían que si rechazaban era a una mujer, pero ahora ya no porque todos somos iguales. Pero, en ese tiempo eran rechazadas, las mujeres no eran valoradas, decían que no debían entrar a las clases porque no decían nada, unos hombres decían que las mujeres servían para cargar a las guaguas y no que no era necesario estudiar para eso.

A: ¿Cómo fue su experiencia en la escuela?

B: La escuela era bonita, mi niñez era de reunir, de jugar, de aprender. Como mi mamá no tenía mucho para mantener, no podía hacer estudiar más.

A: ¿A qué escuela usted asistió?

B: A una escolita pagada, se pagaba a la escuela más bien se pagaba a los profesores.

A: ¿Cuánto se pagaba?

B: No me acuerdo cuantos sucres se pagaba, tres años estudié, pero pagado

A: ¿Cómo se trasladaba a su escuela?

B: En ese tiempo nomás íbamos a la escuela, no se necesitaban uniformes ni útiles. En la escuela había una pizarra y ahí se escribía [ilegible] unos cuadernos. Había pizarritas y pizarrones para escribir.

A: En el transcurso de su vida ¿A qué actividades se dedicaba?

B: Yo de guambra iba a trabajar, y cuando no iba a trabajar tejía sombreros. Yo tejía desde la guambrita, desde los 13 años.

A: ¿Cuánto valía los sombreros?

B: En ese tiempo valía dos sucres, a veces a 3 o 4 sucres vendía bonitos sombreros y algunos saben ser para mí mismo.

A: ¿Cuántos sombreros realizaba a la semana?

B: A la semana un sombrero, lo hacía bien tejido. Hacía uno nomás para usarlo en el campo, ya luego también los hacía para negocio.

A: ¿Cuál era la vestimenta de la época?

B: Las polleras de lana, los ponchos, la chalina, de lana también hacían chompas y gorros.

# UCUENCA

A: ¿Mandaban hacer?

B: Si mandábamos hacer, lavabamos y de ahí mandábamos a hacer, [Ilegible] haciendo las polleras, luego de teñir a mandar a bordar

A: ¿A qué lugar mandaban a hacer?

B: A cumbe, a Sauceta, en esos lugares habían los bordadores. También en Ludo.

A: ¿Se acuerda de los precios?

B: De los precios no sé. Cuando se mandaban hacer unas buenas polleras con buenos bordados, unos 5 sucres costaban tal vez.

A: ¿También se dedicaban a hilar? ¿Quién le enseñó?

B: Mi mamá, ella me enseñó. Solo de las hiladas y haciendo ollas nos mantenía ella, con las ollas iba a varios lugares a negociar para intercambiar por cebada, por habas, por granos.

A: ¿En ese tiempo había vías?

B: No, andando iban a cumbe. De mañanita a las 3 o 4 de la mañana salían y a las 8 o 9 saben estar en Cuenca. Andando iban, los antiguos si sufrían mucho, yo también si sufrí, aunque no mucho. Desde los años 80 si se sufría, igual no mucho porque había trabajo y comida, lo necesario al menos.

A: ¿Cuál era la fiesta más importante?

B: Carnaval

A: ¿Qué hacían en el carnaval?

B: Se hacía bulla en cada casa por el Carnaval, ahora los carnavales son callados. En ese tiempo en casa y casa los carnavales. Con la chica se emborrachan, en las shilas tomando, las shilas tienen que tomar la chicha.



# UCUENCA

A: ¿Qué nomás comían?

B: Comían el cuy, el mote pata, el tocino, el caldo de borrego, la miel, las tortillas, el quesillo y el pan.

## La historia de las mujeres campesinas de la comunidad La Esperanza cantón Sígsig (1940-1992)

*Michelle Suqui*

*Entrevistadora*

*Participante: Mariana Guartán*

*Edad: 70 años*

*Lugar: Sígsig, comunidad La Esperanza, en el campo*

*Duración: 12:05*

### **Participantes**

**A:** Michelle Suqui

**B:** Mariana Guartán

### **Transcripción 4**

A: En su niñez, ¿Quién se ocupaba de los gastos del hogar? ¿A qué se dedicaban sus padres?

B: Mis padres se dedicaban al ganado y a la agricultura. Mientras, yo iba a estudiar, antes tenía una pizarra para escribir.

A: ¿Entonces sus padres se dedicaban a la ganadería?

B: Claro, antes no teníamos ni zapatos ni nada cuando era niña. Mis padres se dedicaban a la agricultura y nada más. También la escuela estaba lejos e íbamos andando, no había ni [ilegible]

A: ¿A qué escuela usted asistió?

B: A la escuela de Serra

Jessica Michelle Suqui Jimenez  
Edisson Geovanny Crespo Chapa

A: ¿Desde qué edad asistió a la escuela?

B: Desde los 8 años creo, y hasta el sexto grado estude

A: ¿Cuántos hermanos tenía?

B: 7 hermanos

A: ¿Todos asistían a la escuela?

B: Si todos, pero la escuela era lejos

A: ¿Era común que las mujeres asistieran a la escuela?

B: Si, si estudiaban.

A: ¿Qué alimentos consumía cuando era una niña?

B: Sabíamos consumir habas, también se buscaba en las chackras ocas, mellocos o porotos. En si lo que se podía sembrar y no había mucho que comprar.

A: ¿Cada que tiempo consumían arroz?

B: De repente nomas

A: ¿Cuáles eran sus juegos?

B: Los juegos eran... Nosotras de niñas sabíamos decir “mama nico” quichua creo que sabe ser. Nosotras nos teníamos que sentar, todas, y de ahí sabíamos decir que era la cebollita, sacando, jalando. Sino también solíamos hacer una rueda, jugando al ratón, al gavilán cogiendo los pollos, sabíamos hacer una rueda para jugar a eso. También jugábamos con ollas, disque haciendo las comidas, con las ollas pequeñas que nosotras mismas hacíamos, jugábamos. Con el trompo también jugaba, me gustaba jugar con eso.

A: En su niñez, ¿En qué actividades ayudaba a su familia?

B: Ir a ver a los animales, traerlos, coger hierba para los cuyes.

A: ¿Cómo era un día normal en su infancia?

B: Andaba con el ganado, torcía sogas, poníamos el penco a que pudra, eso sabíamos hacer.

A: ¿A qué hora comenzaba y terminaba la escuela?

B: La escuela era desde las ocho de la mañana hasta las cuatro de la tarde.

A: ¿Venían caminando?

B: Si, solo caminando

A: ¿Usted iba con sus hermanos?

B: No yo iba con mis amigas o mis primas

A: ¿Y sus hermanos?

B: Ellos después entraron a la escuela y yo no me llevé con mis hermanos.... Sabíamos jugar cogiéndonos de la cintura.

A: ¿A qué edad comenzó a trabajar?

B: Yo nada de eso, no había trabajo antes. Ahora los guambras trabajan nomas, antes yo no, no había trabajo. Nomás en la agricultura sabíamos deshojar las mazorcas y ponerlas en los sacos y luego cargar.

A: ¿A qué edad se casó?

B: Yo a los 21 años

A: ¿Cómo fue ese proceso?

B: Nos encontrábamos, pues ya nos conocíamos y de ahí salimos y me case

A: ¿Entonces solo ayudaba a sus papás?

B: Si, yo solo ayudaba y no ganaba nada

A: ¿Cómo fue su matrimonio?

B: Si fue todo bien, yo saliendo me case. Aunque claro entre parejas si hay algún disgusto, pero nada grave.

A: ¿A dónde se fueron a vivir cuando ya se casaron?

B: Yo vivía con mi abuelita y luego ya me compré un terreno y ahí vivía haciendo la casita.

A: En el transcurso de su vida ¿A qué labores se ha dedicado?

B: casi nada tenía, a veces criaba animales y vendía, también hacía sogas para vender en dólares o centavos. Antes otra plata sabe ser

A: ¿Asistía a las fiestas?

B: Si salíamos cuando se realizaban fiestas

A: ¿Colaboraba en alguna actividad en las fiestas?

B: Sí cuando se tenía que aportar algo.

A: ¿Desde qué edad comenzó a ser priosta de las fiestas?

B: Desde unos 30 a 40 años, como también el Luis sabía jugar a la caballería.

A: ¿Se realizan mingas?

B: Si, para sacar troncos mi papá hacía mingas, y pues era de trabajar sin ganar. En esas actividades se hacía chicha [ilegible]

A: ¿Qué pasaba con las personas que no asistían a las mingas?

# UCUENCA

B: Nada, pues ya no iban, nada más

A: ¿Tocaban algún instrumento para comunicarse?

B: La bocina se sabía tocar, quipas saben decir

A: ¿Cómo eran sus amistades en su niñez?

B: Yo sí tenía amigos y amigas, aunque muchos ya murieron.

A: En la escuela, ¿Qué nomás aprendió a hacer? ¿Cómo eran los profesores?

B: Eran buenos, sabían enseñar, a leer primero las vocales y de ahí la m, la l

A: ¿Alguna experiencia que marcó su vida?

B: Me he caído del caballo.

A: ¿Cómo era su vida en el matrimonio?

B: Pues he trabajado

A: ¿Qué cosas se hacían con la lana de borrego?

B: Se hila, se hace guango. Mis papás me enseñaron, hilaba y hacia las bayetas, las chompas, las chalinas

A: ¿A quiénes vendían esos objetos?

B: Vendíamos en la ciudad de Cuenca

A: ¿A qué precio?

B: Sabe ser por dólares, no me acuerdo el precio, por varas sabíamos vender.

A: ¿Hay también, mandaban a hacer ponchos?

# UCUENCA

B: Si, ponchos, chalinas, mandábamos a hacer polleras. Cuando vivía mi abuelito hacían doblando y no bordando.

A: ¿Entonces todos sus hermanos y hermanas estuvieron en la escuela?

B: Si, todos

A: ¿Cuántas hermanas tenía?

B: Somos 3 con mis hermanas y 4 varones

A: ¿Existía alguna diferencia entre hombres y mujeres?

B: No, nada



## La historia de las mujeres campesinas de la comunidad La Esperanza cantón Sígsig (1940-1992)

*Michelle Suqui*

*Entrevistadora*

*Participante: Manuel Jiménez*

*Edad: 62 años*

*Lugar: Sígsig, patio de la casa*

*Duración: 22:03*

### **Participantes**

A: Michelle Suqui

B: Manuel Jiménez

### **Transcripción 5**

¿Cuáles fueron los motivos para la separación de la comunidad?

Por qué se pelearon los Criollos y Jiménez con los Ayoras, porque los Ayoras querían más espacio para canchas, fiestas, escaramuzas, en esa escuela que hicieron los Criollos era muy reducida no había nada. Entonces los Ayoras de noche abrieron la escuela y la capilla también habían metido candela de noche, los padres de familia llevaban las yuntas para jalar la madera y teja para arriba. Los Ayoras ganaron la comunidad a los Criollos porque los Ayoras tenían más espacio para hacer maravillas. El terreno Don Miglangel compró al Simón Duchi en 20 o 40 mil sucres. Para empezar la comunidad hicieron una reunión en la pampa e invitaron a todos para que vinieran. Mi mujer me dijo que vamos a la reunión que van a comenzar a hacer una casa de paja para comenzar la comunidad, entonces dijeron que cada familia lleve madera para hacer una casa de paja. Yo me fui a Rodeo para traer madera. Yo me acuerdo que yo y don Miguel Domínguez venimos trayendo en la yunta dos palos jalando. Don

Mignagel Ayora daba el trago, la comida y la chica. Primerito me dijo a mi suba Don Manuelito al techo para comenzar a cobijar la casa, entonces yo comencé a cobijar la casa y algunos más Don Tenorio, finado Don Guillermo, Don Luis Pintado, Don Luis Guartán. Las mujeres de abajo lanzaban para arriba la paja, y así terminamos, después de la minga comenzaban a convivir con chicha y trago.

Luego comenzó otras gestiones encabezado por don Alfonso Ayora como presidente, pusieron hasta vocales para inaugurar la casa de paja, pelando un toro e invitaron a todas las comunidades (Chauraspamba y Esmerandas) para comer y que está mucha gente. Pero las gestiones no pararon pues Don Alfonso con los padres de familia se dirigían a Cuenca para pedir una casa para la guardería. Entonces vinieron las autoridades, se reunieron alrededor de 80 personas de la comunidad y reunimos dinero para mandar dos borregos merinos a las autoridades para que sigan ayudando. Entonces las con los borregos que regalamos, la comida y tomando fueron y ya habían gestionado el material para la guardería. Al terminar esta construcción se comenzó a gestionar para la escuela y así fueron dando. Esto fue a pura minga, pues iba 4 o 5 padres de familia cada día y con la ayuda de un maestro lograban terminar, además las mujeres de la guardería eran quienes cocinaban el almuerzo para los trabajadores. De ahí se comenzó a gestionar para que vinieran profesores.

¿Cómo cambió la vida de las campesinas por dicha separación?

A partir de la separación eran peleas porque los de abajo pararon una casa cerca del río para hacer la comunidad de ellos (los Criollos y Jiménez), de ahí después de 10 años se reconcilian los Criollos con los Ayoras. Hace unos 12 o 15 años ya se reunieron arriba y La Esperanza de abajo quedó abandonada, pues a hasta la escuela cerro.

A: ¿Cómo era su mamá?

B: Mi mamá era una mujer trabajadora y campesina. En sus actividades veía su ganado hacía la comida para nosotros, y nos mandaba a clases, a las 7 de la mañana empezaban las clases. Y para ir a clases tenía que caminar una hora casi, de La Esperanza a Serra, y las clases eran de 8 a 4, llegábamos a la casa a las 5. Llegaba a esa hora y mi mamá me sabe mandar futeando para que vaya a traer a los borregos.

A: ¿Hasta qué año estudió?

B: Yo estudié hasta sexto

A: ¿Cuáles eran los alimentos que consumían?

B: Se consumía y se cocinaba el frejol, el haba, mellocos, ocas y chus, y casi nada de arroz. Se compraba nomás en ciertas ocasiones como para las fiestas. También se hacía arroz de cebada, mote pata, mote casado con frejol, en ese tiempo maduraban mucho los granos y rara vez se compraba cosas en la tienda. A veces se compraba el azúcar, la panela, la y la sal. La manteca no se compraba tampoco, porque dos veces al año se comía chanco y cada uno daba dos tarros de manteca esa manteca duraba

A: ¿Cómo era la relación entre sus padres?

B: Se llevaban bien, aunque a ratos mi papá trataba mal a mami a causa del trago que tomaba, el tomaba venía bravo y hasta nos pegaba a nosotros y de noche nos mandaba sacando de la casa y pegaba a mi mamá borracho diciendo que dé más trago. Mamí que trago va a dar si estaba ahí sufriendo con el ganado. El venía borracho del pueblo, tomando con los amigos. Mi mamá se escondía con nosotros, escondidos sabemos estar para que no pegue. Pero él buscaba y hallaba a mamá para pegarle, yo con la Charo (María Brito) llorábamos porque pegaba a mamá para que le dé trago. Luego de pegar se ponía a dormir.

A: ¿Cómo era su relación con sus hermanos, ¿cómo se llevaba?

B: Yo bien me llevaba, con la finadita Teresa, con la Nancy, con la Charo no mucho porque era menor. Solíamos ir a las vacas, los dos, pero más mi hermana Teresa, porque yo tenía que ir a la escuela. Como ella no estaba en la escuela se amanecía y se anochecía solita en el ganado.

A: ¿Por qué ella no estaba en la escuela?

B: Había una escuela grande, ahí cerca donde vivía mi papá y cuando yo estaba en el último año la derivaron. Ella no estaba porque decían que las mujeres no necesitaban ni leer ni

escribir, que no se necesitaban las firmas de las mujeres y que nomás los hombres estudien. A ella, a mi hermana Teresa solo un año pusieron en una escuela de analfabetos en Serrag de ahí nada más.

A: ¿Cuándo era niño en que ayudaba a sus padres?

B: Yo ayudaba en el ganado, en la mañana me levantaba a las 5 de la mañana para que deje mudando unos caballos y luego me daban el café y para la escuela unas fundas de tela con mote, quesillo y unos trozos de panela o sino un huevo frito y de ahí me iba a la escuela. Además, en ese tiempo no había mochilas, entonces yo cargaba un petaca, como un canasto de cargar, en eso andaba yo hasta el tercer grado. Después me compraron una mochila, cuando estaba más grande. En la escuela entré a los 7 años y salí a los 13 años, en el sexto grado.

A: Sus hermanas, ¿en que ayudaban a sus padres?

B: Ellas ayudaban al ganado, la agricultura, piqueando, a tushear la yunta, a coger las ocas. En ese tiempo había muchas ocas, cuando mi papá se ponía a arar con mi mamá, rogaban a mis vecinos que ayuden a coger las ocas por sacos. Las ocas también eran para engordar a los chanchos, solo con ocas y maíz en dos meses se engordaban. También su familia venía para coger las ocas, como su hermana la finada Ramona. Además de coger las ocas, también los mellocos y los zambos, los zambos mi mamá daba con leche, o hecho colado con harina.

A: ¿Qué juegos solía jugar?

B: Para la escuela, mi papá sabe dar comprando, una de esas llantas cortadas bien finitas, aros decían para jugar. Entonces con eso íbamos a la escuela, por esos caminos feos, además cortábamos un palo que tenga un gancho para poner el aro y con eso lo hacíamos rodar, a veces se perdía el aro cuando este iba muy rápido. Aunque mi papá si sabe dar comprando otro, porque era el único varón. Asimismo, jugamos con una pelota de trapo, papá sabe dar haciendo una pelota grande cocida bien, pero de trapo. La cosía con piolas de cabuya y en la escuela cada uno a patear su pelota.

A: ¿Y sus hermanas con que jugaban?

Jessica Michelle Suqui Jimenez  
Edisson Geovanny Crespo Chapa

B: La Charo entró a la escuela, tres años, y ellas jugaban “juguemos en el bosque”

A: ¿Y tenían amistades?

B: Amigos si, todos los que eran de la Esperanza, de la escuela de Serrag, todos los que éramos contemporáneos. Y cuando yo salía de clases, estuve un año ayudando al ganado a mis papás. Mi papá no quería, pero yo deseaba ir a la costa, ya que por ejemplo de la costa venían los hijos del finado Antonio, el Napo y el Ángel, bien cambiados y con unas grabadoras pequeñas con casets, yo quería, pero no tenía para comprar. En ese tiempo yo tenía 14 años y mi papá no quería que vaya a la costa para que ayude en el ganado, en las yuntas. Mi papá me enseñó a arar desde los 8 años, a coger la yunta y estar ahí todo el día. Yo no podía, pero me dejaba para que aprenda. Y un día un primo me dice “vamos la costa” para irnos calladitos, y un día sábado nos fuimos y llegamos en Pasaje. Al año y medio volví de la costa, de 15 años y medio. Desde la costa yo mandaba plata a mamá, asimismo venían de La Esperanza algunos conocidos y mandaban plata para allá. En ese tiempo cada dos meses o tres meses mandaba plata, un medio millón de sucres, yo ganaba 600.000 sucres a la semana. Mi papá ha ahorrado esa plata, no la ha gastado y ha comprado dos hectáreas para mí, en 12 mil sucres, un millón de sucres en ese tiempo. En ese terreno vivía cuando recién me casé en una casa de adobe, por unos 15 años.

A: ¿Cuándo sus hermanas eran independientes, en que trabajaban?

B: La Charo pasaba en Cuenca de empleada, toda su vida trabajó en Cuenca. Nomás mi hermana Teresa pasaba en casa cuidando el ganado, hasta que se murió papá y mamá. Entonces, la traje acá y se murió mi hermana. A ella no le gustaba salir, ni al pueblo solo en la casa pasaba, además tenía miedo a los buses.

A: ¿A los cuantos años salió su hermana a trabajar en Cuenca?

B: La Rosario, ella salió a los 16 años

A: ¿A qué edad se casaron sus hermanas?

B: ¿La Charo se casó, más o menos de unos 19 años?

A: ¿Cómo era ese proceso del matrimonio?

B: No sé, yo estaba en la costa

A: ¿Y en su caso?

B: Yo me case de 20 años

A: ¿Usted fue a pedir la mano?

B: Fui a pedir la mano ya éramos enamorados por más de 1 año y pues fui a pedir la mano al finado José y a la finada Paula, me recuerdo que lleve una java de cerveza a donde la Elvira Puma y luego tomamos, nos emborrachamos y pronto volvimos para la casa. Quedamos para hacer el trámite civil en 15 días. Después de civil, el matrimonio se hizo una fiesta y luego de 3 semanas de sacado me regrese a la costa a trabajar, ya que no había plata, de la costa regrese a los 3 meses y en 6 meses nos casamos por la iglesia

A: ¿Se casó su hermana Teresa?

B: No, ella no se casó nunca

A: ¿Cómo se realizaban las fiestas?

B: Las fiestas se hacían pelando cuyes, borregos, un toro cuando se tenía y con un baile. En ese tiempo solo habían los tocadiscos, los Jara, con eso se hacían los bailes para los matrimonios y las fiestas, con eso se hacían las fiestas donde sea, iban alquilando, rogaban que vayan a tocar, entonces ellos iban con unas tres cargas de pila para que amanezcan bailando.

A: ¿En qué ocasiones se veía con su pareja?

B: Con mi pareja me veía en las fiestas

A: ¿Salían en las fiestas?

B: Claro yo venía de la costa para las fiestas, Yo era devoto de San Martín, venía en noviembre a jugar la escaramuza, por doce años jugué eso. Siempre para las fiestas venía, como la de San José de Raranga.

A: En cuanto a las mingas, ¿cómo se realizaban?

B: En las mingas de la escuela daban coladas, leches, chicha de jora, eso daban a la gente en las mingas. Para hacer la nueva escuela, la gente cargaba la madera y les daban chica, el mote pata, con el cuchungo, además caldo y carne de borrego, eso daban en las mingas de la escuela.

A: ¿Qué realizaban las mujeres?

B: Las mujeres cargaban las escuelas de barro, las hacían de paja y batían el barro. Si tenían caballo, los traían sino tenían que sacarse los zapatos de caucho y luego pasar el agua para que sigan haciendo barro los hombres. Ellos también tenían que picar la paja y cargarla. Para ello se nombran las actividades a cada persona.

A: ¿Y en las reuniones?

B: En las reuniones se hablaba de que, si los hijos están bien o mal en el estudio, que vengas a las sesiones para ramar para cualquier cosa. Un sucre, dos sures o hasta 5 sures ramaban para hacer mingas, para pintar la escuela, o mandar hacer unos bancos. En aquel tiempo no había bancas, cada uno tenía que tener su banco para sentarse o también se podía sentar dos.

A: ¿Quién iba a sus reuniones de su escuela?

B: Mi mamá, mi papá casi no iba, ella iba a cada reunión en Serra hilando su guango para hacer los ponchos, las polleras, las beatas y las chalinas, en la reunión pasaba hilando su guango, casi todas las madres de familia hilaban su guango en las reuniones, era costumbre eso. Y las que sabían tejer, estaban con un sombrero o tejían unos sombreros de hilo

A: ¿Cómo fueron sus primeros años de matrimonio?



B: Yo me casé en el año 80, el 10 de marzo.

A: ¿Cuándo sus hermanas se casaron aún mantenía una comunicación con ellas?

B: Si, nos llevábamos bastante, nos encontrábamos a cada rato y nos saludábamos. Nos llegamos a distanciar cuando ellas fueron a vivir por allá lejos y yo vine a vivir acá.

A: ¿Cómo terminó la hacienda de Don Valdivieso?

B: Ya no hacen trabajar a nadie, quieren salvarse y no reconocer a los trabajadores que tenían más de 20 y 25 años, quería vender callado. Entonces llega una ley que se llama yera, que dice que no puede vender la hacienda

A: ¿La ley se llamaba yera?

B: Si, la yera dice que no puede vender la hacienda si no daban unos terrenos por los servicios de los peones de la hacienda, tenían que dar un huasipungo para que pueda vender la hacienda. Después a los 25 o 30 trabajadores que tenía en la hacienda, dando a cada uno un terreno con escrituras a los empleados que tiene. Una vez hecho eso podía vender lo que restaba de la hacienda. Para que el terreno quede bien daban a los trabajadores los terrenos de un solo lado y los demás quedaban para la venta. Después de dar los huasipungos a los empleados comenzó la venta de la hacienda, eso fue hace unos 36 años. Se vendió a veinticinco mil y treinta mil la hectárea

A: ¿Dependiendo de la calidad de terreno?

B: La parte seca a treinta mil y la parte de debajo de la hacienda, en donde tenía riego a ochenta mil sucres y así vendió, terminó y se fue el patrón a vivir en Cuenca, terminando de vender todo.

A: ¿Antes de eso se realizaron levantamientos para que se realice la liquidación de los terrenos?

B: No, en ese tiempo no había levantamientos, solo se tomaban los linderos con el Teodorito para dar a los empleados y para medir para los compradores era solo con una cadena

A: ¿Quién obligó al hacendado a dar los terrenos?

B: La Ley que decía que tiene que dar un terreno a sus empleados por su trabajo para que pueda vender la hacienda. Si no se podía formar una comuna, que todos se levanten y cojan cada uno su terreno y el patrón iba saliendo solo si no quería dar el huasipungo a los 25 trabajadores que tenía. En la venta algunos compraban 15 h, otro 5 h, 50 h, estos últimos que compraban grandes hectáreas era para revender a los menores, por ejemplo, la hectárea la compraron en 25 mil sucres y ellos la vendían en 35 mil sucres, ya tenían 10 mil de ganancia, en ese tiempo era mucho dinero.

## La historia de las mujeres campesinas de la comunidad La Esperanza cantón Sígsig (1940-1992)

*Michelle Suqui*

*Entrevistadora*

*Participante: Luis Suqui*

*Edad: 72 años*

*Lugar: Sígsig, Comunidad La Esperanza, patio de la casa*

*Duración: 5:54*

### **Participantes**

A: Michelle

B: Luis Suqui

### **Transcripción 6**

A: ¿Cuáles fueron los motivos para cambiar de nombre a la comunidad?

B: Los antiguos han conversado, dijeron que estaba feo decir [ilegible] así que cambiaremos de nombre, ahora que sea la esperanza

A: ¿Por qué se eligió como santo de la comunidad a la virgen del Cisne?

B: Porque había una virgencita y ha sabido pasar las festividades cada año el 15 de agosto, por eso le pusieron la virgen del Cisne ahí, el nombre es esperanza del Cisne.

Ahora las fiestas ya no se celebran ese mismo día, y eso hace retrasar la fecha. Antes los abuelitos hacían la fiesta porque ellos eran los priostes de la virgen del Cisne, la hacían entre el 15 y 16 de agosto

A: ¿Quiénes participaron en el cambio del nombre?

B: Finado Emilio Cali con finado Tobías Ayora. Emilio Calle fue teniente político de Ludo, San José de Raranga, de Jima y Quingueo

B: Los priostes de la Virgen del Cisne eran Alfonso Ayora y Fenicia Paredes, del 15 de agosto, eran infaltables. Del 20 de agosto eran Tiadum y Domitila Paredes

A: ¿Cuáles eran las actividades económicas?

B: Agricultura, criar al ganado y sembrar las ocas, el maíz, habas y trigo,

A: ¿Alguien trabajaba en la hacienda?

B: Otras personas, nosotros no. Solo aquí, en nuestras propiedades. Porque no nos interesaba ir a trabajar ahí. Algunos amigos trabajaban en la hacienda, tenían ahí su propiedad, unos 3 días en las tierras del hacendado y los demás días en sus tierras.

A: ¿Quién trajo como santo a la Virgen?

B: Alfonso Ayora fue y trajo un retrato de la virgen, el cual fue puesto en un cuadro con vidrio. Y pasaban la fiesta el 15 de agosto, porque las fiestas del Cisne eran en esa fecha, pero no iban para allá, sino que la pasaban aquí

A: ¿Por qué se cambió la fecha?

B: Se murieron los priostes y cambiaron las tradiciones, ya no eran como antes. Antes sabía ser la caballería, nombrada las fiestas del 15.

## La historia de las mujeres campesinas de la comunidad La Esperanza cantón Sígsig (1940-1992)

*Michelle Suqui*

*Entrevistadora*

*Participante: Tenorio Guartán*

*Edad: 62 años*

*Lugar: Sígsig, Comunidad La Esperanza, en la fogata*

*Duración: 17:16*

### **Participantes**

**A:** Michelle Suqui

**B:** Tenorio Guartán

### **Transcripción 7**

A: ¿Qué recuerdo tiene de su madre?

B: Muchos recuerdos tengo de mi madre, porque ella me ha criado y me ha dado muchos ejemplos, ella me ha dado la vida para mí, porque la vida de madre es madre. Ella me daba de comer, porque ese tiempo era duro, nos alimentábamos del puro natural, ahorita es puro químico.

A: ¿Cuáles eran sus alimentos en la niñez?

B: En mi niñez, la oca, el sambo, la quinua, eso y la pepa de sambo con motecito pelado, mote cáscara. Esa era la comida de nosotros. El suero de la vaca para hacer una coladita de zambito, de eso hemos vivido y estamos hasta este tiempo que dios ha dado la salud.

A: ¿Su mamá qué actividades realizaba?

B: La actividad de ella era el guango del sombrero, haceres domésticos.

A: ¿Y su papá?

B: Igual andaba en el ganadito, trabajando en el campo, piqueando, lampeando, ya que en el campo en esos años era de trabajar en el campo.

A: ¿Cuántos hermanos eran en total?

B: Nosotros éramos 8, pero en los malos partos murieron mis hermanos primeros e intermedios, pero nosotros somos 4 vivos, ya uno falleció y ahora somos 3 vivos.

A: ¿Cuántos hombres y mujeres son?

B: Solo somos 3 hombres y una mujercita

A: ¿Cómo era su niñez?

B: Mi niñez bien dura era, en los años 80 o más antes no había trabajo, no había donde salir, vivíamos en la pobreza, sufriendo, luchando, pero poco a poco hemos yendo saliendo. Primero era sufrir y cuando toco ya los años 80, yo por mi parte migré a la costa y pude subir poquito más,

A: ¿A los cuántos años salió a trabajar?

B: Yo salí a los 13 años, a migrar en la costa

A: ¿Y su hermana?

B: Ella a los 15 años ya salió también a migrar a la ciudad

A: ¿A la ciudad de Cuenca?

B: Sí, a la ciudad de Cuenca

A: ¿Y qué hacía su hermana en Cuenca, a que se dedicaba?

B: Ella se dedicaba a los haceres domésticos, a cuidar un niño, a lavar, ese tiempo era así los haceres domésticos.

A: Se acuerda, ¿Cuánto usted ganaba trabajando en la costa?

B: En ese tiempo era sucres y yo me acuerdo que ganaba sucres hasta el año 2000 y luego ya ganaba dólares

A: ¿Cuántos sucres era?

B: Claro, yo me acuerdo que ganaba de 200 000 hasta 500 000, luego 800 000 y luego llegue al 1 000 0000, cuando ya se dolarizó y era más duro.

A: En su niñez, ¿Qué juegos realizaba?

B: En mi niñez, se jugaban los carritos, las alforjitas haciendo como caballito. En la niñez se jugaba haciendo travesuras, era bastante fregado. Arando, haciendo yuntas, andar los perritos, eso me acuerdo cuando éramos niños.

A: Su hermana, ¿Qué juegos realizaba?

B: Ella tenía el guanguito cargado, guaguitas de trapo hacia

A: ¿Existía alguna diferencia entre hombres y mujeres?

B: No, nada de eso

A.: Por decir, ¿Tenían diferencias entre hombres y mujeres según las actividades que realizaban?

B: No, cada cual por su lado era.

A: ¿En qué ayudaba a sus papás en su niñez?

B: Mi papá nos decía que vayamos a piquear, a lampear. De mañanita nos hacía levantar para que hagamos la tarea y luego ir a la escuela. La escuela estaba lejos, teníamos que caminar 1



hora o 2 horas, cargando el fiambre. La escuela antes era de 7 de la mañana a 4 de la tarde, yo estudié en la escuela la Serra y volvía tarde.

A: ¿Su hermana también estudió?

B: Si, sí asintió ella

A: ¿Tenía compañeras en la escuela y se llevaba bien con ellas?

B: Claro, bastantes compañeras de escuela, andábamos entre hombres y mujeres.

A: ¿La escuela era pagada o pública?

B: Yo estudié en la escuela fiscal de Serra. Después, entré en la escuela pagada que hicieron los padres de familia, la escuela La Esperanza. Entonces estudiamos en la escuela pagada hasta los años 80 más o menos

A: ¿Hasta qué año estudió?

B: Estudie hasta cuarto grado, es ese tiempo no había el sexto grado ni colegios

A: ¿Se acuerda de las festividades? ¿Alguna fiesta importante?

B: La fiesta más importante y con más realce aquí en la comunidad era la fiesta de la virgen de la Dolorosa, realizábamos una gran fiesta.

A: ¿Cómo se organizaba la fiesta?

B: En ese tiempo era la juventud, no era comunidad, sino juventud hacia todos los años la fiesta

A: ¿Qué hacían los hombres y que hacían las mujeres en la fiesta?

B: En ese tiempo no había campeonatos de mujeres, solo de hombres. Se organizaban de hombre, mujeres no había. Hacíamos la chicha de Jora, canelazo, organización de toreros cinta, ollas encantadas y muchas tradiciones más en los años 87.

A: ¿las mujeres se disfrazaban?

B: Claro, en la pasada del niño se disfrazaban de María. Así se hacía la pasada y ellas sabían muy bien.

A: ¿Existían las floreras?

B: No, en ese tiempo no existían. Nomás se hacía la pasada del niño disfrazadas, no había floreras

A: En su niñez, ¿Cómo era la vestimenta?

B: Normal, con cualquier ropita

A: ¿Y las mujeres?

B: De las mujeres, era la pollera de lana, la chalina de lana, sombreros de paja. También chompitas de lana comprábamos, zapatos que no eran muy buenos, botas, con eso se vestía en ese tiempo.

A: ¿Cómo se organizaban las mingas?

B: Las mingas eran buenas, para el trabajo se llevaba pico, barreta y lampa para trabajar en cualquier parte. Las mingas eran lindas de ver, era una maravilla. Ahora ya poco a poco se va destruyendo.

A: ¿Qué hacían los hombres en las mingas?

B: Trabajar en los canales, limpiar y hacer acequias. También limpiar la escuela, carreteras no había.

A: ¿Las mujeres qué papel realizaban en las mingas?

B: Las mujeres acompañaban a traer la leñita para la escuela, para los niños, cocinar para los niños, hacer las coladas, eso hacían en ese tiempo.

A: ¿Se acuerda con cuántos años su hermana se casó?

B: No sé en qué tiempo se casaría, pero pues se fue y vive casada. Tal vez a los 18 años se casó.

A: En las reuniones de la escuela, ¿Quiénes asistían?

B: Solo los papás, según de acuerdo entre mis padres iban mi papá o mi mamá. Como dije, antes migrábamos a la costa si el marido no estaba, la mamá iba, Ahora que estamos actualizados las mamás van a las reuniones, así era antes como migramos a la costa, mi mamita iba a las reuniones, trabajos y mingas. Estamos casi iguales de los 80 hasta ahora. Antes sabíamos trabajar y el papá no iba estar igual con la mamá y el niño

A: ¿Cómo fue su experiencia en la escuela? ¿Con sus profesores, cómo eran?

B: Los profesores en mi tiempo eran duros, yo cuando estudié dos años o tres en el Serra eran bien duros. Yo tenía un profesor, Luis Barrera, y una profesora, Yolanda Jarro, me acuerdo que cuando era niño, eran bien duros. Porque caminar desde donde yo vivía hasta la escuela era duro, era lejos, y cuando yo me atrasaba el profesor nos hacía correr desde la escuela hasta la loma de Serra, ir y volver y con la correa atrás. Después, llegó la profesora Yolanda y ella tenía algo de paciencia. En ese tiempo para ir a la escuela era con mote y una panela, sino había panela mamita mandaba pepa de zambo con hoja del maíz, hacia un tamal como una humita, envolvíamos e íbamos llevando para el fiambre, lo comíamos con mote y entre amigos

A: ¿Cuánto tiempo les daban de receso?

# UCUENCA

B: En ese tiempo, era hasta las 4 de la tarde. [Ilegible] Recuerdo que había las jayapas ahí nos [ilegible], noche viniendo. Recuerdo que con mis amigos veníamos comiendo las jayapas, aunque ya muchos ya murieron, la vida era bien dura y bien triste cuando éramos niños. El río en el cerro crecía y no podíamos pasar, sabemos esperar hasta que pase la creciente, el más grande sabe cargar a uno y el otro pasando, y así pasábamos. Estudio conmigo, ahora ya son finados, el Carchi, el Napo y su hermano, Manuel Jiménez, y éramos bastantes amigos. Con el Raúl, él era viejo, Don Cirilo, Don Lucho.

A: ¿Cómo fue su matrimonio?

B: Mi matrimonio era un poco duro, pero hay que darle. Cuando se quiere pues hay que sacarle adelante. Quiera o no quiera el papá o la mamá pues hay que decirle la pareja y lo que ya se decidió, solo hay que pedir a Dios que nos vaya bien.

## La historia de las mujeres campesinas de la comunidad La Esperanza cantón Sígsig (1940-1992)

*Michelle Suqui*

*Entrevistadora*

*Participante: Gloria Cali*

*Edad: 70 años*

*Lugar: Sígsig, Comunidad La Esperanza, en el patio*

*Duración: 32:38*

### **Participantes**

A: Michelle Suqui

B: Gloria Cali

### **Transcripción 8**

A: ¿Cuáles fueron los motivos para cambiar de nombre a la comunidad?

B: Porque no les gustaba era algo raro. Mi papá dijo no vale ese nombre, está feo. Entonces le mencionó al suegro para cambiar de nombre. El suegro les dijo “como ustedes son inteligentes ayudan a buscar un nombre lindo. Entonces mi papá puso ese nombre, y sobre la puerta de la entrada decía bienvenida a la Esperanza

A: ¿Cuál era el nombre de su papá?

B: David Emilio Cali Murillo y el nombre del suegro era Alfonso María Ayora Morocho, ellos dos cambiaron el nombre

A: ¿Qué cargos tenían ellos?

B: Don Alfonso Ayora prioste infalible de la virgen del Cisne y mi papa teniente político. Primero fue teniente político de San José de Raranga, después Jima, Ludo y Quingueo. Teniente de las 4 parroquias y fue el promotor que unió, mediante vías, los pueblos. Unió Cuenca-Quingueo, Cuenca-Ludo, Cuenca-San José de Raranga y Cuenca Jima. a minga, a punta y pala, pico y barreta. Para hacer minga tenía una quipa, esa quipa sonaba durísimo. De ahí gritaban tal día iba ser minga-reunión, entonces salía cada uno con su herramienta, solo a mano hicieron. Entonces, hace 70 años fue que entró el primer carro a Jima, eso fue en el año de 1952.

A: ¿Por qué se eligió como santo de la comunidad a la virgen del Cisne?

B: Tenían devoción, viajaban a Loja mis abuelitos. Al cisne a caballo jalando pata, solo las mujeres iban en el carro los varones jalaban pata. Con fiambre se iba en ese tiempo, se pelaba, aves, cuyes, queso, mote, así se viajaba. Ellos eran priostes toda la vida infalibles, había hartísima gente y saben ser hermosa, porque había jugadores, la escaramuza, las fiestas alcalde. Aquellos eran los que veían al resto de caballos y gente montada y también hacían su gasto. Ya que, peleaban borregos, hacían chica, otra fiestita ellos. De ahí venían y se presentaban en los caballos en la playa. Las fiestas alcaldes llevaban una bandera y montados daban la plaza, en donde entregaron la plaza los de la escaramuza hacia sus labores, el trébol y era muy maravilloso. El prioste pelaba borregos y daba de comer a la gente, aunque no toda porque llegaba miles y solo por gustar, así en el alrededor, en los montes de ahí miraban el juego de la escaramuza la música, ya que con eso bailaban la escaramuza, así fue. Cuetes pasaban la misa, en flautas en tifano, en eso tocaban y hacían bailar a la gente de la escaramuza. Pero cuando murió Don Alfonso o cuando se separaron, porque al principio vivían los dos. Después don Alfonso fue a Quingueo y la señora quedó acá

La fiesta fue decayendo, decayendo, decayendo, hasta que no hacen ni uso de la capilla, sino más bien hicieron otra acá, en donde antes se llamaba Huasiloma, pero han tomado el mismo nombre y le ponen la esperanza, después ponen al frente de nueva esperanza, para diferenciar el lugar

A: ¿Quiénes eran los priostes principales?

B: Alfonso María Ayora y Felicia Paredes, los suegros de mi papa

A: ¿En ese tiempo en donde se asentó la capilla o la imagen de la virgen?

B: En donde vive la Cumanda, en una casa que está lejos en la pampa y ella vive a ladito en la casa de ella y la capilla abandonada.

A: ¿La capilla ya existía cuando se cambió el nombre?

B: Cuando vinieron trayendo a la virgen santísima de Loja, porque ellos saben ir cada año a Loja y vinieron trayendo la imagen en papel y la mandaron a poner un marco de vidrio. Era una imagen tremenda y linda. Entonces de ahí pusieron la virgen del Cisne, la esperanza del Cisne.

A: ¿Cómo fue su infancia?

B: Mi mamá fue mi profesora ya sabía las vocales y los números, por eso yo pase directo al segundo grado. Yo estudié en la escuela de la comunidad de Serra, luego en la escuela de La Esperanza que era pagada por los padres de familia y finalmente en Quingueo.

A: ¿Qué actividades realizaba?

B: yo salía a pastar a los borregos desde los 5 años, al ganado. Mi mamá me mandaba de tarea a tejer en palillos. Jugaba haciendo muñecas con las chalinas y me montaba en los borregos.

A: ¿Cuál era su vestimenta en la niñez?

B: La pollera de lana, hasta ahora quisiera ponerme la pollera, mi mamá bordaba las polleras. Había lana de borrego negro y blanco, también se utilizaba un tinte para teñir la tela de otros colores como rosado.

A: Descríbeme un día normal en su infancia

# UCUENCA

B: yo me levantaba a prender la candela porque en ese tiempo no teníamos fósforo. Entonces en la casa que estaba humeando se iba a pedir candela con un tiestito o una olla rota, la señora cogía un palito prendido y mandaba dando. Luego se hacía el café y a pastar los borregos. Después, comencé a trabajar duro sacando troncos con pareta y pico para que la yunta pase por ahí. También, como mi papá sabía estar de Teniente Político tocaba hacer el trabajo de hombre, yo tomaba la yunta, cogía y araba. Luego las cosechas la guardábamos en el alto.



## La historia de las mujeres campesinas de la comunidad La Esperanza cantón Sígsig (1940-1992)

*Michelle Suqui*

*Entrevistadora*

*Participante: Gloria Jimenez*

*Edad: 40 años*

*Lugar: Sígsig, Comunidad La Esperanza, en la sala*

*Duración: 10:28*

### **Participantes**

A: Michelle Suqui

B: Gloria Jiménez

### **Transcripción 9**

A: ¿Cuáles fueron los motivos para la separación de la comunidad?

B: Se formaron 2 esperanzas la de San José de Raranga y la del Ludo. Los Jiménez querían que sólo se quedará en la comunidad de Ludo, pero como los Ayora no quisieron eso se dividieron. Después de la separación de la comunidad fueron tiempos de miedo e intriga, pues entre las comunidades se peleaban bastante.

A: ¿Quiénes fueron los promotores para la separación?

B: Don Pancho Arbito y Alfonso Ayora eran quienes encabezaban y los de abajo fueron Vinicio Jiménez, la Señora Filomena, las familias Tenemasa y Criollo.

A: ¿Cómo cambió la vida de las campesinas por dicha separación?

B: Tenían mucho miedo las personas porque a veces entre las comunidades se peleaban, los de abajo decían que ustedes fueron siguiendo a los Ayoras por el plato de caldo de res, hasta años más tarde seguían peleando.

A: ¿Cómo fue la infancia de la mujer campesina?

B: En mi niñez tenía que ayudar a mi mamá cuidando a mis hermanos porque yo era la hermana mayor. También tenía que cocinar y cuando mi mamá no estaba, yo estaba a cargo de la casa. Yo siempre diré que fui como una madre para mis hermanos.

A: ¿Cuál fue su formación académica?

B: Mi papá tenía que pagarnos 8 sucres por cada estudiante a un profesor particular, porque no había escuela pública, pues se había eliminado la que había antes, pero no sé por qué. Ya que la escuela era pagada solo pude estudiar cuatro años ya que éramos bastantes hermanos y mi papa no podía pagar. Pude estudiar porque mi mamá puso siendo otros no hubieran puesto nada.

A: ¿Aprendió algún oficio?

B: Yo aprendí a cocinar, a tejer chompas y chalinas. También trabajé desde los 11 años en la ciudad de Cuenca porque en mi casa no avanzaba la plata que nos enviaba mi papá de la costa. Además, mi mamá me pegaba por cualquier cosa, a veces me dejaba sin poder ni salir de la casa por dos meses, porque no quería que los vecinos me vieran golpeada.

A: ¿Cuáles eran los alimentos que acostumbraban a consumir?

B: Cuando era pequeña mi mamá nos mantenía con vaquitas, con leche o a veces los quesillitos vendía, entonces tomábamos el suero. También consumíamos achochas, mote con sal. Además, mi mamá iba caminando a San José de Raranga a enviar a don Mecías Sánchez cartas y encomiendas, porque él sabe traer y llevar las encomiendas hacia la costa. Mi mamá

mandaba cuysito y humitas para que coma mi papá, en cambio mi papá mandaba zapotes, naranjas, plátanos, mandarinas, guineos y otras cosas.

A: ¿Cuándo usted se enfermaba a donde acudía o que remedios usaba?

B: Se iba a las curanderas para que dieran unos remedios hechos de flores del campo mismo.

A: ¿Cómo se atendían los procesos de parto?

B: A mis dos primeras hijas yo di a luz en mi casa con la ayuda de la parte ya mi hija que tiene dos años si di en el hospital.

A: ¿Cuál era la participación de la mujer en las mingas, reuniones y fiestas?

B: todos mismo sabíamos participar en lo que podíamos.

A: ¿A qué edad usted contrajo matrimonio?

B: Yo ya me reuní con mi pareja como a los 16 años me casé en la iglesia y en el civil.

A: ¿Cuántos hijos tuvo?

B: Yo tengo tres hijas.

A: ¿Qué papeles desempeñan las mujeres en el entorno familiar?

B: las mujeres somos el motor del hogar, nos encargamos de cuidar a los menores. También trabajamos para poder salir adelante.